



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**LA NUEVA IZQUIERDA: UN ANÁLISIS DEL FORO
SOCIAL MUNDIAL 2001-2005**

T E S I S

Que para obtener el título en:

**Ciencia política y administración pública por la
facultad de ciencias políticas y sociales
(especialidad ciencia política)**

Presentada:

Oscar Ramírez Hernández

Director:

Guillermo Farfán Mendoza



Ciudad Universitaria

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Prefacio.

El síndrome de todo estudiante de licenciatura que se ve enfrentado con la tarea de elaborar una tesis, es descubrir el hilo negro de la Historia, desde luego que yo también lo padecía. El primer proyecto que quise desarrollar era una tesis sobre la Unión Soviética, quería hacer un recorrido por su historia desde la Revolución de Octubre hasta la caída del Muro de Berlín, hacer una síntesis de la ideología que sostenía que con la caída del Muro se vetaba cualquier posibilidad de aspirar a la implantación del Socialismo, para luego oponerle las ideas de los marxistas que aún veían posible este escenario. Por si fuera poco, en la última parte quería justificar la viabilidad del socialismo según todo lo antes planteado, ¡pequeña cosa me proponía! Afortunadamente encontré la cura para este mal, y luego de varios proyectos abortados resultó lo que ahora el lector tiene en sus manos.

Al primero que tengo que agradecer por todo su apoyo en la elaboración de esta tesis es a mi asesor el Dr. Guillermo Farfán Mendoza, que estuvo presente desde la concepción del proyecto hasta su conclusión, siempre estuvo atento al desarrollo de la investigación y notaba cualquier error por mínimo que éste fuera, siempre respetó mis afinidades ideológicas aunque no las compartiera del todo, lo que nos habla de un científico bien formado, objetivo e imparcial, sin duda es a quien le debo más.

Los que estuvieron implicados de manera alterna, pero no por ello su participación se hace menos importante, son personas valiosísimas que también pusieron su granito de arena, desde que se interesaban y preguntaban sobre el desarrollo de la tesis, hasta los que se tomaron la molestia de leerla, hacer sus observaciones y en casos atípicos sugerir alguna bibliografía. Entre ellos está mi amigo José de la Facultad de Economía, mi amiga de tantos años Karina, de la Facultad de Filosofía y Letras, mi amigo Alfredo de la misma Facultad, mi amiga Lena de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y a mi tía Claudia.

Tengo que agradecer además a todas las personas que creyeron en mí y me apoyaron desde mis primeros años de estudio, a mi abuela, a mi mamá, a mis hermanos, a mi tío Octavio, a mi amiga Cinthya, a mi amiga Amparo, a mi amigo Mario, a Miriam y al Bloque, a la banda de la placa de economía, en fin, la lista es interminable y me faltaría espacio para mencionarlos a todos.

Mi especial agradecimiento al amor de mi vida, Sharon, quien mantuvo un gran interés desde que comencé con este trabajo, a ella se lo dedico.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPITULO 1. EL ORIGEN Y LA EVOLUCIÓN DE LA NUEVA IZQUIERDA: EL FSM.....	18
1.1. El FSM de Porto Alegre en el 2001.....	23
1.2. El FSM de Porto Alegre en el 2002.....	34
1.3. El FSM de Porto Alegre en el 2003.....	43
1.4. El FSM de Mumbai (Bombay) en el 2004.....	51
1.5. El FSM de Porto Alegre en el 2005.....	62
CAPITULO 2. EL FSM Y SUS AFINIDADES CON EL POSMARXISMO.....	70
2.1. DEL FRACASO DEL SOCIALISMO.....	73
2.2. DE LA DISOLUCIÓN DE LAS CLASES.....	75
2.3. DE LA LUCHA DE LA IZQUIERDA Y EL PODER ESTATAL.....	83
2.4. DE LAS REVOLUCIONES IMPOSIBLES.....	91
2.5. DE LA SOLIDARIDAD DE LAS CLASES.....	94
2.6. DE LA LUCHA DE CLASES.....	96
2.7. DEL IMPERIALISMO.....	97
CAPÍTULO 3. OTRO FORO SOCIAL MUNDIAL ES POSIBLE.....	108
3.1. UNA CONSTANTE EN EL FSM: LA DIVISIÓN.....	110
3.2. EL FSM Y LA COBERTURA EN LOS MEDIOS.....	124
3.3. LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DEL FSM.....	129
CONCLUSIONES.....	139
BIBLIOGRAFÍA.....	148

INTRODUCCIÓN

El sistema capitalista está en crisis, la izquierda también. Estamos atravesando, en los principios del siglo XXI, por una etapa de gestación y repliegue, “en cierto sentido el mundo está nuevamente donde estaba a mediados del siglo XIX, pero tiene una ventaja: cuenta con la experiencia y el aprendizaje a partir de los errores de los pasados 150 años”¹. Para el historiador y politólogo Wallerstein la crisis de la actualidad es tan profunda que pasarán muchos años -como mínimo dos décadas- antes de que pueda elaborarse una “estrategia antisistémica clara”².

No sólo fracasó el socialismo soviético, sino que el capitalismo demostró una sorprendente capacidad para adaptarse a las nuevas circunstancias, quizá la crisis actual sea una nueva piedra en el camino que será capaz de superar, de hecho, los ideólogos del sistema, “con la demolición del muro de Berlín y el colapso del imperio soviético, creyeron que había sonado el final de la política y nacía una época situada más allá del socialismo y el capitalismo, de la utopía y la emancipación. Pero en los últimos años estos defenestradores de lo político han bajado bastante el tono de su voz”³; por si fuera poco a esto se agregan las dificultades que comenzaron a sufrir los gobiernos socialdemócratas europeos y sus sistemas de “estado de bienestar”, es decir, estancamiento económico, inflación e ineficiencia productiva.

El socialismo fue probablemente la ideología más golpeada y desprestigiada luego de la debacle soviética, mientras se desmoronaba el muro de Berlín eran incontables las consignas contra éste y a favor de la permanencia inevitable del capitalismo. Partimos del hecho de que 1989 fue el parteaguas entre un antes y un después de la alternativa socialista, y que este acontecimiento representó uno de los golpes más pronunciados para la izquierda mundial, pues los principales

¹ Wallerstein, Immanuel: “Porto Alegre 2002”, en *La Jornada*, 10 de febrero de 2002, citado por Rodríguez Araujo con la misma fuente.

² Wallerstein, Immanuel: en *Después del liberalismo*, México, Siglo XXI, 1996, p-246.

³ Beck, Ulrich: “*Qué es la globalización*” Barcelona, Edit, Paidós, 1998. p.-15

regímenes soviéticos fueron desmantelados, los movimientos históricos nacionales de liberación quedaron desprestigiados o reducidos. La retórica del desarrollo (ya no digamos del socialismo) había sido remplazada en todo el mundo por la retórica de la globalización neoliberal, para la cual, se dijo, no había alternativa posible.

Aunque no es tema central de nuestra investigación, pero que nos servirá para comprender la situación actual de la izquierda, mencionamos algunos problemas que se plantearon durante y después de la URSS y que no han sido del todo resueltos, que ayudarían mucho a esta izquierda si les intenta dar una solución, de hecho, gran parte de los problemas que se plantea la izquierda contemporánea están directamente relacionados con lo que experimentó la izquierda socialista y su materialización práctica en la URSS. Por ejemplo, no se explica la tendencia de la Nueva Izquierda a ser renuente a enarbolar y defender la alternativa socialista si no es a partir del derrumbe de la URSS, esta posición parte de una consecuencia lógica: se desintegra la Unión Soviética, luego entonces el socialismo no es viable.

En realidad, esta izquierda, conciente o inconscientemente, asumió la idea difundida por la clase dominante: “el comunismo no puede funcionar, su aparición no fue más que un desgraciado accidente histórico”, idea que representa una renuncia a la reflexión, más que una explicación objetiva. Otra idea de moda en la nueva izquierda es su inclinación por las organizaciones sin jerarquías -como se verá en el capítulo 1- algo que no se explica sin el fenómeno de la burocracia que tanto daño hizo a la URSS, es decir, aquí también se actúa de manera automática, la centralización del poder fue nociva, luego entonces las organizaciones sin jerarquías son la vía; aunque pueda haber algo de verdad en estas afirmaciones, de lo que se trata no es de reaccionar instintivamente ante los acontecimientos, sino de estudiarlos y comprender sus móviles, y a partir de este estudio actuar y proponer alternativas, pero hasta ahora la izquierda no tiene claro lo que pasó y sin embargo actúa en función de estas vagas ideas.

Hasta hoy, los historiadores o quienes se dedican al tema no se ponen de acuerdo acerca de si en la URSS hubo efectivamente socialismo, sobre si el socialismo quebró por una imposibilidad de realizarse, o por qué se derrumbó tan precipitadamente, qué tanto pesaron las hostilidades externas, etc. Desde luego que no nos planteamos la solución de estos problemas en esta investigación, sólo los mencionamos como el contexto de la evolución ideológica de la izquierda actual, pues no se entienden las principales ideas de ésta sino se saben las principales ideas de la izquierda socialista, su precedente inmediato.

Una primera cuestión importante acerca del tema es la tremenda dificultad que el gobierno bolchevique tuvo para consolidarse y para mantenerse, recordemos que Rusia venía de perder una guerra contra Japón, de firmar una dura paz con Alemania como resultado de su derrota en la Primera Guerra Mundial, esta paz, convenida en el tratado de Brest-Litovsk , provocó la pérdida de grandes extensiones territoriales, luego de finalizada la guerra el gobierno Bolchevique se enfrenta a la resistencia de varios núcleos sociales que se oponían a las ideas socialistas, y con ayuda del ejército o de algunos sectores de éste, además de un decidido apoyo internacional, se organiza la contrarrevolución armada y participan las fuerzas alemanas en los Estados Bálticos, donde intervienen voluntarios ligados a los terratenientes germanos, opuestos lógicamente a la nacionalización de la tierra.

También intervienen importantes fuerzas alemanas en Ucrania y en otras regiones, los ingleses ejercen acciones militares en el Norte y en la zona del Mar Caspio, los japoneses luchan en el este de Siberia, los franceses lo hacen en el sur, el cuerpo checoslovaco, formado por prisioneros de guerra del antiguo imperio astro-húngaro, se lanza a la lucha anticomunista en el centro de Siberia, en fin, hay una gran coalición del mundo occidental capitalista en contra de la consolidación del nuevo gobierno, y a pesar de que la contrarrevolución armada es derrotada en 1920, las hostilidades internacionales nunca cesaron durante toda la existencia de la URSS.

Todos los Estados fronterizos con la Unión Soviética tenían gobiernos anticomunistas, establecidos con la ayuda de las potencias capitalistas, lo que dio en llamarse el “cordón sanitario”, con la finalidad de impedir la expansión del comunismo. Esta hostilidad internacional no sólo repercutió en la extensión territorial del país, sino en la economía misma, pues aparte de tener que sacar fuerzas de flaqueza para la rehabilitación –de lo que el comunismo de guerra es un claro ejemplo- la sociedad se veía privada de muchos satisfactores, pues los recursos del país, en el más amplio sentido, son destinados a la guerra.

Luego de terminada la hostilidad militar o mejor dicho de que es derrotada, la economía soviética se ve un poco recuperada, y sigue siendo asombroso cómo en un periodo tan breve –de 1929 a 1935- los llamados planes quinquenales desarrollan exitosamente la economía: se habían propuesto industrializar el país en 10 años, algo que le había tomado a Europa dos siglos, considerando además que ésta tuvo importantes recursos extraídos de sus colonias, algo que le estaba impedido a la URSS, y lo lograron, al menos parcialmente.

En el plano teórico, recordemos que los bolcheviques se enfrentaban a algo totalmente desconocido: crear el socialismo a partir de un país feudal, lo que implicaba industrializarlo primero y socializarlo después. Recordemos que Marx había vaticinado el establecimiento del socialismo en los países capitalistas más desarrollados y Rusia no tenía nada que ver con eso, a lo más, los bolcheviques ponían sus esperanzas en que Rusia, debido a su extensión territorial, pudiera expandir su esfera de influencia a sus alrededores, y todavía más, esperaban que la inminente revolución en Alemania triunfara, país que sí estaba industrializado y sería de gran ayuda. En todo caso, los bolcheviques sabían de las limitaciones reales de su revolución para expandirla por el mundo de acuerdo con el principio del internacionalismo⁴.

⁴ Sobre estos temas puede revisarse a Hobsbawm, Eric: “Historia del Siglo XX”, ED. Crítica-Grijalbo, Barcelona 1995. Sobre todo el capítulo “la era de la revolución mundial. Y a Brom, Juan: “¿Por qué desapareció la Unión Soviética?”, México, ED. Grijalbo 1992, sobre todo la sección de “apuntes y reflexiones”

Cuando la revolución en Alemania es derrotada, las esperanzas del nuevo gobierno se ven frustradas y se enfrentan a otro imprevisto: desarrollar el socialismo en convivencia con el capitalismo, si la revolución no podía extenderse se veían obligados a frenar su ánimo internacionalista y apostarle al socialismo interno. Apenas y comenzaban a levantar su economía, los soviéticos se ven enfrentados a otra calamidad: el asenso de Hitler al poder y su abierta política de rearme, algo que la URSS no podía ignorar. Una vez comenzada la Segunda Guerra Mundial, y con los alemanes invadiendo territorio soviético, la resistencia registra cuantiosas pérdidas materiales y humanas: más de 20 millones de muertos. Fue el Ejército Rojo y no otro, el que protagonizó la derrota de los alemanes; insistimos, la rápida industrialización y la derrota de los nazis no fueron una insignificancia, y a pesar de que muchos esperaban la debacle del gobierno mucho antes de la guerra, se sostuvo.

La economía armamentista luego de terminada la guerra mundial, representó una sangría permanente para la economía soviética, algo que también era poco concordante con el socialismo, pues éste estaba pensado para producir satisfactores sociales, no armas. La centralización del poder también es un factor determinante para comprender las posiciones actuales de la izquierda, encaminadas al desprestigio y a la descalificación de las organizaciones jerarquizadas, algo que explica -como decíamos más arriba- en gran medida el relativo auge del anarquismo en los movimientos sociales más recientes, este fenómeno de la centralización es una de las variables decisivas que algunos autores destacan como la causa del declive de la URSS⁵, pues en los años 20 y 30 se reprimieron las disidencias al interior del partido y de toda la sociedad bajo el yugo de Stalin, algo que todavía no ha sido muy bien valorado para las ulteriores consecuencias en el derrumbe de la URSS.

Fueron muchas y variadas las dificultades que tuvo que enfrentar el primer intento consolidado de socialismo para materializar una alternativa al sistema

⁵ Gilly, Adolfo: “El Siglo del Relámpago. Siete ensayos sobre el siglo XX” ED. Itaca. 2002 p-104

capitalista, sabemos que estas dificultades no son todas y los errores que se cometieron tampoco, pero no nos interesa hacer un recuento detallado de la historia de la URSS, mencionamos estos acontecimientos porque representaron indudablemente un tremendo impacto para el pensamiento de la izquierda en general y para el marxismo y el socialismo en particular.

El marxismo sigue siendo un arma crítica consistente contra el capitalismo, pues este sistema y su posterior evolución luego de la caída del “socialismo real” no sólo ha justificado sino ha hecho necesaria esa crítica, el problema no es ese, lo difícil consiste, para un sector de esta izquierda que analizamos, en reivindicar el socialismo como la alternativa a seguir: “visto retrospectivamente es muy posible que la inmensa mayoría de socialistas a finales de la década de los ochenta, pensaran más en las posibilidades de una “reconversión” o “reforma” profunda del sistema que en su desaparición súbita, que sorprendió por igual a tirios y troyanos. Inclusive los más acérrimos críticos –digamos los trotskistas- pensaban más en una nueva revolución desde dentro que en el hundimiento del sistema”⁶.

El socialismo se enfrenta por lo menos a dos problemas fundamentales para su realización, pues las ideas de finales del siglo XIX y principios del XX, que lo llenaban de contenido y que parecían incuestionables, han entrado en crisis en el mejor de los casos, primero, nos dice Flores Olea, “la idea de un sólo partido privilegiado como partido de la revolución parece ya de dudosa, por no decir de imposible vigencia,” y segundo, “la idea misma de la revolución como obra de una sola clase social también privilegiada por la historia: el proletariado, parece exigir también nuevos análisis y discusiones”⁷. Esta segunda idea no sólo entra en crisis por el cambio de la composición de clases que hemos venido observando, sino porque el capitalismo ya no atenta solamente contra una sola clase, sino contra la humanidad misma, los recientes cambios climáticos de carácter irreversible debido

⁶ Flores Olea, Víctor: “Sánchez Vázquez: el pensamiento y el exilio” en La Jornada 6 de noviembre de 2006.

⁷ *Ibid.*

al calentamiento global por ejemplo, es un problema que no atañe sólo al proletariado, sino a toda la humanidad.

“En todo caso, la rebelión de protesta y rechazo al capitalismo neoliberal se universaliza y desde hace ya algunos años incluye una variedad de sectores sociales que son seguramente los nuevos explotados y “condenados de la tierra”, como diría Franz Fanon”⁸. Hoy más que nunca se hace necesaria una alternativa al sistema capitalista y no se ve de dónde la izquierda actual pueda elaborar una propuesta hegemónica alternativa a este sistema, llámese socialista o como se quiera. No se trata tampoco de justificar la viabilidad del socialismo, tema que daría para otra tesis.

Si antes de la caída de la URSS podíamos decir que existía un consenso relativo de que la izquierda sabía lo que perseguía, después de la caída lo que era consenso se volvió incertidumbre: la izquierda carecía de una alternativa, en los hechos, sobre la cual guiarse, la efervescencia mundial luego de la caída del Muro de Berlín parecía representar el triunfo definitivo del capitalismo y la censura de cualquier utopía que lo cuestionara, el socialismo, se decía, había pasado al museo de antigüedades y nada se podía hacer; pero ayer como hoy, es necesario reconocer que si bien es cierto que el socialismo en su variante soviética fracasó, el capitalismo no ha solucionado los problemas que aquél se proponía resolver. El resultado inmediato de la caída de la URSS fue entonces que la izquierda da un doble viraje: su fin ya no es el socialismo y el marxismo ya no es su arma teórica fundamental, por lo menos esa es la expresión inmediata que en su discurso maneja la instancia que analizaremos es esta investigación, misma que representa el caso paradigmático de este viraje, es decir, el Foro Social Mundial (FSM).

Es un hecho innegable que el capitalismo lejos de solucionar estos problemas, los ha profundizado, la desigualdad económica ha aumentado en los últimos 20 años, situación reconocida por el Programa de las Naciones Unidas para el

⁸ *Ibid.*

Desarrollo (PNUD), por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) y por muchas otras organizaciones internacionales, sólo mencionaremos un dato revelador: “si a comienzos de los años sesenta la distancia que separaba al 20% más rico de la población mundial del 20% más pobre era de una relación de 30 a 1, a fines del siglo veinte esa razón había crecido a casi 75 a 1”⁹

La cuestión que se ha planteado la humanidad, o al menos la gran mayoría de ésta, ha sido siempre la mejoría de las condiciones materiales de existencia para todos, la abolición de la pobreza, el fin del analfabetismo, el fin de las muertes por enfermedades curables, un sistema de salud para todos, en fin, objetivos que a lo largo de la historia han intentado solucionarse y que si ahora se siguen persiguiendo, es porque esos problemas siguen existiendo, y el sistema capitalista por su dinámica que le es propia, no puede solucionarlos, aunque en su retórica desgastada difundida por medio de sus organismos internacionales más representativos se lo propongan permanentemente; como dijera el Banco Mundial: “Tenemos un sueño, terminar con la pobreza”, a la que habría que agregar: y gracias al Banco Mundial continúa como un sueño.

La actividad política está huérfana de modelos explicativos y orientadores, porque la mayoría de los viejos modelos se han derrumbado y los nuevos no logran demostrar su efectividad en términos de un desarrollo sustentable y compartido, nuestra sociedad se parece al panorama que pintaba Marx en el siglo XIX: “Esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros, por un lado ha despertado a la vida unas fuerzas industriales y científicas de cuya existencia no hubiera podido sospechar siquiera ninguna de las épocas históricas precedentes.

⁹ Borón, Atilio: “Imperio e imperialismo. Una lectura crítica de Hart y Negri”. México. ED. Itaca p-36

Por otro lado existen síntomas de decadencia que superan en mucho a los horrores que registra la historia de los últimos tiempos del imperio Romano”¹⁰.

O como lo percibiera en su momento Nietzsche: “En estos puntos cruciales de la historia aparecen -yuxtapuestos y a menudo entrelazados - una especie de tiempo tropical rivalizando en desarrollo, magnífico, múltiple, de fuerza y crecimiento similares al de una jungla, y una enorme destrucción y auto destrucción, debida a los egoísmos violentamente enfrentados, que explotan y se combaten en busca del sol y la luz, incapaces de encontrar algún límite, algún control, alguna consideración dentro de la moralidad de que disponen”¹¹ Vivimos pues un periodo de incertidumbre que repercute en todos los ámbitos de la sociedad, el sistema económico que engendra esta situación no es ajeno a los problemas y la solución tendrá que ser articulada desde la misma sociedad, asistimos al enfrentamiento de intereses antagónicos que se esfuerzan por transformar el orden existente para su beneficio.

La izquierda a nivel mundial se ve inmersa en esta situación, de la que no ha salido del todo bien librada, tiene una gran responsabilidad histórica y como veremos, no está en las mejores condiciones para enfrentarla, aunque tampoco se encuentra desarmada, es sólo cuestión de tiempo para que este periodo de gestación y de incertidumbre madure y se den batallas decisivas. En este estudio consideramos que la izquierda a nivel mundial está representada en el Foro Social Mundial (FSM), instancia que será nuestro objeto de estudio, y que luego de la desintegración de la URSS es la organización más consolidada de la izquierda sobre todo en la capacidad de convocatoria y movilización, lo que intentaremos es una pequeña caracterización de esta izquierda, al mismo tiempo que un análisis de sus principales ideas.

¹⁰ Marx, Karl: “Manifiesto del Partido Comunista” y “Discurso pronunciado en la fiesta de aniversario del People`s War”, en Berman, Marshall: Todo lo sólido se desvanece en el aire. ED. Siglo XXI. México 1991. pp. 28 y 6.

¹¹ *Ibid.* p-8

Nuestra inquietud primordial surge a partir de la transformación de la izquierda socialista en izquierda antisistémica¹². Partimos del hecho de que la izquierda abrazó el socialismo en su versión marxista –con sus diversas interpretaciones– durante casi 150 años, haciendo del siglo XX una de las épocas más convulsionadas en guerras y revoluciones que haya registrado la Historia. Los comunistas, el ejército que le dio vida al socialismo, estuvieron ligados de una u otra forma a los acontecimientos más importantes del siglo pasado: no sólo conformaron un movimiento político que se extendió a todos los países del planeta, empresa que no había logrado ninguna fuerza política ni religiosa, sino también un profundo movimiento intelectual que marcó las ideas de millones de personas en ese siglo. Esta Nueva Izquierda es muy singular, pues en sus métodos de lucha tiende al anarquismo, mientras que en sus fines es evidentemente reformista.

La transformación de la izquierda revolucionaria en un movimiento antisistémico surge obviamente a partir del colapso soviético, y la diferencia fundamental entre ambas izquierdas es que la primera es revolucionaria mientras que la segunda es reformista, una lucha por el socialismo, la otra por “otro mundo posible”, una es clasista, la otra pluralista, en suma una marxista, la otra “posmarxista”, inscrita en la moda de los “posmodernismos” –posocialismo, de la sociedad “posideológica”, “pos industrial”. “Amplios sectores de esta nueva izquierda no sólo se han apoderado de los medios intelectuales y académicos, argumentando una especie de *aggiornamento* como explicación (y por lo tanto, calificando de obsoletos a

¹² Utilizamos el concepto de izquierda antisistémica para diferenciarla de la izquierda socialista o revolucionaria, el concepto lo tomamos prestado de Wallerstein; el argumento que utiliza para distinguirlas es que la izquierda revolucionaria (marxista) sostenía, por lo menos durante cien años (de 1870 a 1970 aproximadamente) que la única estrategia practicable incluía dos elementos clave: la creación de una estructura organizacional central y tener el objetivo primordial de llegar al poder estatal de una u otra forma. Sin embargo, luego de alcanzar el poder estatal con organizaciones centralizadas era evidente que no había logrado transformar el mundo, la revolución de 1968 materializó el fracaso de esta izquierda revolucionaria. Esto llevó a 30 años de debate y experimentación sobre las alternativas a la estrategia de la toma del poder Estatal, que ahora parecía equivocada, la izquierda antisistémica (posmarxista) es el resultado de ese debate. Aunque coincidimos en todo lo anterior con Wallerstein, en esta investigación nos daremos cuenta de que las diferencias entre estas dos izquierdas no sólo son de forma, sino también y sobre todo de fondo, no se trata únicamente de los medios utilizados para alcanzar ciertos objetivos, sino también de los objetivos mismos, a lo largo de este trabajo destacaremos estas diferencias.

quienes se mantienen en las posiciones marxistas), sino que en su pretendida adecuación al “presente” omiten la mención al capitalismo, al Estado, a las clases sociales, al imperialismo y a categorías semejantes”¹³ como si estas hubiesen dejado de existir por decreto.

Luego de la debacle de la URSS, los partidos comunistas del mundo se habían convertido en socialdemócratas, y los partidos socialdemócratas ya estaban casados con el liberalismo de mercado que aparecía como la versión apenas diluida del liberalismo ligado a los partidos conservadores; pero como lo explicara Araujo: “la inconformidad con las consecuencias del sistema capitalista, inocultables incluso para el Banco Mundial, llevó a pensar en un sistema alternativo, el socialismo en sus diversas interpretaciones. Si éste ha dejado de ser un objetivo o una alternativa al capitalismo para muchos, no es por las diversas teorías que le han servido de base, sino por la deformación que sufrieron esas teorías en la práctica concreta de la Unión Soviética y el resto de los países que se autodenominaron socialistas de una u otra forma”¹⁴, es decir, a pesar de estos hechos inocultables, el marxismo sigue siendo la crítica más consistente al capitalismo.

La Nueva Izquierda

Cuando nos referimos a una categoría política como la “izquierda”, puede interpretarse de distintas maneras, sobre todo en los últimos años puesto que el término dejó de estar asociado a una ideología específica, para el caso de México por ejemplo podemos decir que pertenecen a la izquierda el PRD y el EPR, puesto que sus planteamientos están relacionados con la transformación del orden actual, sin embargo sus formas de lucha y sus objetivos son radicalmente distintos, así

¹³ Rodríguez Araujo: *Izquierdas e izquierdismos: de la primera internacional a porto alegre*. México. ED. Siglo XXI, 2002 p-185

¹⁴ *Ibíd.* p-24

por ejemplo hoy presenciamos el surgimiento de una Nueva Izquierda que no opera fundamentalmente en organizaciones partidarias y que tampoco lo hace a partir de la lucha armada, pero también es izquierda.

Después de la Revolución Bolchevique de 1917 el término izquierda era mucho más acotado, no precisamente en sus formas de lucha pero sí en sus objetivos, se entendía o asociaba en tal categoría a los comunistas, que luchaban por transformar el sistema económico capitalista por uno socialista, su ideología era el marxismo y gozaba de relativa homogeneidad, hoy por hoy no sucede lo mismo, la izquierda se ha transformado y su ideología ya no es homogénea, el término ahora tiene varios significados dependiendo de la coyuntura específica en la que se le utilice, pero podemos convenir en que la izquierda, de una u otra forma, es progresista, es decir, intenta trascender objetivamente las condiciones materiales de la sociedad, en oposición a la derecha, que es conservadora, es decir, afirma y justifica el orden existente en tanto que se beneficia de éste, se opone a los cambios.

En esta investigación nos interesa estudiar sobre todo a la izquierda social, y lo haremos en el plano teórico y en el práctico, es decir, analizaremos sus fundamentos ideológicos y sus métodos de lucha. Cuando nos refiramos a la izquierda internacional en este estudio, estaremos aludiendo a ese movimiento político que surgió más claramente en 1996, en el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, en Chiapas, ese mismo año en Lyon, Francia, la reunión de la llamada Contra Cumbre del Grupo de los 7, tres años después el movimiento contra el encuentro ministerial de la Organización Mundial de Comercio.

“Siguieron Bangkok, en febrero del 2000, contra la 10ª Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en Washington en abril del mismo año, en la Asamblea de Primavera del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. En junio, contra la cumbre del G-7, en Okinawa. En Praga contra la reunión anual

del BM y el FMI, en Bruselas, Nueva York y Washington, en octubre, la Marcha Mundial de la Mujeres. En Seúl, también en octubre, contra la 3ª Conferencia Asia-Europa. A finales de noviembre y principios de diciembre, en París, el Encuentro Internacional “por una construcción ciudadana del mundo”, en el que participaron alrededor de 1500 personas de 60 países, unos días después, en Niza, en contra de la cumbre de la Unión Europea.

“También en diciembre, en Dakar, la Reunión de la “Resistencia a las alternativas”. En Porto Alegre, a principios del 2001, el Foro Social Mundial (FSM) en el que estuvieron representados 117 países. En Cancún, Buenos Aires, Québec, Goteborg y la gran concentración en Génova (julio de 2001) contra el Grupo de los 8”¹⁵. El FSM continúa actuando hasta la fecha y cada año se reúne. Todas estas manifestaciones contra las reuniones de las potencias mundiales y de iniciativas para organizar una fuerza contraria a éstas son lo que denominaremos “izquierda” en el plano internacional, es decir, todas estas movilizaciones son el periodo de gestación inmediato del FSM que se analizará en el primer capítulo.

El capítulo 1 está dividido en varias secciones, primero presentamos un recuento histórico de las sesiones del FSM, desde el 2001 hasta el 2005, esta primera parte es meramente anecdótica, presentamos datos de los asistentes, las organizaciones y personalidades que participaron, las dificultades que se tuvieron para la realización de los encuentros, la coyuntura internacional en la que se desarrollaron y algunos datos que hemos considerado relevantes para nuestro estudio.

En la segunda sección presentamos un apartado de “aportes”, donde mencionamos las resoluciones, ejes de discusión, algunas posturas sobre determinados temas y cuando fue posible algunas conclusiones, también este apartado intenta ser un recuento histórico, pero no de qué paso, como la primera parte, sino de cómo pasó. En la tercera sección presentamos un análisis de los

¹⁵ *Ibíd.* P. 194

documentos que representan el espíritu del Foro, los escogimos porque son los documentos más citados por quienes se dedican al tema, o porque reflejan en gran medida las polémicas o ideas principales que se desarrollaron en cada edición.

En el segundo capítulo, exponemos las características ideológicas del posmarxismo en varios puntos, y hacemos una crítica detallada de cada uno, la intención es exponer las afinidades que existen entre la ideología del Foro Social Mundial expuesta en el capítulo anterior y la ideología posmarxista, pues ésta última se enfrenta más abiertamente contra la ideología que sostenía la izquierda anterior, es decir, la marxista. La ideología del Foro representaba un problema en tanto que no debatía frontalmente contra el marxismo, pero implícitamente reconoce y asume la mayoría de las tesis del posmarxismo.

Así pues, la intención de estos dos primeros capítulos es explicar la ideología del FSM y la del posmarxismo, destacando sus afinidades y al mismo tiempo hacer una crítica de la misma. En el tercer capítulo hacemos un seguimiento de la evolución del Foro sobre todo en tres vertientes, una sobre la división que ha privado en todos los encuentros como resultado del dominio de un ala de la izquierda sobre la organización misma, otra sobre los medios de comunicación que han participado en los encuentros y otra en la estructura organizativa, donde se analiza la legitimidad de la toma de decisiones.

Como se puede ver, se trata de entablar un debate entre la ideología que dominó durante el siglo XX a los movimientos sociales más influyentes, con la nueva ideología que desde la caída del muro de Berlín surge como una moda intelectual teniendo repercusiones en las organizaciones de izquierda a nivel mundial, y el FSM es el mejor exponente de esta lucha, nuestros esfuerzos están encaminados a explicar las dos vertientes para comprender mejor cuál es la situación actual de la izquierda.

CAPÍTULO 1

EL ORÍGEN Y LA EVOLUCIÓN DE LA NUEVA IZQUIERDA: EL FORO SOCIAL MUNDIAL

El Foro Social Mundial (FSM) es consecuencia directa del descontento mundial causado por los efectos negativos de la globalización económica. En sus inicios, este evento fue convocado en contraposición al Foro Económico Mundial (FEM), un encuentro empresarial anual que se lleva a cabo en Davos, Suiza, desde 1971 y que reúne a directores generales de las mil empresas más importantes del mundo, banqueros, presidentes, primeros ministros, académicos y representantes de diversas instituciones económicas transnacionales y organismos financieros internacionales, con el objetivo de orientar las directrices de la economía mundial en función de los intereses capitalistas y defender las políticas neoliberales¹⁶. El FSM es pues una antítesis del FEM, o por lo menos así fue considerado en su primera edición de 2001, con el tiempo éste ha adquirido una dinámica propia al margen –que no ignorando- al FEM.

Del 27 al 31 de enero de 1999, en el marco del FEM en Zurich, se reunieron cerca de 60 personas bajo la coordinación de cuatro organizaciones y cinco movimientos sociales: la Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras para la Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC), la Coordinación Contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones (CCAMI), el Foro Mundial de las Alternativas (FMA), el Structural Adjustment Participatory Review Internacional (SAPRIN), el Movimiento de los Sin Tierra (MST) de Brasil, el Policy & Information Center for Internacional Solidary (PICIS) de Corea del Sur, la Federación Nacional de las Organizaciones Campesinas (FENOP) de Burkina Faso, el Movimiento de Mujeres de Québec y el Movimiento de Desempleados de Francia.¹⁷

¹⁶ Véase Alcalá Vázquez Ana Luisa: El Foro Social Mundial de Porto Alegre: Logros y alcances, 2001-2003 Tesis de Licenciatura FES Acatlán RI México 2004.

¹⁷ Polet Francois y Houtart, Francois (coords). El otro Davos: Globalización de resistencias y luchas. México, Edit. Plaza y Valdés, México, 2001 p-161.

Siguiendo el eje de discusión sobre la “Mundialización de resistencias y luchas”, estas instancias se confrontaron con el FEM mediante reuniones que propiciaron el debate, la crítica del orden existente, la formulación de propuestas y un acercamiento entre los asistentes. Esta reunión denominada “el otro Davos”, aprovechó la repercusión en los medios de comunicación del FEM para dar voz a aquellos movimientos críticos de las desigualdades y que proponen alternativas más justas a las impuestas por las políticas neoliberales; el encuentro estimuló la creación de redes y coaliciones entre los asistentes para ampliar su comunicación y las acciones concertadas. Su finalidad no era llegar a un acuerdo unánime sobre la posición de todas las organizaciones protagonistas, o hacer una propuesta alternativa única, sino proponer una coordinación de redes a largo plazo basada en el respeto a la diversidad de posiciones y que resaltara la convergencia de diferentes intereses frente a un mismo problema, como vemos, se empezaron a tejer las primeras alianzas, se trató de los primeros acercamientos reales de estas organizaciones pero que todavía tenían un carácter organizativo, más que propositivo.

Estas organizaciones acordaron algunos puntos que reflejan un sentir general sobre algunos problemas particulares:

- 1- Oponerse a proyectos de comercio e inversiones que acentúan la subordinación del poder político al capital trasnacional;
- 2- Exigir la anulación de la deuda de todos los países del Tercer Mundo, prohibir los paraísos fiscales y aplicar impuestos sobre las transacciones financieras, como el impuesto Tobin;
- 3- Construir un nuevo sistema financiero internacional basado en la distribución clara y justa de los recursos;
- 4- Democratizar el sistema de las Naciones Unidas;
- 5- Defender las libertades y los derechos cívicos, sindicales, asociativos y políticos.

Otros dos elementos que dieron origen al Foro Social Mundial fueron las protestas en Seattle durante la reunión de la OMC, con la consecuente multiplicación de las manifestaciones mundiales contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI). En lo referente a éste último, a principios del año 1998, la ONG norteamericana Public Citizen y la publicación francesa Le Monde Diplomatique divulgaron las negociaciones secretas de este acuerdo que habían comenzado desde 1995 bajo el liderazgo de la OCDE y de la OMC.

“Este acuerdo autorizaría a las empresas transnacionales y a los inversionistas foráneos, a demandarles a los gobiernos el pago por daños y perjuicios en compensación por decisiones públicas que tuvieran el efecto de disminuir sus ganancias, independientemente de que estuvieran enmarcadas por las políticas gubernamentales de protección al medio ambiente, a los trabajadores o a los consumidores. También permitiría exigir indemnizaciones en caso de problemas sociales (movimientos de protesta, boicot o huelga) que afectaran sus operaciones o rentabilidad. El AMI sería la culminación, a nivel global, de los procesos de desregulación que ha impulsado el neoliberalismo”¹⁸

Resumiendo, los dos objetivos del AMI eran la creación de un acuerdo multilateral que fortaleciera los derechos de los inversionistas extranjeros, como el trato nacional, el libre ingreso y egreso de capitales, indemnizaciones, etc., y un recorte a los derechos y facultades de los gobiernos, especialmente de los países en desarrollo referente a la regulación del acceso y control de la inversión extranjera en sus territorios. A partir del conocimiento de estos fines, algunos sectores de la sociedad civil apoyaron un movimiento de protesta que realizó movilizaciones y coaliciones en más de 20 países.

Esta reunión entre Public Citizen y Le Monde Diplomatique permitió la creación de la Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras para Ayudar a

¹⁸ Mariña Flores, Abelardo y Flores Olea, Víctor: Crítica de la globalidad. Dominación y Liberación en Nuestros Tiempos. ED.Fondo de Cultura Económica, México, 1999. pp. 281-282

los Ciudadanos (ATTAC), que lucha por la aplicación de la Tasa Tobin como medio para obstaculizar la especulación internacional, además propone castigar los paraísos fiscales, promover la transparencia de las inversiones mundiales y establecer un marco legal para las operaciones bancarias y financieras, con el tiempo, esta organización se identificaría como una de las más representativas del ala reformista del FSM.

Posteriormente fueron dos brasileños, Francisco Whitaker, secretario ejecutivo de la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil, y Oded Grajew, coordinador de CIVES (Asociación Brasileña de Empresarios por la Ciudadanía), una asociación de empresarios “éticos”, los primeros en tener la idea de reunir a “las fuerzas vivas del planeta” para responder a la cita anual de la élite económica y financiera mundial que tienen lugar en Davos a fines de enero¹⁹, con la idea de trascender la etapa de manifestaciones y protestas a un nuevo estadio propositivo y de construcción de respuestas con un sentido social contrario al de Davos mediante un encuentro mundial.

Después se reunieron en Paris con Bernard Cassen, director general del periódico Le Monde Diplomatique y fundador y presidente de ATTAC- Francia, para compartir la idea. La propuesta fue aceptada por Cassen, quien propuso efectuar el foro en la ciudad brasileña de Porto Alegre. El 28 de febrero de 2000 representantes de las siguientes organizaciones se reunieron y firmaron un acuerdo de cooperación para realizar el primer Foro Social Mundial: Asociación Brasileña de Organizaciones No gubernamentales (ABONG), la ATTAC, la Comisión Brasileña Justicia y Paz del Consejo Nacional de Obispos Brasileños (C BJP), el CIVES, la Central Única de los Trabajadores (CUT) de Brasil, el Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos (IBASE), el Centro de Justicia Global (CJB) y el Movimiento de los Sin Tierra (MST).

¹⁹ Mergier, Anne Marie: “Los globalifóbicos tejen alianzas”. En revista Proceso, Febrero 2001, No. 1266, p.

En marzo del mismo año, una delegación de estas organizaciones conversó con Olivio Dutra, gobernador del Estado de Río Grande de Soul, y con Raul Mont, alcalde de Porto Alegre, quienes aseguraron la parte logística del evento. La propuesta se difundió en junio del mismo año con la invitación a ONG's y asociaciones reunidas en Ginebra en torno al Foro Social de la Organización de Naciones Unidas. Fueron estos los primeros pasos hacia la configuración de lo que llegaría a ser la organización más representativa a nivel mundial de la izquierda.

A lo largo de este capítulo exponemos la evolución del FSM en sus cinco sesiones anuales que van desde el 2001 hasta el 2005, destacando las características más sobresalientes. Al final de la exposición de cada año hacemos un análisis del documento más representativo del ambiente ideológico que se vivió en las reuniones.

El Foro Social mundial tiene como propósito la crítica y la oposición a las consecuencias sociales, ambientales, económicas, etc. que son resultado directo del proceso de globalización capitalista, sin embargo, en sus principios hay cosas que no están directamente relacionadas con este proceso. A continuación mencionamos los principios más importantes que el Foro dice defender y que son enarbolados recurrentemente en todos sus documentos. Estaremos volviendo sobre estos ocho puntos para hacer una evaluación comparativa de las diferencias entre las dos principales fuerzas que se debaten en cada edición del Foro, es decir, la izquierda antisistémica y la izquierda revolucionaria²⁰:

1. Oponerse al proceso de globalización capitalista;

²⁰ La izquierda antisistémica la identificaremos con las organizaciones ATTAC-Francia, el Partido Socialista Francés, el Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil y demás organizaciones que iremos mencionando, también nos referiremos a ella como el ala reformista o moderada, la izquierda antiglobalización o posmarxista. La izquierda revolucionaria la identificaremos con el Movimiento de los Sin Tierra MST brasileño, el Movimiento de Piqueteros de Argentina, las Madres de Plaza de Mayo, la Liga Internacional de los Trabajadores Cuarta Internacional LIT-CI y el Partido Socialista de los Trabajadores Unificado, también la calificamos como el ala radical, marxista o anticapitalista, que se identifican con el Campamento Intercontinental de la Juventud, una especie de Foro alterno al interior del FSM.

2. Ser un espacio abierto en el que confluyan todos los movimientos sociales de izquierda;
3. Ser un proceso de carácter mundial;
4. No constituirse en una instancia de poder, a ser disputado por los participantes de sus reuniones;
5. Ser un espacio plural y diverso, no partidario, que se articule de manera descentralizada y no jerárquica;
6. Revindicar en todo momento las expresiones de resistencia que tengan que ver con la raza, el género y la diversidad cultural;
7. Rechazar la violencia como medio para alcanzar sus fines, así como la que los Estados ejercen para mantenerse en el poder sometiendo a sus propios ciudadanos;
8. Reunir y articular únicamente a entidades y movimientos de la sociedad civil en todos los países del mundo.

1.1. EL FORO SOCIAL MUNDIAL DE PORTO ALEGRE EN EL 2001

Anualmente, el FSM celebra un encuentro de carácter mundial en la misma fecha en que acontece el FEM, durante los tres primeros años esta reunión se ha realizado en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, pero su organización está abierta a cualquier país que cuente con las condiciones necesarias para hacerlo, sin embargo dicho Foro no se limita a esta reunión anual, pues es concebido como un proceso que promueve enlaces y movilizaciones durante todo el año, además de ser un lugar propicio para la discusión, es un proceso permanente de búsqueda y creación de alternativas, su finalidad es cuestionar el pensamiento único representado por el neoliberalismo en el Foro de Davos, aunque como veremos, ese cuestionamiento no es muy distinto o contrario a las ideas que pretende criticar.

En sus reuniones pueden participar delegados de diversos movimientos sociales, Organizaciones No Gubernamentales, sindicatos, organizaciones juveniles, grupos comunitarios, intelectuales, etc., es todo un mosaico de organizaciones y de ideologías, pero que tienen que estar apegadas a los criterios de la Carta de Principios, documento que analizaremos al final de esta sección. En tanto que conviven infinidad de ideas, el FSM se caracteriza por la pluralidad y la heterogeneidad, tratando de incluir todas las posiciones y promoviendo acciones comunes²¹.

Aunque sus actividades tienen el propósito de facilitar el enlace entre dichas entidades y proponer una coalición mundial basada en la autonomía y el respeto a la diversidad, el FSM no pretende ser una instancia representativa de la sociedad civil; las reuniones del Foro tienen un carácter meramente deliberativo, es decir, nadie está autorizado a declarar una idea propia como representativa del Foro, aunque al cierre de cada encuentro se realizan documentos finales que reflejan una especie de consenso o de acuerdo acerca de lo allí se dijo.

El primer Foro Social Mundial se llevó a cabo del 25 al 30 de enero de 2001, asistieron cerca de 15,000 personas de 117 países, 1,870 periodistas de 764 diferentes medios de comunicación y 4,700 delegados provenientes de más de 900 organizaciones sociales, superando las expectativas de sus organizadores. Las instalaciones de la Pontificia Universidad Católica de Porto Alegre fueron la sede principal de esta primera edición, en total se realizaron 16 conferencias, 420 talleres y seminarios y 22 testimonios. Mientras que a espacios alternos como el Campamento Intercontinental de la Juventud y el Campamento de las Naciones Indígenas acudieron cerca de 2,000 y 700 respectivamente para realizar actividades alternas a las propuestas por los organizadores²².

²¹ *Ibíd.*

²² El Foro Social Mundial en números.

<http://forumsocialmundial.org.br/dinamic.asp?pagina=memorianumerosesp>

A pesar de que el FSM sólo tiene un carácter deliberativo, de que no hay una postura final que englobe una opinión conjunta de todos sus participantes, existen algunos documentos que afirman los intereses de algunos de ellos²³. La declaración final del Foro Parlamentario Mundial (FPM) y la Carta de Porto Alegre nos permiten apreciar las líneas de discusión seguidas en esta primera reunión.

Los delegados participantes asumieron la responsabilidad de *propiciar una mayor participación ciudadana, principalmente en la negociación y ratificación de los acuerdos internacionales mediante la coordinación de acciones conjuntas de organizaciones sociales y el apoyo a campañas mundiales en pro del beneficio humano*. Para lograr estos objetivos, se comprometieron a formar la Red Parlamentaria Mundial para ubicar las acciones de la resistencia social en un marco legislativo.

Otra reunión paralela fue el Foro de Autoridades Locales donde se hizo énfasis en los procesos de urbanización, en los cuales una importante parte de la ciudadanía es excluida y sus derechos son marginados causando segregación, especialmente en las grandes ciudades, aseguraron que a pesar de las desigualdades existentes en el seno de las ciudades, éstas resultan espacios propios para encontrar nuevas respuestas a los problemas de sus ciudadanos y ampliar la conciencia política de los mismos y el enlace social. En este Foro de Autoridades sobresalió la noción de *ciudadanía* como un ente organizado y la idea de las ciudades como una instancia decisiva para ampliar la democracia participativa y la inclusión social, promoviendo políticas a favor de los derechos humanos.

²³ Alcalá Vázquez Op. Cit.

APORTES

El lema del FSM de “*Otro Mundo es Posible*”, nos remite a su objetivo de constituirse como un espacio donde se discutan y se formulen propuestas fuera del enfoque del pensamiento único, con la idea de solucionar los problemas de desigualdad y de exclusión propias del sistema capitalista. Los participantes de este primer Foro se reunieron para protestar contra la globalización económica, los intereses de las grandes empresas multinacionales, los organismos financieros internacionales y los gobiernos que excluyen a la sociedad civil de participar en las decisiones que afectan sus vidas cotidianas.

Este encuentro, a decir de Noam Chomsky, representa una oportunidad sin precedentes para desarrollar alternativas constructivas en defensa de la aplastante mayoría de la población mundial que sufre constantes agresiones a los derechos humanos fundamentales²⁴. Es una importante oportunidad para avanzar y extender los dominios de la justicia y la libertad. Para Atilio Borón, director del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales con sede en Argentina y asistente al FSM, dicho evento “marcó claramente un punto de inflexión por varias razones: 1- por su extraordinaria capacidad de convocatoria, que superó límites que ni se atrevieron a soñar sus organizadores y se reveló en el elevadísimo número de organizaciones concurrentes, 2- por el impacto mundial que adquirió y le permitió prácticamente equiparar la atención mediática que se encontraba en Davos, 3- por la diversidad y calidad de las propuestas que fueron planteándose en sus deliberaciones y 4- por el optimismo que los asistentes mostraron”²⁵.

En esta primera edición se percibió que comenzaba a surgir un movimiento cívico propositivo en busca de soluciones fuera del ámbito capitalista y más allá de las fronteras nacionales y de la lógica del mercado, por lo que el Foro de Porto Alegre se constituyó en un nuevo espacio para la creación de alternativas en pro del

²⁴ Vargas, Rosa Elvira: “Convocan a Cumbre Antiglobalización en Brasil” en La Jornada 16 de enero de 2001

²⁵ Borón Atilio: “Porto Alegre: un viraje histórico”, en La Jornada, 08 de febrero de 2001.

desarrollo humano y en una agenda diferente a la impuesta por el neoliberalismo, reflejando las demandas de los excluidos. Para Flores Olea este evento es un importante punto de convergencia frente a la falta de coherencia teórica e ideológica de las movilizaciones mundiales, ante su condición fragmentaria Porto Alegre “es el comienzo de un esfuerzo teórico y político que puede ser excepcional para construir alternativas sólidas a la situación actual, tal coincidencia se debe a que unos y otros perciben la causa real de los agravios: la estructura del sistema dominante”²⁶.

De este modo, las discusiones en el marco del primer FSM estimularon el establecimiento de un calendario de movilizaciones de resistencia global, creando nuevos enlaces sociales que ayuden a incrementar la organización de luchas comunes y ampliar la planificación de acciones conjuntas. También se consolidó la noción de una resistencia con una mayor organización y la posibilidad de crear redes de trabajo a nivel mundial mediante la consolidación del protagonismo de los ciudadanos.²⁷

Con la amplia presencia del Foro se evidenció que existe una crítica generalizada a los efectos de la globalización económica, los asistentes debatieron los efectos de los proyectos neoliberales y las estrategias para combatir sus desiguales consecuencias. Igualmente se rescataron valores divergentes a los sostenidos dentro del neoliberalismo y se defendió la idea de colectividad organizada frente al individualismo fomentado por el capitalismo. Además se reconoció una amplia cantidad de enfoques y posturas que reprueban las medidas tomadas en el marco de la globalización neoliberal, confirmando el clima de rechazo general hacia estas políticas y en una atmósfera de heterogeneidad y diversidad; el FSM se constituyó como un nuevo espacio internacional para la reflexión, la organización y la construcción de alternativas en contra del dominio de los mercados, pasando a una etapa marcada por la acción colectiva.

²⁶ Rivera, María: “Democracia radical, alternativa ante el modelo liberal”, en *La Jornada*, 3 de febrero de 2001

²⁷ Véase: http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=14_1_1&cd_language=4

En este primer Foro se aceptó que si bien la mayoría de los asistentes comparte la idea de luchar contra las políticas implantadas por el neoliberalismo y la globalización capitalista aún existe una marcada diferencia respecto a los medios para lograr sus fines. En los debates se observaron discrepancias entre sectores radicales y moderados, es decir, aquellos para los cuales es necesario destruir el sistema vigente y la creación de una alternativa socialista, y aquellos que proponen reformar los aparatos capitalistas y financieros y ponerlos al servicio de la sociedad, pero este asunto lo trataremos con detenimiento más adelante.

EL FSM 2001 Y LA CARTA DE PRINCIPIOS.

El primer documento elaborado de manera condensada ya como Foro Social Mundial fue la llamada Carta de Principios; a pesar de ser un documento con ideas muy generales, existen algunos puntos clave para desentrañar sus ideas políticas, por ejemplo, una de sus frases más sonadas, “otro mundo es posible”, se encuentra en el punto número dos de la Carta: “A partir de ahora, con la seguridad con que se proclamó en Porto Alegre que *otro mundo es posible*, el Foro se convierte en un proceso permanente de búsqueda y construcción de alternativas que no se limita a los eventos formales”²⁸.

Aunque pueda justificarse la vaguedad del término “otro mundo es posible” considerando que es la primera edición del Foro y era difícil articular un concepto más preciso, más adelante veremos que no se trata solamente de una dispersión retórica casual resultado de la diversidad de posiciones, sino que es la fiel expresión de una ala de la izquierda y que esta frase envuelve un sinnúmero de posibilidades dentro del sistema capitalista mundial. Puede ser apropiada desde posiciones políticas de centro hasta por el anarquista más empedernido. Por

²⁸ “Carta de Principios del Foro Social Mundial” en http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=4&cd_language=4

supuesto que *otro mundo es posible*, eso es precisamente lo que sostenían los neoliberales justo cuando las condiciones para aplicar su ideología era más adversa.

Recordemos que el neoliberalismo se funda desde los años treinta del siglo pasado con la obra de Hayek, en medio de una batalla ideológica contra Keynes y el intervencionismo estatal, y no es sino hasta 1974 que cobra auge la crisis capitalista llamada estanflación, con lo que los neoliberales encuentran un clima propicio para la aplicación de sus recetas; desde luego ellos creían que otro mundo era posible, eso es lo que todos dicen, pero cuando empezamos a descifrar de qué mundo estaban hablando comenzaron a aflorar las diferencias.

El “otro mundo” al que se refieren en la Carta de Principios está entre líneas un poco más adelante: “Las alternativas propuestas por el Foro Social Mundial se contraponen al proceso de globalización comandado por las grandes corporaciones multinacionales y por los gobiernos e instituciones que sirven a sus intereses, con la complicidad de los gobiernos nacionales...”²⁹ Hasta aquí todo va bien, pues se trata de un diagnóstico en el que toda la izquierda suele coincidir, pero inmediatamente después dicen: “ellas –las alternativas propuestas por el Foro- objetivan hacer prevalecer, como una etapa en la historia del mundo, una *globalización solidaria* que respete a los derechos humanos universales, a todos los ciudadanos de todas las naciones y al medio ambiente, apoyándose en sistemas e instituciones internacionales democráticos que estén al servicio de la justicia social, de la igualdad y de la soberanía de los pueblos”³⁰.

¿A qué se refieren con una *globalización solidaria*? Si convenimos que el imperialismo desatado por las potencias mundiales, particularmente las Euro-Americanas, genera una oposición generalizada a esta dominación, tendremos que convenir también que esta oposición es múltiple, que no se circunscribe a una

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ *Ibíd.*

variante de la globalización –la *solidaria*– y que no se da en una sola vertiente ni con la misma profundidad en los distintos frentes de respuesta. La dominación imperial desencadena una oposición generalizada y al mismo tiempo fragmentada, la *globalización solidaria* de la que nos habla el Foro es sólo una respuesta dentro de la amplia gama que genera la izquierda mundial y que no se agota con ésta. Queda claro entonces que la misma causa (la explotación imperialista) genera una variedad de efectos y organizaciones políticas.

La *globalización solidaria* implica dos cosas en el fondo: primero, que la globalización es inevitable, por lo menos en la versión neoliberal que nos presenta la derecha³¹, y segundo, que quien plantea esta posibilidad acepta por lo menos parcialmente el paradigma dominante. Desde el momento en que hacen referencia a la “globalización” se evidencia esta tesis, pues como veremos más adelante, en el capítulo 2, una debilidad específica de la izquierda se encuentra en su renuencia a hablar del imperialismo, lo cual implica negar los imperativos sistémicos políticos y económicos que definen al sistema capitalista. Influenciados por el marco teórico y conceptual de sus adversarios el Foro nos habla de “globalización”, como se habla tan frecuentemente de “reforma económica”, de “ajuste estructural”, etc., como si estos conceptos y categorías fueran algo dado, algo incuestionable.

De hecho, desde el mismo poder imperial podemos sacar algunas conclusiones, que también cuestionan la fiabilidad del concepto, John Kenneth Galbraith dijo en una entrevista: “la globalización *no* es un concepto serio, nosotros, los norteamericanos, lo inventamos para ocultar nuestra política de penetración económica en el exterior”³². Creo que esta frase es muy ilustrativa y no hay mucho

³¹ Recordemos que uno de los fundamentalismos más arraigados del discurso conservador consiste en plantear a la globalización y al neoliberalismo como dos vertientes de un mismo proceso, entremezclándolos fatalmente y presentándolos como una realidad sin alternativas, aunque es cierto que la globalización experimenta una suerte de secuestro por el neoliberalismo, la primera es un proceso históricamente determinado, objetivo, mientras que el segundo es una ideología a la que podemos asociar pensadores e intereses bien determinados.

³² Galbraith Kenneth, John. “Entrevista a John Kenneth Galbraith”, en *Folia de Sao Paulo*, noviembre 2, Brasil pp2/13 1997.

que interpretar. No tiene nada que ver esta *penetración económica en el exterior* con la “globalización solidaria”, o el llamado “capitalismo con rostro humano” y demás matizaciones exóticas que nos propone el FSM.

Otra de las contradicciones que se leen a primera vista se encuentra en un punto más adelante –punto número 3– donde a la letra se dice: “el Foro Social Mundial es un *espacio plural y diverso, no confesional, no gubernamental y no partidario*, que articula de manera *descentralizada* y en red a entidades y movimientos que se encuentran envueltos en acciones concretas, locales e internacionales, por la construcción de otro mundo”; e inmediatamente el siguiente párrafo dice: “ el Foro Social Mundial siempre será un espacio abierto a la pluralidad y a la diversidad de actuación de las entidades y movimientos que hayan decidido participar, además de abierto a la diversidad de géneros, etnias, culturas, generaciones y capacidades físicas, siempre que sea respetada la Carta de Principios, *no deben participar en el Foro representaciones partidarias ni organizaciones militares*. Podrán ser invitados a participar, en carácter personal, gobernantes y parlamentarios que asuman los compromisos de esta Carta”³³.

¿Y en dónde quedó el incluyentismo del que tanto se habla? ¿Cuál es el problema con que dentro de la gama de las respuestas que da la izquierda a la dominación imperial haya organizaciones militares? Si el Foro es un “espacio plural y diverso”, ¿Por qué no se aceptan a estas organizaciones militares que también forman parte de esa “diversidad de actuación de las entidades”?, ahora bien, si ellos piensan que las organizaciones partidarias y las organizaciones militares son incompatibles con la esencia del Foro, ¿Por qué hay un Foro Parlamentario Mundial donde participan miembros de los gobiernos del mundo, al mismo tiempo que un Foro de Autoridades Locales?

¿El hecho de que se pueda convocar a representantes de gobiernos a título personal salva el asunto de que en el FSM no participen representaciones

³³ “Carta de Principios...” *Op. Cit.*

partidarias? Lo más consecuente sería que ni de las organizaciones partidarias ni de las militares pudieran participar, o que pudieran participar las dos, porque lo que hacen los organizadores del Foro es una parcialidad, pues los reformistas, citando cláusulas de la constitución del Foro Social, es decir, de la Carta de Principios que ahora analizamos, justificaron la exclusión de los zapatistas, de las FARC y de otros movimientos populares insurgentes calificándolos de “movimientos políticos”³⁴, mientras que por otro lado presentaban figuras dirigentes del Partido de los Trabajadores de Brasil, del Partido Socialista Francés, etc.

Algo digno de resaltarse es que las organizaciones militares por sí mismas no representan una amenaza al sistema, mucho de su impacto depende también de las demandas que persigan, por ejemplo, el discurso de los zapatistas, en especial esa frase donde dicen que ellos luchan por “un mundo donde quepan muchos mundos”, es totalmente compatible con el discurso oficial del Foro, el zapatismo lucha por la inclusión y el reconocimiento de sus usos y costumbres; es decir, que sean un movimiento indígena excluido, tiene muchas afinidades con la retórica del Foro, no veo por qué censurar a priori a las organizaciones militares; por ejemplo, es más incompatible el discurso del Foro con el discurso y las demandas del MST brasileño, o del MAS boliviano y sin embargo ellos sí participan.

Un último punto que retomaremos más adelante pero que está en la Carta de Principios es el que dice que “el Foro, como espacio de intercambio de experiencias, estimula el conocimiento y reconocimiento mutuos por parte de las entidades y movimientos participantes, valorando el intercambio, en especial de aquello que la sociedad construye para centrar la actividad económica y la acción política en atender a las necesidades del ser humano...”³⁵. Postulado sumamente atractivo pero que en la práctica funciona muy distinto, pues la dinámica que ha adquirido el Foro no favorece para nada este intercambio de experiencias. Nos

³⁴ Petras James: “Porto Alegre 2002: Una Historia de dos Foros” en www.rebellion.org/petras/petrasportoalegre180202.htm - 18k -

³⁵ Carta de Principios... Op.Cit.

referimos a la forma en que se realizan sus sesiones: mientras muchos comentaristas notaron la diversidad de los grupos y sus demandas, pocos cuestionaron su representatividad. Muchas de las ONGs de Europa y los EUA que estuvieron presentes son organizaciones en el papel, y la mayoría de las ONGs del tercer mundo son miembros de pequeños grupos profesionales con pocos, si acaso, simpatizantes organizados y con poco poder de convocatoria.

Por otro lado, hubo un pequeño número de representantes de movimientos de masas africanos, particularmente de Sudáfrica y Asia, que representaron a cientos de miles de activistas de base, sin embargo, fueron las conocidísimas personalidades intelectuales de las ONGs las que llenaron las tarimas e informaron al público acerca de los movimientos en sus regiones. La sobrerrepresentación de grupitos de personalidades a expensas de los militantes ciertamente que atrajo a los medios, pero no aumentó el intercambio de ideas y el “estímulo de conocimiento y reconocimiento mutuos por parte de las entidades” como se pretende en la Carta.

Lo singular de esta primera reunión fue que se dieron a conocer los principios ideológicos que el Foro defenderá, al mismo tiempo que fueron cuestionados dentro del mismo. De ahora en adelante las diferencias entre las dos grandes tendencias al interior de esta instancia se irán haciendo más palpables. La izquierda antisistémica está representada por los organizadores y anfitriones, que se reúnen en la UC, y la izquierda revolucionaria está representada por los movimientos sociales radicales, que se aglutinan en torno al Campamento Intercontinental de la Juventud.

En este encuentro las diferencias entre estos dos sectores comenzaron a esbozarse, sobre todo en lo referente al discurso que el Foro proyectaba al exterior, el ala revolucionaria nunca estuvo de acuerdo en el uso del término “Sociedad Civil” como el indicado para convertirlo en el sujeto de las transformaciones que se proponía la organización. Se hicieron patentes algunas

rencillas acerca del punto 5, pues los radicales destacaban que uno de los protagonistas del Foro era el PT, a todas luces un Partido político que lucha por el poder, y que en nombre de este principio se les negara la participación a grupos guerrilleros por ser organizaciones jerárquicas, al mismo tiempo que se invocaba el punto 7 sobre el rechazo a la violencia.

También se cuestionó que se pretendiera construir un espacio que no tuviera poder –punto 4- para no ser disputado por sus participantes, mientras que los organizadores del evento tenían de hecho el poder sobre todas las decisiones importantes. La tesis de que no podría ser disputado por sus participantes parecía más una censura a la izquierda revolucionaria que una muestra de democracia radical. Como veremos a lo largo de la investigación, el sector moderado tiene el control sobre el Foro.

1.2 EI FORO SOCIAL MUNDIAL DE PORTO ALEGRE EN EL 2002

Las actividades del FSM II iniciaron el 31 de enero de 2002 y culminaron el 5 de febrero del mismo año, es decir, en las mismas fechas que el FEM, que por primera vez se trasladó de Suiza a Nueva York. En esta ocasión, además de utilizar las instalaciones de la Pontificia Universidad Católica como sede principal, también se realizaron reuniones en otros lugares como universidades, auditorios, deportivos, etc. Por su parte, el gobierno de Río Grande do Sul invirtió cerca de un millón de dólares para su realización³⁶.

A pesar de las difíciles perspectivas para su realización, este evento sobrepasó nuevamente las expectativas de asistentes, el número de participantes se aproximó a 60,000, provenientes de más de 123 países, se contó con la asistencia de cerca de 5,000 organizaciones civiles representadas por 12,274 delegados y

³⁶ Alcalá Vázquez, *Op. Cit.*

cerca de 35,000 oyentes. El número de periodistas se incrementó a 3,356 originarios de 1,066 agencias de comunicación de 40 países. En el Campamento Intercontinental de la Juventud la cifra de “hospedados” se incrementó a 15,000. Además se llevaron a cabo 27 conferencias centrales, 96 seminarios y más de 900 talleres,³⁷ la agenda a discutir estuvo dirigida por los siguientes cuatro ejes temáticos:

- 1- Producción de riqueza y reproducción social;
- 2- El acceso a la riqueza y a la sustentabilidad;
- 3-La afirmación de la sociedad civil y de los espacios públicos;
- 4- Poder político y ética en la nueva sociedad.

La metodología se basó en conferencias, talleres, mesas redondas, actos políticos, manifestaciones, conferencias de prensa, exposición de testimonios y experiencias, actividades culturales, foros alternos, etc. En esta última variante sobresalen el segundo Foro Parlamentario Mundial, el segundo Foro de Autoridades Locales por la Inclusión Social, el Tribunal internacional de los pueblos sobre la Deuda Externa, el Foro Sindical, el Foro Mundial de la Educación, el Foro Mundial de los Jueces y el primer Foro Mundial de Niños y Adolescentes.

A diferencia del FSM I, esta vez se adoptó un nuevo mecanismo que consistió en elaborar conclusiones y propuestas al final de cada taller respecto al tema tratado; sin embargo, esta dinámica no siempre funcionó debido a la complejidad de cada uno de ellos, a la falta de consenso entre los asistentes o a la desorganización.

Como resultado de la situación mundial prevaeciente, uno de los temas que más acapararon la atención fue la guerra unilateral lanzada por Washington contra Afganistán, otros temas que destacaron fueron el comercio justo, las experiencias

³⁷ El FSM en números, Op. Cit.

de poder local, el desarrollo sustentable, los riesgos de la agricultura transgénica, el estado actual de la educación popular, la función de los medios de comunicación, la migración, los derechos de las minorías, la autonomía indígena, el Plan Puebla Panamá y el Plan Colombia, el papel de los sindicatos, la participación política, el impacto de la deuda del Sur y muchos otros.

APORTES

En esta edición, con el marco de la guerra como telón de fondo, se condenaron los ataques terroristas del 11 de septiembre y se criticaron las agresiones del gobierno de los Estados Unidos y sus aliados en contra de la población civil de Afganistán violando sus derechos políticos y civiles bajo el pretexto de la “lucha contra el terrorismo”. Específicamente, se condenó esta guerra porque se consideró como el inicio de la guerra global permanente para la consolidación de la dominación del gobierno de los Estados Unidos. Se rechazaron los pretendidos Planes de Colombia y el Puebla-Panamá, además culparon al FMI y a sus políticas de ajuste estructural por la crisis argentina, apoyaron al pueblo palestino y llamaron a conservar la biodiversidad, a realizar una reforma agraria y a apoyar la lucha por el derecho a una alimentación sana. También acordaron varios puntos que vale la pena recordar:

- 1- Defender el derecho a conocer y criticar las decisiones que tomen sus gobiernos, sobre todo con relación a instituciones internacionales exigiendo una mayor rendición de cuentas y el reforzamiento de la democracia participativa en todo el mundo;
- 2- Abolir la deuda externa, exigiendo medidas reparatoras;
- 3- Exigir la creación de impuestos específicos, como la Tasa Tobin, sobre el capital especulativo y la supresión de los paraísos fiscales;
- 4- Ampliar el derecho a la comunicación y a la educación pública y gratuita;

- 5- Defender los derechos de las mujeres contra la violencia, la pobreza y la explotación;
- 6- Rechazar la guerra, el militarismo y las intervenciones, privilegiando el diálogo, la negociación y la resolución no violenta de los conflictos;
- 7- Defender la autodeterminación de los pueblos, especialmente de los pueblos indígenas.

Este año también se presentaron algunos problemas de organización debido al número de participantes, pero fueron menores que en el del año anterior. Otro punto de controversia fue el aumento de figuras públicas que asistieron, pues aunque su presencia le dio mayor proyección, difusión y cobertura de los medios de comunicación al evento, algunos participantes estuvieron en contra de que estos actores acapararan los principales espacios de discusión considerando que el Foro podía perder su principal característica, es decir, su diversidad, que debería manifestarse en una mayor participación popular³⁸.

A pesar del incremento de los participantes se observó muy poca diversidad en las delegaciones, ya que noventa por ciento eran brasileños, italianos, españoles, franceses y argentinos. De un total de 15,230 delegados, 8,503 eran brasileños, 993 italianos, 924 argentinos, 728 franceses y 420 estadounidenses, esta última delegación aumentó respecto al año anterior. Por el contrario el número de miembros de organizaciones asiáticas y africanas fue apenas perceptible.

A pesar de las controversias, es importante destacar que a un año de su creación el FSM se ratificó como un importante espacio de reflexión, intercambio, diálogo y coordinación a escala mundial orientado a la construcción de un modelo alternativo de mundo más solidario y aunque no se logró un consenso en el rumbo a seguir, se avanzó en el diagnóstico de la situación mundial actual. Tomando en cuenta el momento en que se efectuó, la segunda edición del FSM superó las

³⁸ Alcalá Vázquez, Op. Cit.

expectativas de sus organizadores y de la opinión pública por el número de asistentes y por el aumento de iniciativas que resultaron de las discusiones.³⁹

EL FSM 2002 Y EL DOCUMENTO “RESISTENCIA CONTRA EL NEOLIBERALISMO, EL MILITARISMO Y LA GUERRA: POR LA PAZ Y LA JUSTICIA SOCIAL”

En este documento se decía: “Somos diversos, mujeres y hombres, jóvenes y adultos, campesinos y campesinas, pescadores y pescadoras, pobladores de la ciudad, los y las trabajadoras, desempleados, estudiantes, profesionales, migrantes, pueblos indígenas y gente de todas las creencias, colores y orientaciones sexuales. *La diversidad es nuestra fuerza y su expresión es la base de nuestra unidad.* Somos un movimiento de solidaridad global, unido en nuestra determinación para luchar *en contra de la concentración de la riqueza, la proliferación de la pobreza* y la destrucción de nuestro planeta”⁴⁰.

Citamos esta parte porque es muy representativa del ambiente ideológico del Foro, como veremos más adelante –en el capítulo 2- la idea de moda en esta izquierda antisistémica es la exacerbación de las diferencias/identidades, en su interpretación del mundo ponen el acento en la pluralidad, en el multiculturalismo y en el conflicto/consenso como fundamentos de la sociedad “posmoderna”.

“El posmarxismo, ubicado como moda en la nueva izquierda, se ha referido de manera reiterada a los conceptos de sociedad civil, pluralidad (identidad-diferencia) y a las distintas formas de opresión existentes al margen de las que se dan entre la capacidad coactiva del Estado sobre el ciudadano y entre el patrón y

³⁹ Véase: http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=14_1_1&cd_language=4

⁴⁰ “Declaración de los movimientos sociales reunidos en el FSM” en Movimientos.org/show_text.php3?key=908.

el trabajador que, como bien sabemos, son inherentes a la sociedad capitalista”⁴¹. Al poner el énfasis en las identidades/diferencias, el posmarxismo niega la división de la sociedad en clases sociales, esta nueva izquierda está impregnada de una ideología muy singular, pues los conceptos y categorías que utiliza - al mismo tiempo que niega otros- evidencia su interpretación sesgada de la realidad, y con ésta los problemas “fundamentales” que hay que resolver, por ejemplo, en la última parte de la cita, “Somos un movimiento...” , nunca dicen que estén luchando contra el capitalismo, es decir, para destruirlo, dicen que luchan contra la *concentración de la riqueza y la proliferación de la pobreza*, lo que no implica de ninguna manera luchar contra el sistema que genera esos fenómenos, ese discurso se lo apropian desde los socialdemócratas hasta la derecha más “progresista”, y no quiere decir que sean del FSM.

El ala revolucionaria no niega que la intolerancia a la diversidad sexual sea un problema que se tanga que resolver, o que no merezca nuestra atención, ¿Pero este asunto qué alcances puede tener para la construcción de un mundo diferente del capitalismo o por lo menos que implique el debilitamiento de éste? ¿O qué alcance puede tener la solución del problema de género, o de la raza? No niegan que este sea un problema, lo que niegan es que erigir a estos problemas como los fundamentales de un Foro *antiglobalización* es producto de una interpretación parcial de la sociedad capitalista, pues estas diferencias no nacen ni le son propias al capitalismo.

O como lo dijera Samir Amin: “La idea de que las diferencias culturales no solamente son reales e importantes, sino también fundamentales (en el sentido de que reducen a la nada, o casi, el denominador común transcultural que permite hablar de la humanidad en general), que estas diferencias son permanentes y estables, transhistóricas, no constituye una novedad, sustenta por el contrario el prejuicio común y corriente en todos los pueblos y en todos los tiempos”⁴².

⁴¹ Rodríguez Araujo, Octavio: *Op. Cit.* p-185

⁴² Samir Amin: *Los Desafíos de la Mundialización* ED. UNAM-Siglo XXI. México, 1997 p-247

“Meiksins Wood explica que el fin de cualquiera de las diferencias que defienden los posmarxistas no afecta sustancial y directamente al capital, sin embargo – añade- el fin de las diferencias de clases supone indudablemente el fin del capitalismo. El capitalismo acepta en última instancia la igualdad entre el hombre y la mujer, la igualdad racial, pero nunca aceptará otro tipo de igualdades, la de clases en primer lugar. La desaparición de las desigualdades es por definición incompatible con el capitalismo”⁴³.

De hecho, entre los liberales más progresistas encontramos estudios sobre el tema del multiculturalismo, que a tono con el posmarxismo, sostienen que la conquista de las demandas por parte de los grupos minoritarios o “diferentes” no sería incompatible con la ideología liberal, dentro de esta gama de multiculturalismos se encuentran también los migrantes, sector social que es mencionado por el FSM entre sus filas. Por ejemplo, estoy pensando en Kymlicka⁴⁴, en Gutman,⁴⁵ en Taylor; sobre el caso específico de los migrantes estoy pensando en Walzer⁴⁶, el hecho es que todas estas diferencias son, en todo caso, solucionables dentro del marco del capitalismo, pues no atentan estructuralmente contra éste.

Lo singular del discurso de la izquierda antisistémica radica en la acertada interpretación del mundo, o por lo menos en los problemas que se mencionan en este documento, pero no así en las soluciones que proponen, por ejemplo cuando dicen: “La situación de guerra continúa desestabilizando la región de medio oriente

⁴³ Meiksins Woods, Ellen: Democracia contra Capitalismo. México, Siglo XXI editores CIICH-UNAM 2000 pp. 300-301, citado por Rodríguez Araujo, op. cit. P-188

⁴⁴ Kymlicka, Will: Ciudadanía Multicultural. Una Teoría Liberal de los Derechos de Minorías. Barcelona, Paidós. Donde se expone, entre otras cosas, que el liberalismo clásico con su teoría del individualismo al margen de la colectividad y de la igualdad ante la ley al margen de las diferencias culturales, no se contraponen de manera tajante con la idea del pluralismo; sociedades liberales por excelencia han logrado una convivencia pacífica entre culturas asimétricas, es el caso de Canadá. Liberalismo y multiculturalismo pueden ponerse de acuerdo y en la realidad operar sin problemas mayores, y con todo esto el capitalismo seguirá floreciendo.

⁴⁵ Gutman, A.: Multiculturalismo, la Política del Reconocimiento. México. Fondo de Cultura Económica. Sobre todo el artículo de Taylor.

⁴⁶ Walzer, Michael: Las Esferas de la Justicia. México. FCE sobre todo el capítulo XI “La lucha por el reconocimiento”.

dando pretextos para la represión contra el pueblo palestino....” Más adelante dicen “En argentina la crisis financiera fruto del fracaso de la política de ajuste estructural del FMI, y una deuda creciente han generado una crisis social y política...” También analizan la situación desencadenada por la quiebra de Enron, la negativa del Gobierno estadounidense para firmar el protocolo de Kyoto, etc., problemas que en general todos los sectores de la izquierda consideran apremiantes.

El problema está en la pretendida solución, donde estos sectores divergen sustancialmente: “El movimiento global por la justicia social y la solidaridad se enfrenta a enormes retos: su lucha por la paz y los derechos sociales implica superar la pobreza, la discriminación, la dominación y obliga a trabajar por una sociedad sustentable”⁴⁷. ¿Y como le van a hacer para superar la pobreza? La respuesta la encontramos más adelante: “luchamos por el derecho a conocer y criticar las decisiones de nuestros gobiernos, sobre todo con relación a instituciones internacionales y porque asuman la responsabilidad que tienen de rendir cuentas frente a sus pueblos”⁴⁸, como se puede ver, nada más alejado de un programa revolucionario, como si el derecho a criticar a nuestros gobiernos solucionara el problema, eso lo hacemos todos los días y la pobreza sigue cobrando vidas.

¿Y a qué se refieren con eso de la sociedad sustentable? Se les olvidó que el capitalismo, por su propia naturaleza, tiende al enriquecimiento de pocos y al empobrecimiento de muchos, esa sustentabilidad no es más que una utopía si no explican en qué consiste esa sociedad sustentable, si para alcanzarla tenemos que destruir al capitalismo, o podemos crearla en este sistema, si están pensando en la segunda opción, la igualdad económica es incompatible con el capitalismo.

⁴⁷“Declaración de los movimientos...” Op. Cit.

⁴⁸ *Ibíd.*

Más adelante dicen "...mientras que reforzamos la democracia electoral en todo el mundo, enfatizamos la necesidad de democratizar los Estados y las sociedades y la lucha contra las dictaduras"⁴⁹. No obstante, el reforzamiento de la democracia electoral no solucionará los principales problemas que mencionan y que aquejan a la humanidad, que son más de carácter económico. La lucha por la democracia electoral es una de las banderas de los liberales, es una de las formas en que el capitalismo se manifiesta políticamente, pero no la única, la historia demuestra que cuando el sistema está en peligro, la clase dominante no titubea en valerse de los medios represivos más cruentos, las dictaduras militares que asolaron el cono sur en los 70 y 80 no fueron ajenas al dominio del mismo sistema económico.

Como vemos, la ideología del FSM representada por la izquierda antisistémica no se plantea la transformación radical del sistema capitalista, en cada asunto se proponen acciones parciales, a lo más que aspiran es a un "capitalismo con rostro humano", a una "globalización solidaria", que no se diferencia de los discursos del Banco Mundial o del FMI. Su pretendido discurso novedoso acerca de la diversidad no tiene nada de nuevo ni de trascendente: "si hay algo que une a los diversos "nuevos revisionismos" – escribe Meiksins Wood- desde las teorías "posmodernistas" y "posmarxistas" más absurdas hasta los nuevos activismos de los "nuevos movimientos sociales", es su hincapié en la diversidad, la diferencia, el pluralismo"⁵⁰.

En esta ocasión saltó a la vista un discurso más marcado a favor de la diversidad y la pluralidad, al mismo tiempo que se hicieron más visibles los términos en que se están pensando las soluciones a los problemas mundiales tal como la izquierda antisistémica los interpreta. El discurso antiglobalización no implica necesariamente un trasfondo anticapitalista, las propuestas que se hicieron como la Tasa Tobin a las transacciones financieras no tardaron en recibir críticas por el ala revolucionaria, señalando que esta propuesta no es ninguna novedad, pues

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ Meiksins Woods, Ellen. Op. Cit. P-298. Citado por Rodríguez Araujo, op. cit. P- 189

esa es una propuesta de las instituciones financieras globales preocupadas no por los efectos sociales que implica que la especulación no cree empleos, sino porque mina las posibilidades de éxito de las políticas neoliberales.

El énfasis en la diversidad y en la sociedad civil representa el discurso de la izquierda antisistémica –como veremos en el capítulo 2-, ese no es el problema, sino que el FSM presente un discurso que sólo representa a un sector de la izquierda, lo que proyecta al exterior es un sólo discurso, negando las diferencias existentes al interior, lo que sí constituye un problema de legitimidad y que se contrapone con el punto 2 de los principios que señalamos más arriba, que tiene que ver con la inclusión de *todos* los movimientos sociales de izquierda.

1.3 EL FORO SOCIAL MUNDIAL DE PORTO ALEGRE EN EL 2003

La tercera edición del FSM se llevó a cabo en un clima caracterizado por un sentimiento de repudio mundial a la “guerra contra el terrorismo” dirigida por los Estados Unidos, en este ambiente se impulsó la coordinación de acciones y manifestaciones ciudadanas a favor de la paz con el objetivo de crear conciencia en la opinión pública mundial⁵¹. Durante el año 2002 y el 2003, las principales ciudades del mundo fueron testigos de movilizaciones en contra de la guerra, en algunas ocasiones los ciudadanos se expresaron en contra de sus gobiernos que apoyaron los ataques militares, dando inicio a un movimiento por la paz. Así, miles de personas de todo el mundo confluyeron en un mismo fin: la rotunda negación a la guerra. Nuevamente, este tema fue motivo de manifestaciones, debates y conferencias durante todo el tiempo que duró esta edición.

Otro elemento importante fue la realización de Foros Regionales y Temáticos que precedieron al Foro de Porto Alegre, como el Foro Social Europeo en Florencia, en

⁵¹ Alcalá Vázquez, Op. Cit.

noviembre de 2002, el Foro Social Pan Africano en Etiopía, en enero de 2003, el Foro Social Asiático en la India, en la misma fecha, el Foro Social Pan Amazónico en Belem de Pará, Brasil, enero de 2003. En América Latina, el Foro Social Temático, en Argentina, agosto de 2002. Además del Foro Social Trasatlántico en Madrid, mayo de 2002. Y el Foro Social Temático Palestina, en diciembre de 2002, entre otros. Estos eventos además de proporcionar un marco de discusión y de debate fueron espacios propicios para coordinar movilizaciones mundiales.

En esta ocasión también se realizó de forma paralela a la reunión de Davos del 23 al 28 de enero de 2003, congregando a más de 100 mil participantes provenientes de 130 países, contó con un total de 20, 763 representantes de 5, 717 organizaciones de los cuales 13, 046 eran brasileños y 7, 717 extranjeros, por lo que la delegación brasileña fue la más amplia seguida de la de Estados Unidos y en tercer lugar la de Francia, después de Argentina y la de Uruguay. Se acreditaron 4, 096 periodistas de 1, 423 medios de comunicación de 51 países y se llevaron a cabo 10 conferencias centrales, más de 1, 200 talleres y seminarios, 36 paneles, 22 testimonios y 4 tablas de diálogo y controversia que conformaron la metodología de esta edición⁵², los debates giraron en torno a cinco ejes:

- 1-Desarrollo democrático sostenible;
- 2- Principios y valores, derechos humanos, diversidad e igualdad;
- 3- Medios, cultura y contra hegemonía;
- 4- Poder político, sociedad civil y democracia;
- 5- Orden Mundial democrático, contra la militarización y la promoción de la paz.

Como se puede observar, a diferencia de los años anteriores, esta vez se incluyó un quinto eje que hizo referencia directa a la coyuntura internacional de ese momento y manifestó el rechazo a la guerra y a la militarización, así como la búsqueda de formas pacíficas y democráticas de convivencia. Varios foros precedieron al FSM III, como el foro Mundial de la Educación, el II Foro Mundial de

⁵² “El FSM en números. Op. Cit

Jueces, el II Foro Sindical, el II Foro Mundial de Niños y Adolescentes y el Foro de la Diversidad Sexual Planeta Arco iris. Nuevamente, la principal sede de este evento fue la Pontificia Universidad Católica, además del estadio Gigantinho en Porto Alegre. Por su parte, el Campamento Intercontinental de la Juventud recibió el nombre de “La ciudad de la ciudades” y reunió a aproximadamente 25 mil personas que organizaron diversas actividades paralelas a las organizadas por el FSM.

Asimismo, múltiples actividades tuvieron lugar en toda la ciudad, por ejemplo, la primera Asamblea Mundial Campesina organizada por el MST y la organización Vía Campesina, aproximadamente 350 delegados de diferentes regiones acudieron a este campamento rural y discutieron sobre los logros y los retos del movimiento campesino, criticando fuertemente a la OMC, al FMI, a las transnacionales y al uso de semillas transgénicas. Entre los principales temas que abordaron se encontraban la lucha por la soberanía alimentaria, el rechazo al ALCA, la reforma agraria y la defensa de la biodiversidad y los recursos genéticos y del mar.

El punto central del encuentro fue un rechazo total a la guerra y un pronunciamiento a favor de la paz, aunque se debatieron todo tipo de temas como el repudio al ALCA, el combate al hambre mundial, la deuda ecológica del Norte con el Sur, la lucha contra el SIDA, la repartición de la tierra, la defensa de la biodiversidad, la igualdad y la diversidad sexual, los derechos de los migrantes y los refugiados, la diversidad cultural, las nuevas tecnologías y la comunicación independiente.

Esta edición del Foro se inauguró con una marcha por la paz y contra la militarización, en la que estuvieron presentes cerca de 100,000 personas. Al siguiente día se realizó la conferencia “contra la militarización y la guerra” y más tarde, miles de personas escucharon el discurso del presidente de Brasil, Luí Ignacio Lula da Silva, quien también se manifestó en contra de la guerra de

Estados Unidos contra Irak. El día 25 asistieron aproximadamente 2, 000 personas a la presentación del testimonio del reconocido fotógrafo brasileño Sebastiao Salgado, posteriormente, Susan George de Francia, Lidy Nacpil de Filipinas, Maude Barlow de Canadá y Osvaldo Martínez de Cuba expusieron sus ideas y propuestas en la ponencia “Dominio de las corporaciones y crisis en el sistema financiero internacional”.

El tercer Foro de Autoridades Locales reunió a intendentes, concejales y otras autoridades municipales del mundo los días 21 y 22 de enero de 2003, contando con la presencia de mil autoridades; ciento cincuenta alcaldes y setecientos representantes de ciudades de 26 países. En su documento final, la “Resolución de Porto Alegre” se reafirmó el papel de las ciudades como agentes de cambio para construir y desarrollar, junto con la sociedad civil, alternativas democráticas y solidarias de gestión pública. Además, invitaron a los gobiernos locales a incorporar políticas para la democratización de las instituciones a sus programas de gobierno y crear redes mundiales para fortalecer la construcción de propuestas que garanticen el derecho a una vida digna para sus ciudadanos. Por otro lado, anunciaron la creación de una nueva organización mundial de autoridades locales nombrada “Ciudades y Gobiernos Locales Unidos”, con el objetivo de crear un nuevo escenario en las relaciones internacionales.

Por otro lado, aproximadamente 500 parlamentarios se reunieron en el Tercer Foro Parlamentario Mundial los días 22 y 24 de enero, donde el tema de la guerra fue el punto central de las discusiones. De este modo los parlamentarios aprobaron una resolución que rechazaba la guerra en Irak, por lo que notificaron diversas movilizaciones durante el 2003, trabajando de forma conjunta con diversos movimientos sociales. También se hizo un llamado a los parlamentarios de los países miembros del Consejo de Seguridad de la ONU para que exigieran a sus gobiernos una firme oposición a la guerra rechazando el concepto de guerra preventiva y usaran su derecho de veto.

APORTES

A tres semanas de haber iniciado sus actividades como presidente, la participación de Lula en el FSM III y pocos días después en el Foro de Davos, fue la principal controversia en este evento, sobre todo al autodesignarse representante del FSM en Davos. Varias organizaciones y activistas expresaron su descontento con la participación de Lula en Porto Alegre, considerando que en la Carta de Principios el FSM se define como no gubernamental y no partidario, y aunque este documento también precisa que “podrán participar a título personal”, no dejó de crear polémica.

Durante su intervención en Davos, Lula consideró necesario crear un nuevo orden económico mundial, libre y recíproco, y propuso a “los países más industrializados y a los líderes empresariales y políticos reunidos en el Foro Económico Mundial declarar la guerra al hambre y crear un fondo internacional para combatir la pobreza”, conformado por el G-7 y financiado por inversionistas internacionales. A pesar de esta polémica, la participación de Lula en el FSM III tuvo un importante impacto en los medios de comunicación que enfatizaron el tema del combate al hambre como una propuesta en la agenda mundial⁵³.

Otro punto que vale la pena resaltar fue la amplia presencia de la delegación norteamericana, más de 1,000 activistas, convirtiéndose en la segunda más numerosa después de Brasil. Además sirvió para conocer la opinión de algunos ciudadanos estadounidenses sobre la guerra y su oposición a la actitud tomada por su gobierno. Nuevamente el secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, envió una carta al Foro de Porto Alegre mediante el subsecretario general para Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, Mitin Desai, quien declaró: “fui enviado por Kofi Annan porque él es consciente de vuestra fuerza y de que se os debe escuchar”⁵⁴

⁵³ Alcalá Vázquez, Op. Cit

⁵⁴ “Gran Bretaña se ha asignado el papel de perro de presa de EU: Chomsky” en La Jornada 28 de enero de 2003

La delegación mexicana obtuvo resultados satisfactorios de este Foro al conseguir un importante apoyo social, ya que organizaciones políticas y civiles de diversos países se solidarizaron con el movimiento El Campo No Aguanta Más, y se comprometieron a realizar actos de apoyo a nivel local, nacional e internacional, además dieron su irrestricto apoyo a la demanda de que se renegocie el capítulo del agro en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y plantearon que se deben frenar las intenciones de los Estados Unidos de conformar el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).⁵⁵

Este año también se logró acordar una agenda de movilizaciones y manifestaciones mundiales, además se exhibió un total rechazo a la guerra y al militarismo, el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos consideró que “el gran logro del FSM es su capacidad para insertarse en la coyuntura internacional, es el gran Foro de la Paz”⁵⁶. Además, en las numerosas actividades del evento, miembros de diferentes movimientos sociales, ONG’S y organizaciones mundiales tuvieron la oportunidad de intercambiar experiencias, convivir y establecer enlaces y alianzas, poniendo en entredicho la legitimidad de las políticas neoliberales.

También se anunció que ya no se realizará en las mismas fechas que el Foro Económico Mundial y se establecerá el “Día mundial de Marcha contra el Neoliberalismo y la Guerra y porque Otro Mundo es Posible” en algunos de los días en que se realice el Foro de Davos, con lo que se espera que aumente el número de protestas y participantes en dichas marchas y manifestaciones. Además, se propuso incrementar los Foros Regionales, Nacionales, Locales y Temáticos. La tercera edición del FSM representa un importante paso en su proceso de consolidación, debido al alto número de participantes, por la decisión de tener una sesión en otro continente y por la capacidad de convocatoria que tiene con la izquierda mundial y con los medios de comunicación.

⁵⁵ Muñoz Ríos, Patricia,: “Apoyo de ONG’s a El Campo No Aguanta Más”, en *La Jornada*, 12 de febrero de 2003

⁵⁶ Vargas, Virginia. “El Foro Social Mundial III y las tensiones en la construcción del pensamiento global alternativo”, en http://www.Forumsocialmundial.org.br/dinamic.asp?pagina=balvargas_esp.

Finalmente, el FSM III culminó con el anuncio de dos importantes decisiones tomadas por su Consejo Internacional: realizar el Foro de 2004 en Bombay, la India y en 2005 nuevamente en Porto Alegre, ciudad que será oficialmente su sede permanente.

EL FSM 2003 Y EL DOCUMENTO “CONVOCATORIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES REUNIDOS EN EL FSM”

Una idea que ha sido recurrente en todas las ediciones del Foro y que está presente desde la Carta de Principios del 2001 hasta el año del 2005, es la posición de *no violencia*, a pesar de que no es el eje central de este documento, tampoco hay en el mismo ideas nuevas que no hayan sido revisadas con anterioridad, por ello dedicamos este espacio al análisis de este tema. El FSM descalifica la violencia a priori, pero por ningún lado encontramos una justificación de esta posición.

Al asumir la posición de “no violencia”, el Foro cae en una doble contradicción, primero, invalida uno de sus principios básicos que es el de “ser un espacio abierto en el que confluyan todos los movimientos sociales de izquierda”, pues algunos de ellos utilizan la violencia como medio para alcanzar sus fines, es decir, en nombre del pacifismo se excluye a una parte de la izquierda mundial, pues suele coincidir el uso de la violencia con los movimientos más radicales, anticapitalistas. Segundo, al elegir el camino de la no violencia también excluye a movimientos armados no radicales, que no son anticapitalistas y que ideológicamente son afines con el FSM, es el caso del EZLN, que como sabemos en lugar de utilizar el concepto de clase, por ejemplo, se refiere a la “sociedad civil”, que como veremos en el capítulo 2, es una categoría de moda en la izquierda y que el Foro utiliza constantemente para sus análisis políticos.

El discurso pacifista del Foro trata de excluir la tesis de la izquierda radical acerca de la inevitabilidad de la violencia, pues subraya la posibilidad de llevar a cabo las transformaciones sociales exclusivamente por medios pacíficos en el marco parlamentario de la democracia burguesa, ¿O de qué otra forma interpretamos la idea del FSM de luchar por “reforzar la democracia electoral en todo el mundo”? la experiencia histórica demuestra que en las sociedades divididas en clases sociales antagónicas -como la nuestra- los grandes cambios sociales que han entrañado una verdadera transformación revolucionaria de la sociedad, nunca han podido prescindir de la violencia, las revoluciones burguesas, irónicamente, así lo demuestran ¿quién va a negar que la Revolución Francesa y Norteamericana del siglo XVIII y la Inglesa del XVII se valieron de la violencia para triunfar? Otra vez Marx tendría razón cuando afirmaba que “la violencia es la partera de la historia”⁵⁷.

Aunque la izquierda antisistémica logre parcialmente el objetivo de excluir a la izquierda revolucionaria, se deslegitima al Foro en su interior, cuando no hay ninguna necesidad de hacerlo, pues este sector jamás ha propuesto la militarización del Foro, sería ingenuo pensar en ello, si las organizaciones armadas quieren asistir al Foro no es para imponer sus medios como los únicos posibles, lo que desean es tener una voz y una representación en la organización internacional más importante de la izquierda. De la misma manera en que las organizaciones respetan la vía pacifista, el Foro debería respetar la vía armada de estas organizaciones, no se trata de justificar ninguna posición, sino de justificar la inclusión de ambas, la diversidad de la que tanto habla el Foro se vería en todo caso beneficiada al poder decir que es la única instancia que aglutina a movimientos de la más distinta ideología y de los medios más diversos para alcanzar sus fines.

Asimismo, el Foro no debería enfrascarse en su concepto tan reducido de la violencia, como se muestra en el punto 7 de los principios que señalábamos más

⁵⁷ Marx, Karl: El Capital. Crítica de la Economía Política ED. Siglo XXI, México T. 1, Vol. 3, p- 940

arriba, cuando dicen que van a “rechazar la violencia como medio para alcanzar sus fines, así como la que los Estados ejercen para mantenerse en el poder sometiendo a sus propios ciudadanos”. Pues la violencia que el Estado ejerce contra sus ciudadanos no es la única ni la más frecuente:

“En la sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre, como es la sociedad capitalista actual, la violencia no sólo se muestra en las formas directas y organizadas de una violencia real o posible, sino que también se manifiesta de un modo indirecto, y aparentemente espontáneo, como violencia vinculada con el carácter enajenante y explotador de las relaciones humanas. Tal es la violencia de la miseria, del hambre, de la prostitución y de las enfermedades que ya no es la respuesta a otra violencia potencial o en acto, sino la violencia misma como modo de vida porque así lo exige la propia esencia del régimen social. Esta violencia callada causa muchas más víctimas que la ruidosa violencia de los organismos coercitivos del Estado”.⁵⁸

En suma, el FSM no es nadie para decidir cuáles movimientos de izquierda pueden participar, mucho menos erigiendo argumentos tan frágiles y sin sustento, porque en el hipotético caso de que la izquierda radical tuviera el control sobre el Foro, también podría excluir a la izquierda antisistémica arguyendo que no son verdaderamente de izquierda al no proponerse la superación del capitalismo.

1.4 EL FORO SOCIAL MUNDIAL DE BOMBAY EN EL 2004

En el 2004, por primera vez el Foro se realizó fuera de Brasil, esta cuarta edición tuvo lugar en la ciudad de Bombay, la India, teniendo como antecedente inmediato el Foro Regional Asiático, que se realizó en enero de 2003 en ese mismo país en

⁵⁸ Sánchez Vázquez, Adolfo: Filosofía de la Praxis. ED Siglo XXI México. 1967., P-454.

la ciudad de Hyderabad con una asistencia aproximada de 20,000 personas. Este cambio de localidad responde a objetivos planteados por el Consejo Internacional del Foro para conocer experiencias diferentes a las de América Latina, internacionalizarlo y consolidarlo como un proceso mundial. Entre algunos sucesos que caracterizaron la coyuntura internacional, destaca un enfrentamiento durante la quinta reunión ministerial de la OMC realizada en Cancún, en septiembre de 2003, entre los países pobres y de medio desarrollo que conformaron el Grupo de los 21, y los países desarrollados, especialmente Estados Unidos y la Unión Europea.

La reunión concluyó sin acuerdos finales debido a la falta de consenso respecto a la disminución de subsidios a la agricultura por parte de los países más desarrollados y con la alianza de los 21, establecida para conseguir intercambios comerciales más justos. Además, algunos movimientos sociales, sindicatos y organizaciones civiles realizaron diversos foros alternativos y manifestaciones en contra de la OMC, responsabilizando a esta institución de la inmolación del campesino coreano, Lee Kyung Hae, ocurrida durante una de las movilizaciones. Por otro lado, diversos actos y manifestaciones expresaron el rechazo popular a la guerra y el apoyo a la resistencia iraquí por la ocupación norteamericana en ese país, se continuaron realizando de forma global durante todo el año.

Por otro lado el contexto asiático es muy diferente al de Porto Alegre, ya que Bombay representa una paradoja de la globalización económica al ser un importante centro financiero y caracterizarse por su diversidad cultural, una marcada pobreza y una fuerte discriminación social; se trata de una sociedad con un fuerte sistema de clases excluyente de millones de sus habitantes, dirigida por un gobierno conservador de derecha. Asimismo, el tema de la guerra y el militarismo fue ampliamente debatido al encontrarse en un continente donde países como Pakistán o la propia India poseen armamentos nucleares.

Las expectativas de sus organizadores fueron superadas al recibir una participación cercana a las 150,000 personas de 130 países⁵⁹, cuando solamente esperaban cerca de 70,000. Los debates en esta ocasión giraron en torno a siete ejes:

- 1- Militarización, guerra y paz;
- 2- Globalización, Economía y Seguridad Social;
- 3- Desarrollo sustentable: Tierra, Agua y Soberanía del alimento;
- 4- Exclusión y opresión religiosa, étnica y lingüística;
- 5- Patriarcado y derechos de las mujeres y hombres;
- 6- Labor y el mundo del trabajo;
- 7- Medios, cultura y conocimiento.

De manera paralela se realizaron el Foro Mundial del Agua, el Foro Parlamentario y el Campamento Intercontinental de la Juventud. En oposición al FSM, un grupo radical organizó un espacio independiente, conocido como Bombay Resistencia 2004 que criticó la postura reformista de algunos de los asistentes al Foro y postuló la vía armada como único medio para derrotar al imperialismo. También se reunieron de forma autónoma la Alianza Internacional de los Movimientos de los Pueblos y el Encuentro del Campo Antiimperialista, además algunos asistentes prefirieron debatir en las calles que en los espacios oficiales.

Esta vez no se contó con el apoyo del gobierno local, pues las autoridades de Bombay ignoraron las actividades del Foro, al igual que la prensa de dicha región, existieron algunos problemas de comunicación causados por las dificultades de traducción de los trece idiomas oficiales hablados en esta edición, pero se incrementó la participación de las mujeres, algo digno de destacarse. De modo que los asistentes al FSM fueron asiáticos, representantes de tribus y movimientos de mujeres, por lo que fue calificado como el “foro de los excluidos”, debido entre

⁵⁹ Pierre, Raúl: “FSM: La Tierra es el Límite” en <http://www.ipsenespanol.net/interna.asp?indews=26048>

otras cosas a la alta participación de las Dalias, la casta más marginada de ese país.

Existió muy poca participación latinoamericana debido a la distancia y al costo del transporte, por lo que no se logró un encuentro de los dos continentes como se hubiera querido, mientras que África quedó nuevamente relegada de las discusiones por su escasa asistencia, de modo que el “Foro no constituyó el punto de encuentro que se creía, pero sin duda fue para los latinoamericanos ahí presentes un momento de toma de conciencia de la vitalidad de los movimientos sociales de los pueblos asiáticos y de la necesidad impostergable de buscar entenderlos”⁶⁰

Al finalizar, reinó un fuerte rechazo al gobierno de los Estados Unidos y a sus acciones bélicas en Irak, apoyando la resistencia popular en ese país, también se definió una agenda de movilizaciones mundiales a lo largo de 2004, que comprendió entre otras cosas, una marcha mundial contra la guerra para el 20 de marzo de ese año, evocando el día de la invasión de Estados Unidos en Irak. Esta cuarta edición “transcurrió en medio de un fuerte sentimiento mundial antiestadounidense y efervescencia social de países de muchas regiones del planeta que reclaman una vida digna. Al malestar contra la globalización y el neoliberalismo habrá que sumarle ahora el profundo descontento contra el nuevo imperio. A la irrupción de los pueblos indígenas en América Latina habrá que sumarle la transformación profunda del sistema de castas”⁶¹

Este evento permitió vislumbrar la situación del continente asiático y la precaria situación de sus habitantes, además, contribuyó a divulgar sus luchas y facilitó el acercamiento de estos movimientos con el resto del mundo, incrementando el diálogo y la coordinación de acciones, “formalizar propuestas, ampliar aún más la

⁶⁰ Garrido, Luís Javier. “Rebasado ante las demandas, culmina el FSM; existe temor por su desgaste” en La Jornada, 21 de enero de 2004

⁶¹ Hernández, Navarro, Luís. “Bush no sólo es asunto interno de EU, sino un problema global, afirman en Bombay” en La Jornada, 22 de enero de 2004.

participación de sectores sociales, promover mayor solidaridad entre las distintas comunidades del mundo y trasladarse a otros países del Sur fueron algunas ideas presentadas en el cuarto FSM⁶². Finalmente se consideró que aún falta un largo camino por recorrer al no existir un consenso en las alternativas concretas y se defendió la postura contra la violencia. Este Foro regresará para su próxima edición a Porto Alegre, pero ya se planteaba en ese entonces la posibilidad de realizarlo en África en años posteriores.

APORTES

Una de las cuestiones que caracterizaron a esta edición fue la marcada participación popular, algo que alude claramente a su carácter *social*, y no de intelectuales, como acostumbraban ser las anteriores ediciones del Foro, “hasta ahora la participación mayoritaria o con más peso en las anteriores ediciones del FSM habían sido los intelectuales, los académicos y los cuadros más formados del sindicalismo y las organizaciones sociales. Aquí en Bombay la presencia fue masiva de los sectores populares de la ciudad y el campo, que se reflejó no tanto en los locales de los talleres y seminarios, sino más bien en algunas de las conferencias mayores y –sobre todo- en la calle”⁶³.

Con esto, todos aquellos que no estuvieron en el Foro oficial, se apropiaron del evento al margen de los organizadores que venían dirigiendo y acaparando toda la atención mediática del evento –como ATTAC y el PT-durante las tres ediciones anteriores. La descentralización efectiva del Foro no iba a ser obra de quienes lo controlan, sino de quienes se sentían excluidos o por lo menos no se sentían identificados con él, “por eso creo que al Foro le hizo bien salir de Porto Alegre. Porque lo más importante ocurrió afuera y no dentro de las reuniones. Y esto le va

⁶² Pierre, Raúl. Op. Cit.

⁶³ Honty, Gerardo: “Las lecciones de Bombay” en www.forociudadano.com/global/fsm/HontyFsmIndiaLecciones.htm - 11k -

a servir para reflexionar sobre su manera de buscar la construcción del mundo alternativo⁶⁴.

“Bombay mostró que los púlpitos desde donde se lanzan las arengas/ponencias para exaltar de sentimientos antiglobalizantes a gente que ya viene abominando a la globalización, no son el mejor lugar ni la mejor manera de edificar el otro mundo posible. En Bombay, la gente del pueblo se adueñó de las calles y se robó la escena. Es más, compitieron por el público con los oradores de los paneles, no sólo en asistencia –la gente tenía que optar por los espectáculos o las conferencias- sino también en el espacio sonoro, pues muchas veces los tambores pasaban por encima de los muros de los locales, de los micrófonos y los parlantes y entorpecía la tarea de los panelistas”⁶⁵.

Este descontento o falta de identificación con el Foro central u oficial se respiró desde su primera edición, y es una clara prueba de que en esta organización conviven dos corrientes claramente diferenciadas y siempre que una de las posturas sea la que controle la organización del Foro la otra buscará alternativas en espacios que no estén controlados por quienes poseen el espacio central.

EL FORO SOCIAL MUNDIAL DE BOMBAY DE 2004 Y SU POSTURA SOBRE LA “DESCENTRALIZACIÓN”.

Esta edición del FSM no produjo un documento único representativo de lo que aconteció, -produjo centenares- por lo que decidimos elaborar un análisis de lo más característico de este Foro, es decir, su carácter descentralizado, postura que aunque no había sido materializada en anteriores ediciones es una idea recurrente en todos sus documentos. Aunque el FSM no esté pensado para la acción, sino

⁶⁴ *Ibíd.*

⁶⁵ *Ibíd.*

para la deliberación, algo que ha quedado plasmado en la mayoría de los documentos y sobre todo en la Carta de Principios, los lineamientos básicos del FSM se refieren a que sería “un punto de reunión abierto” para “grupos y movimientos de la sociedad civil, que se oponían al neoliberalismo y a la dominación del mundo por el capital o por cualquier forma de imperialismo”, su lema era “otro mundo es posible”.

Era un *proceso*, no una *organización*, no tomaría posiciones ni haría propuestas de acción, pero generaría posiciones y propuestas de algunos o todos los que tomaran parte en él. Era “plural, diverso, no confesional, no gubernamental y no partidista” y actuaría de modo *descentralizado*. En resumen, no habría jerarquías ni disciplina organizativa. De cualquier manera, efectivamente se han propuesto planes de acción, es decir, manifestaciones mundiales que han sido propuestas directamente emanadas del Foro, y aunque no pretenda ser una organización, opera como tal.

Del Foro Social Mundial no se puede esperar otra cosa que la acción para alcanzar sus objetivos, el no hacer propuestas a nombre del Foro sino a nombre de “algunos de los que participan en él”, implica no asumir la responsabilidad histórica que se ha ganado, es decir, en la medida en que se vuelve más representativo de la izquierda a nivel mundial y no canaliza esta fuerza para alcanzar objetivos determinados, su papel es muy limitado. Ahora bien, si el FSM es realmente un *espacio abierto*, un *proceso* y no una *organización*, entonces no veo la razón de excluir a las organizaciones militares y partidistas de sus filas, ¿cuál es el problema con que participen miembros de la guerrilla si a fin de cuentas no influiría en las posiciones y propuestas que formulara el FSM?

Si el Foro es meramente deliberativo, que se deje deliberar a los representantes guerrilleros, pues de ello no se sigue que el Foro vaya a tomar las armas, recordemos que en la Carta de Principios tampoco permitía participar a organizaciones partidistas y sin embargo lo hacían a “título personal”. Lo que

sucede con el Foro es que, como anunciábamos en la introducción, las posiciones que asume están directamente relacionadas con las experiencias que comandaba la izquierda comunista en el siglo XX.

Para el caso concreto de la organización política o la descentralización, podemos mencionar la copia del modelo bolchevique de partido que se realizó en numerosos países y en diferentes condiciones, ignorando lo que el propio Lenin decía al respecto, es decir, que no se trataba de fabricar una fórmula universal: “Concibió siempre al partido como el sujeto político por excelencia de la transformación social, como el instrumento para ejercer la conducción política de la lucha de clases –lucha que siempre se da en condiciones históricas, políticas y sociales específicas- y, por lo mismo, estimaba que su estructura orgánica debía adecuarse a la realidad de cada país y modificarse de acuerdo con las exigencias concretas de la lucha”⁶⁶.

Esto puede explicar en gran medida la posición no partidista del Foro, algo similar acontece con la posición antiguerrilla, pues las que fueron protagonistas de cambios sociales significativos, lo hicieron a costa de numerosas vidas, o sus revoluciones hechas gobierno acababan en dictaduras o actuaban al margen de la participación del pueblo. Con todo ello, no se trata de descalificar a la guerrilla por ser guerrilla o a los partidos por ser tales, por ejemplo, el caso del EZLN y su exclusión del Foro desató una interesante polémica al interior del mismo en sus tres primeras ediciones, pues a pesar de ser una guerrilla, todos coincidían que no lo era en los términos convencionales –es decir, encaminada a tomar el poder-, incluso para muchos en el Foro, era un prototipo de organización para la lucha, además de que el discurso del EZLN y del FSM convergen en muchos aspectos.

Otro tanto sucede con el partido como modelo organizativo de la izquierda, para el historiador inglés Eric Hobsbawm, “el nuevo partido de Lenin fue una

⁶⁶ Harnecker, Marta: La Izquierda en el umbral del siglo XXI: Haciendo posible lo imposible. ED_Siglo XXI. México 1999 p- 327

extraordinaria innovación de la ingeniería social del siglo XX, comparable a la innovación de las órdenes monásticas cristianas en la Edad Media, que hacía posible que incluso las organizaciones pequeñas hicieran gala de una extraordinaria eficacia, porque el partido obtenía de sus miembros una gran dosis de entrega y sacrificio, además de una disciplina militar y una concentración total en la tarea de llevar a buen puerto las decisiones del partido a cualquier precio”⁶⁷.

El Foro parte de rechazar una idea equivocada y hace bien, pero en este rechazo se mueve hasta el otro extremo, lo que también es equivocado, es decir, el marxismo ortodoxo del siglo XX tendía a despreciar el conocimiento directo que llegaron a adquirir los sectores populares vía la experiencia cotidiana, es decir, al margen de un análisis científico. Se sobrevaloraba el conocimiento indirecto, producto de un estudio y una teorización rigurosas, esto daba resultado a que los análisis de las situaciones quedaran en manos de intelectuales, mismos que eran la “dirección” de la clase obrera, estas dos posiciones son las que se debaten en Porto Alegre por la vía de los hechos, pues aunque en los documentos se niegue, el Foro actúa como una organización, teniendo como oposición a los que actúan de manera autónoma del Foro, pero que sus actividades se inscriben dentro del marco de éste.

Así pues, el Foro se mueve entre dos posturas extremas: la vanguardia iluminada y el basismo, “la primera concibe a la instancia política como la única capaz de conocer la verdad: el partido es la conciencia, la sabiduría, y la masa un sector atrasado... el segundo sobrevalora las potencialidades de los movimientos sociales, piensa que esos movimientos son autosuficientes, rechaza indiscriminadamente la intervención de cualquier instancia política –para el caso del FSM las guerrillas y los partidos-, y con ello contribuye, muchas veces, a echar agua al molino de la división del movimiento popular”⁶⁸.

⁶⁷ Hobsbawm, Eric: Historia del siglo XX. Barcelona, Crítica, 1995. p- 65

⁶⁸ Harnecker, Marta: Op. Cit. P-324.

De estas dos tesis, desde luego que el Foro rechaza la primera y asume la segunda, que como decíamos, también es equivocada, pues la instancia o la dirección política es necesaria en tanto que se enfrenta, como representación de la izquierda, con una oposición mucho más poderosa: la de la clase dominante, que como vimos en el análisis de la violencia, no está dispuesta a dejar el poder y sus privilegios por propia voluntad, derrocarla no será posible “sin una instancia formuladora de propuestas, capaz de dotar a millones de hombres de una voluntad única”⁶⁹.

Esto desde luego que no es nada nuevo, pero es algo que no ha sido considerado por el Foro: “todas las revoluciones triunfantes en el siglo XX tuvieron dirección política, lo que no quiere decir que todos los movimientos revolucionarios con dirección política hayan triunfado. Asimismo, se ha constatado que los movimientos sociales espontáneos, no organizados y sin dirección política, aun habiendo tomado el poder, han fracasado, como ocurrió con el multicitado caso de la Comuna de París”⁷⁰.

O como lo dijera Harnecker: “la historia de los múltiples estallidos sociales del siglo XX ha demostrado fehacientemente que no basta la iniciativa creadora de las masas para lograr la victoria sobre el régimen imperante....los estallidos sociales que han sacudido a Venezuela y Argentina en los noventa, donde las masas urbanas se han sublevado sin una conducción definida han tomado carreteras, pueblos, barrios y han asaltado centros de abastecimiento, y a pesar de su creatividad y de su combatividad, no lograron destruir el sistema de dominación imperial”⁷¹.

No estamos proponiendo que la guerrilla o el partido sean por sí mismos la instancia política por excelencia de los movimientos sociales, lo importante es que

⁶⁹ V. Lenin: “La bancarrota de la II Internacional”. En Obras Completas. Buenos Aires, Cartago. 1970 T.22 p-319

⁷⁰ Rodríguez Araujo, Octavio: Op. Cit. P-170

⁷¹ Harnecker, Martha: Op. Cit. P-325

esas organizaciones surjan y se reproduzcan de acuerdo a sus condiciones históricas concretas, una interpretación atinada de esas condiciones combinada con la constitución de una instancia política eficaz –sea una guerrilla o un partido o lo que sea- es la coyuntura perfecta para incidir en la Historia.

El Che Guevara señalaba que “mientras quedaran posibilidades legales era imposible e incorrecto tomar las armas”⁷², pero también sería un error no tomarlas cuando están cerrados todos los caminos institucionales. No estamos diciendo que el FSM debe convertirse en una guerrilla, sino que las condiciones históricas le exigen, por lo menos, convertirse en una instancia política propositiva y de acción capaz de concretizar la fuerza y representatividad que tiene para alcanzar los objetivos que se plantea, de otra manera, su carácter “deliberativo” y “descentralizado” no le hace nada al sistema.

La cuestión de la descentralización fue lo singular de esta edición, primero, por el cambio de sede, algo que permitió una relativa pérdida del control que en las anteriores reuniones había detentado el ala moderada del Foro, y segundo, porque se exacerbó como nunca antes el principio número cuatro acerca de que el Foro no era una instancia de poder. El hecho de que Bombay representara un prototipo de la diversidad cultural y al mismo tiempo sea una de las ciudades más pobres fue un clima perfecto para el debate entre los dos sectores de la izquierda, pues como veremos en el próximo capítulo, la izquierda posmarxista pone el acento en la diversidad, mientras la marxista hace lo propio con las clases sociales.

A pesar de que el debate se prestaba para este asunto lo que finalmente fue característico fue el tema de la descentralización del poder, pues también en este tema existen marcadas diferencias entre los sectores del Foro, por un lado, los posmarxistas simpatizan con la idea de la descentralización, de la no jerarquía,

⁷² E. Fernández Huidobro: Historia de los Tupa maros. T.3, Uruguay, Tae editorial, 1994, p-21, citado por Rodríguez Araujo, op.cit p- 174

posición que quedó plasmada en el documento que analizamos, y por otro, los marxistas mantienen su distancia con esta tesis, argumentando que el problema es la centralización, más no la dirección política por sí misma. De que el Estado, por ejemplo en la URSS, haya asumido la figura dictatorial, no se sigue que el Estado tenga que ser destruido, pues también puede asumir formas democráticas. Con todo, el debate sobre este asunto es muy interesante, pero otra vez no se refleja en el documento final, la izquierda tiene que dar este debate abiertamente para alcanzar acuerdos mínimos, que no se van a conseguir censurando a una de las corrientes del Foro.

1.5 EL FORO SOCIAL MUNDIAL DE PORTO ALEGRE EN 2005

En esta edición el Foro regresó a la ciudad de Porto Alegre, se realizó del 26 al 31 de enero, es decir, de manera paralela al Foro Económico Mundial, envuelto en un clima de tensiones por el contexto conflictivo que se vivía en Brasil. En la marcha que dio inicio al Foro, estuvieron presentes más de 200 mil personas. En total, hubo 150 mil participantes, cerca de 6.872 organizaciones de 151 países estuvieron involucradas en 2.500 actividades, distribuidas entre los 11 espacios temáticos del Territorio Social Mundial. Las mayores delegaciones fueron las de Brasil, de Argentina, de los Estados Unidos, de Uruguay y de Francia. Los días de mayor pico fueron el 29 y 30 de enero: 500 mil personas transitaron en el Territorio Social Mundial, de acuerdo con estimativas de la Brigada Militar⁷³.

En el Campamento Intercontinental de la Juventud participaron cerca de 27 mil jóvenes de todo el planeta. Como en todas las ediciones que se llevaron a cabo en Porto Alegre, el gobierno de Lula financió el encuentro, aunque en la ciudad ya no gobernara el PT, -invertieron unos 4 millones de dólares, y tan sólo por las habitaciones saturadas de los hoteles se consideró que ingresaron unos 10 mdd- y dio todas las facilidades para su realización. Los organizadores reconocieron que

⁷³ El FSM en números. Op. Cit

en Porto Alegre 2005 la participación no aumentó con respecto a los años anteriores, la diversidad tan notoria en Bombay tampoco fue su fuerte, pues no hicieron acto de presencia los excluidos entre los más pobres del planeta.

Esta edición fue la última que se realizaría en Porto Alegre, el Comité Internacional decidió que en la próxima edición habrá foros en todos los continentes de manera que el encuentro latinoamericano de 2006 sería en Venezuela, y el mundial de 2007 en algún país africano, para lo cual se habla de manera insistente de Johannesburgo, en Sudáfrica, o de Casablanca, en Marruecos. El que luego de 17 años el Partido del Trabajo haya dejado de gobernar Porto Alegre está siendo, a pesar de que muchos lo nieguen, factor determinante en la decisión.

Las resistencias a perder el foro se manifestaron de manera muy insistente de parte de los brasileños, y por eso Sergio Haddad, presidente de ABONG (Asociación Brasileña de ONG), que es uno de los más influyentes organizadores del encuentro, declaró al Folha de S. Paulo que Porto Alegre sigue siendo "una alternativa".

El hecho es que, a pesar de todo, el mismo día de la inauguración, los organizadores, lejos de discutir el fondo de las cosas y plantearse cómo este espacio enorme que rebasa en mucho la propuesta de quienes lo promovieron puede desembocar en un proyecto global que constituya una verdadera alternativa al capitalismo neoliberal, continuaron enfrascados en una disputa interna sobre la organización del foro.

APORTES

En esta edición la discusión giró sobre los siguientes ejes:

1- Emancipación social y dimensión política de las luchas;

- 2- Lucha contra el capitalismo patriarcal;
- 3- Lucha contra el racismo y otras formas de exclusión basadas en la ascendencia;
- 4- Género;
- 5- Diversidades.

Entre las características de esta ocasión destacaron que por vez primera los pueblos indígenas que participaron en el Foro tuvieron una programación determinada y organizada por las entidades que los representan. Más de 150 pueblos participaron con algún tipo de representación, protagonizando lo que se llamó el Paxiram de Artes y Sabiduría Indígena, que se llevó a cabo en el parque Marina de Brasil.

Una decisión acertada del Comité Organizador fue que democratizaran las decisiones importantes, como el cambio en el formato de las discusiones. Ante las crecientes demandas de los participantes sobre la imposición de las temáticas y de las dinámicas que se seguían en los anteriores Foros, el Comité tuvo que ceder; es precisamente esto último lo que muchos grupos reprochaban a los organizadores: la estructura vertical del encuentro, asunto que analizaremos más detenidamente en el capítulo tercero. Es por ello que Gus Massiaw, representante del Centre de Recherche et a'Information por le Développement (CRID) y uno de los integrantes del Comité Internacional, había expresado desde la terminación del Foro de Bombay que el comité debería abandonar su papel de "gran organizador", reconociendo que no era un espacio tan plural y descentralizado como dice la Carta de Principios.

La inconformidad de los participantes tuvo ya esa primera respuesta del comité organizador en lo relativo al formato de los debates. En una conferencia de prensa, se dijo que cada grupo formulará su propio programa y se hará cargo de sus propios invitados, con lo que no se podría hablar ya de imposición autoritaria

de temas y ponentes, un asunto que se había criticado desde el 2001, pero que los organizadores se negaban a reconocer.

EL FSM DE 2005 Y EL DOCUMENTO “MANIFIESTO DE PORTO ALEGRE”

En este año se publicó un documento muy representativo llamado “Manifiesto de Porto Alegre”, que contiene 12 propuestas que se pueden sintetizar en los siguientes renglones: cancelar la deuda externa de los países del sur; aplicar impuestos internacionales a las transacciones financieras, a las inversiones extranjeras directas, a las ganancias de las transnacionales y a la venta de armas, así como a todas las actividades que producen el "efecto estufa"; dismantelar, de manera progresiva, todas las formas de paraísos fiscales, jurídicos o bancarios.

Además, crear las condiciones para que todo habitante del planeta tenga derecho a un empleo, una vivienda y a la seguridad social; promover formas de comercio justo, rechazando las reglas de libre comercio de la Organización Mundial de Comercio; garantizar el derecho a la soberanía alimentaria de todos los países mediante la promoción de la agricultura familiar.

También, prohibir cualquier privatización de los bienes comunes de la humanidad, y en particular del agua; luchar por diferentes vías contra todo tipo de racismo, discriminación, sexismo, xenofobia o antisemitismo; tomar medidas urgentes para poner un alto a la destrucción del medio ambiente y a la amenaza de cambios climáticos graves debidos al "efecto invernadero"; exigir el dismantelamiento de las bases militares extranjeras y el retiro de tropas de todos los países, a excepción de las que actúen por disposición de Naciones Unidas; garantizar mediante la ley el derecho a la información de los ciudadanos; reformar y democratizar en profundidad los organismos internacionales, empezando por la ONU.

Este documento no es radicalmente distinto de todos los que hemos revisado, pues lo que se puede decir de él es que recoge las demandas más sonadas durante todas las ediciones, tales como la anulación de la deuda, la Tasa Tobin, la soberanía alimenticia, etc., lo que no queda claro, como en varias de las anteriores sesiones, es cómo lo van a lograr, por ejemplo, la demanda o propuesta cuatro dice que “cada habitante del planeta debe tener derecho a un empleo, a la protección social...”⁷⁴, no creo que alguien se atreva a negarlo, la mayoría de los gobiernos de “izquierda” de América Latina se lo plantea, al igual que los que están más a la izquierda de ellos, y si todos están de acuerdo no veo por qué no se puede lograr todo lo que se proponen, ¿será que esos gobiernos –como el de Lula- tienen una retórica social y una política contraria?, lo que se plantea en este documento no es nada revelador o novedoso, pues si se queda en el discurso, éste no trasciende la barrera de la realidad.

Este discurso social también puede ser apropiado por el poder sin ningún problema, ¿Qué se propusieron lo neoliberales al imponer sus políticas económicas sino el abatimiento de la pobreza y el desarrollo social? Si las ideas que se proponen no están acompañadas de los medios para alcanzarlos, con la consecuente acción para la transformación de la realidad social, el discurso se queda en el aire. La diferencia sustancial entre la izquierda y el poder debería ser no sólo el discurso, sino también y sobre todo, la forma de hacerlo, porque el poder es especialista en decir algo y pretender alcanzarlo con acciones totalmente contrarias a los fines que dice perseguir.

El punto 8 es representativo de las tesis posmarxistas que analizamos anteriormente, pues dice que hay que “luchar, en primer lugar, por las diferentes políticas públicas contra la discriminación, sexismo, xenofobia, antisemitismo y racismo...”⁷⁵, no la analizamos de nuevo aquí porque ya dijimos lo suficiente, la mencionamos para ver que no cambió sustancialmente el discurso del Foro.

⁷⁴ “Manifiesto de Porto Alegre”, en www.informarn.nl/informes/ForoSociaMundial/act050131_foromanifiesto - 22k - 24 Abr 2006

⁷⁵ *Ibíd.*

Sobre la demanda de la anulación de la deuda de los países del sur, (punto 1) el FSM no tiene mucho qué decir al respecto cuando pone a Lula como una de las “estrellas” de los eventos, como un prototipo de las izquierdas en el poder – poniendo a la ciudad de Porto Alegre como un paradigma de sus logros- pues “con el ascenso de los nuevos gobiernos latinoamericanos, como el de Kirchner en Argentina y el de Lula en Brasil, quedó en evidencia la bancarrota de esa política reformista. Estos “progresistas” no son más que los continuadores de las políticas del FMI, pagando la deuda externa y cediendo a las exigencias de los organismos de créditos, con la consecuente miseria y desempleo para la gran mayoría de la población y el enriquecimiento de las grandes corporaciones”⁷⁶.

No se ve por dónde el Foro esté buscando la anulación de la deuda sin la anulación del capitalismo. Pues como dice Samir Amin, una contradicción intrínseca del capitalismo se expresa “en el contraste creciente entre centros opulentos y las periferias miserables, contra lo que sostienen las ideologías dominantes, esta polarización no es el producto de circunstancias y condiciones particulares en las diferentes regiones del mundo: forma parte de la lógica específica del capitalismo, que opera sobre la base de la mundialización de los intercambios y del capital...”⁷⁷ la deuda de los países del sur es sólo una de las manifestaciones de esta contradicción, misma que no se resuelve con la anulación de una de sus manifestaciones⁷⁸.

Algo similar ocurre con la demanda o propuesta de “tomar medidas urgentes para poner fin a la destrucción del medio ambiente y a la amenaza de cambio climáticos...” (Punto 9) pues el capitalismo con su “racionalidad” del cálculo económico – dice Samir Amin- que no va mas allá del corto plazo, choca frontalmente con las exigencias que entraña la salvaguarda del porvenir de la vida del planeta. Por su naturaleza esta contradicción no se puede resolver dentro de la lógica del capitalismo, pues es necesariamente de éstas de las que se vale para

⁷⁶ Foro Social Mundial 2005: “Otro Capitalismo es Posible” <http://www.clasecontraclase.cl>

⁷⁷ Samir Amin: Los Desafíos de la Mundialización ED. Siglo XXI-UNAM. México 1999 P- 242

⁷⁸ Otras manifestaciones de esta contradicción son el dominio de los países desarrollados sobre la tecnología, los sistemas financieros, el acceso a los recursos naturales, el control sobre los medios de comunicación de masas y sobre las armas de destrucción masiva.

funcionar: “ningún método de *interiorización de los costos externos* se encuentra a la altura de este desafío, ya que fue precisamente el desarrollo de las fuerzas productivas (y por ende simultáneamente destructivas), es decir, el éxito mismo del capitalismo el que provocó que dicho desafío llegara a dimensiones inimaginables en el pasado”⁷⁹.

El punto 10, que a la letra dice que hay que “exigir el desmantelamiento de las bases militares extranjeras y sus tropas en todos los países...”⁸⁰ también es muy controvertible, pues los gobiernos que ellos reivindican como el paradigma de ese giro a la izquierda en América Latina no están exentos de esa política exterior: “Kirchner, Lula y Tabaré Vázquez, tienen una muestra de esa misión “humanitaria” que están cumpliendo en Haití, cuando ingresaron a la populosa barreada de Cite Soleil y perpetraron una verdadera masacre mostrando el rol de gendarme que están cumpliendo al servicio de Estados Unidos”⁸¹.

Los gobiernos latinoamericanos que hoy son un modelos para el Foro Social Mundial deberían ser reconsiderados, pues mientras estamos esperando la famosa “integración latinoamericana” pregonada por Chávez, la realidad avanza en sentido contrario, ¿Cómo llegar a ésta si Lula tiene tropas en Haití y Chávez habla de antiimperialismo? Estamos ante una esperanza más que ante una realidad.

Lo importante de esta última sección que analizamos es que el Foro dejó de ser un instrumento del PT brasileño usado para fines electorales, algo que se reflejó en la decisión de que sería la última reunión en Porto Alegre, al mismo tiempo de que 2006 será una experiencia muy interesante en tanto que se realizará de manera simultánea en cada continente, algo que sin duda nos dará una radiografía más clara de la correlación de fuerzas a nivel continental de ambas izquierdas.

⁷⁹ *Ibid.* p- 242

⁸⁰ Manifiesto de Porto Alegre: *Op. Cit.*

⁸¹ FSM 2005: “Otro capitalismo es posible”. *Op. Cit.*

Algo que no cambió fue la retórica y las demandas aquí expresadas, los objetivos no cambiaron y los medios para alcanzarlos brillaron por su ausencia, aunque en nuestro estudio nos esforzáramos por leer entre líneas las posibles alternativas que la izquierda antisistémica ofrecía a los métodos tradicionales de la izquierda revolucionaria, corresponde a ésta ser clara en todos los sentidos, no se puede entablar un debate con la izquierda marxista sino se sabe qué se está proponiendo como alternativa.

El Foro necesita, independientemente de su evolución posterior, incluir a todas las ideologías y a todas las variantes organizativas que han sido relegadas en su interior y a las que se encuentran todavía marginadas del evento, necesita reconocerse como una instancia de poder, si se quiere no autoritaria, no vertical, pero nunca se podrá construir una alternativa al sistema si no se construye un poder alterno, horizontal, democrático o como se le quiera llamar.

Tendrá que poder conciliar y adaptar las dos corrientes que en su interior se debaten, precisamente dejando que debatan, no excluyendo a una de ellas y pretender como si no existiera, tendrá que replantear su discurso y dar cabida a las posiciones más radicales, lo que no implica que se convierta en una instancia dominada por esta corriente, pues estaríamos ante el mismo problema, simplemente que se le reconozca como lo que es: una corriente que por el sólo hecho de ser de izquierda tiene todo el derecho de ser incluida. De otra manera la izquierda no podrá salir del atolladero en el que se encuentra, y en el caso más extremo se podría provocar una división formal y la creación de otro Foro que sea el órgano de la izquierda revolucionaria.

CAPÍTULO 2

EL FORO SOCIAL MUNDIAL Y SUS AFINIDADES CON EL POSMARXISMO

El Foro Social Mundial no es el único que ha tratado de aglutinar a los movimientos sociales de izquierda para crear una fuerza contraria al proceso de globalización, pues como vimos en el capítulo 1, antes del FSM habían existido intentos que con el tiempo maduraron y se materializaron en el Foro, por ejemplo, tenemos las reuniones que habían tenido la Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras para la Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC) con la Coordinación Contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones (CCAMI), el Foro Mundial de las Alternativas (FMA), el Policy Information Center for Internacional Solidary (PICIS), la Federación Nacional de las Organizaciones Campesinas (FENOP) y demás organizaciones que más que una alternativa al FSM representaron su antecedente.

La fuerza y la legitimidad del Foro radica en su capacidad de convocatoria, pues no existe en la actualidad una organización internacional que aglutine a tantos movimientos sociales de izquierda y de tan diversas posiciones -el propio Foro señala que su fuerza radica en su diversidad- y que al mismo tiempo represente una ruptura paradigmática con las organizaciones internacionales que representaban a la izquierda revolucionaria, desde la Primera Internacional fundada por Marx y Engels hasta la desaparición de la Tercera.

Esta fuerza del Foro ha ido creciendo desde su primera edición en la que hubo alrededor de 15,000 participantes representando a 117 países, provenientes de más de 900 organizaciones sociales, hasta alcanzar un máximo de 150, 000 personas en sus últimas ediciones, representando a 151 países y a más de 6,800 organizaciones de todo el planeta. Esto nos ha llevado a considerar al Foro como

un punto de referencia obligado para cualquiera que se interese en la evolución de la izquierda contemporánea a nivel mundial.

En este capítulo analizamos la convergencia existente entre la izquierda antisistémica del FSM con la ideología posmarxista, al mismo tiempo que analizamos los postulados básicos de ésta y los comparamos con las tesis de la izquierda revolucionaria. Lo que hacemos es caracterizar la ideología posmarxista y cotejarla con las tesis básicas del marxismo, de esta manera, tendremos mucho más claro cuál es el debate que se da al interior del FSM entre estas dos grandes tendencias de la izquierda.

La razón de esta comparación radica en que la izquierda antisistémica parte del supuesto de que los problemas que antaño señalara el marxismo como los más graves han perdido vigencia y que por lo tanto debemos buscar alternativas teóricas para la solución de los “nuevos problemas”, a lo largo del capítulo veremos cómo es que los problemas que señalaba al izquierda revolucionaria evidentemente se han transformado, pero no han perdido su estructura fundamental, de tal suerte que no podemos darlos por resueltos o considerarlos rebasados por decreto.

En su lenguaje político, la izquierda antisistémica ⁸² omite los conceptos y categorías centrales de la izquierda socialista, como clase social, el binomio burguesía-proletariado o socialismo-capitalismo; en su lugar, ocupan términos de moda como “sociedad civil”, “pluralidad” o “diversidad-identidad”, conceptos que son abstractos tanto en la teoría como en la práctica, pues no comprometen

⁸² Como señalamos en la introducción, utilizamos el concepto de izquierda antisistémica acuñado por Wallerstein para diferenciarla de la izquierda revolucionaria, la primera podemos asociarla con algunas organizaciones del FSM, como ATTAC de Francia, el PT brasileño, el Partido Socialista Francés, en general su ideología es posmarxista. En esta investigación a veces la identificamos como el ala “reformista” o “moderada” del Foro. La izquierda revolucionaria es asociada con el Movimiento de Piqueteros de Argentina, Vía Campesina, el MST brasileño, las Madres de Plaza de Mayo, la Liga Internacional de Trabajadores Cuarta Internacional LIT-CI y el Partido Socialista de Trabajadores Unificado PSTU, en general su ideología es marxista y son afines con el Campamento Intercontinental de la Juventud, aquí también los identificamos como el ala “radical” o “revolucionaria” .

ningún programa político ni persiguen un fin determinado, a lo mucho, sólo aspiran a limar algunas asperezas del sistema, sin cuestionar sus bases fundamentales.

En este sentido, dice Rodríguez Araujo que “ el posmarxismo critica al marxismo por un supuesto reduccionismo económico al privilegiar las relaciones de explotación y dominación en la sociedad y al plantear la lucha de clases como consecuencia de esas relaciones, argumentando en cambio que hay otras formas de dominación (no económicas) que no tienen nada que ver con las clases sociales, y en consecuencia, que no suponen la organización de la sociedad por clases para identificarse y defenderse en la misma sociedad y ante el Estado. Identificarse y defenderse en la sociedad -sigue Araujo- supone para los marxistas lo que nadie se atrevería a negar: que hay segmentos sociales que dominan la economía. Las identidades no clasistas de la sociedad son ciertamente identidades existentes, pero se tendrá que reconocer que como tales y por su composición plural, no cuestionan la economía capitalista.....”⁸³, es decir, el marxismo no niega que en la realidad operen este tipo de relaciones de dominación, pero lo que sí niega es que con la superación de estas relaciones queden superados los problemas fundamentales del sistema actual, a menos que estos grupos piensen que el capitalismo no es lo que genera los problemas más apremiantes de nuestra era. En suma, “la nueva izquierda magnifica la importancia de las diferencias en la pluralidad propias de la sociedad civil, pero no podría magnificar por igual las diferencias de clase”⁸⁴.

Esta ideología ha dado en llamarse posmarxista, pues los intelectuales que la elaboraron son exmarxistas, pretendidos críticos del marxismo, decididos a encontrar “alternativas teóricas” a éste. Presentamos aquí algunas de sus características ideológicas divididas en siete tesis que James Petras les atribuye⁸⁵ con su respectivo análisis:

⁸³ Rodríguez Araujo, Octavio: Op. Cit. p-185

⁸⁴ *Ibid.* P-188

⁸⁵ James, Petras: La izquierda contraataca conflicto de clases en América Latina en la era del neoliberalismo. ED. Akal, México 2000. p-83

2.1 Del fracaso del socialismo

TESIS 1 *El socialismo ha fracasado y todas las teorías generales de las sociedades están condenadas a repetir ese proceso. Las ideologías son falsas (¡salvo el posmarxismo!) porque reflejan un mundo de pensamiento dominado por un único sistema cultural, racial y de género.*

¿Podemos decir que el socialismo como tal ha fracasado? Son muchas y variadas las interpretaciones sobre lo que en realidad era el modelo económico que existía en la URSS, el ahondar en tal debate no es la preocupación fundamental de esta investigación, sólo mencionamos que entre los que se dedican a tal tema hay una divergencia sobre lo que pasó con la URSS, desde los que sostienen que lo que ahí se desarrolló no fue más que una degeneración del ideal socialista, considerando que Marx nunca previó el desarrollo del socialismo en un país con la mayoría de su economía todavía dominada por la agricultura, sumándole que la finalidad genuina de los bolcheviques al hacer la Revolución era que ésta se expandiera a nivel mundial⁸⁶, hasta los que sostienen que la caída de la URSS vino a demostrar la imposibilidad de la utopía socialista, considerando que efectivamente ahí hubo socialismo y no superó al capitalismo como lo vaticinaba Marx, el triunfo definitivo del capitalismo fue inevitable y habíamos llegado al “fin de la historia”, como sostenía Fukuyama.

El tema, como dijimos, es polémico, y hasta la forma precipitada en que se desintegró la URSS es todavía motivo de acalorados debates⁸⁷, como para afirmar categóricamente que el socialismo “fracasó”, por el contrario, en los países que conformaban la URSS y sobre todo en Rusia, el Partido Comunista es la segunda fuerza electoral y tiene una importante representación en la Duma⁸⁸, “los más recientes balances de la situación en las repúblicas exsoviéticas no son muy alentadores, de hecho, éstas padecen innumerables calamidades como resultado

⁸⁶ Hobsbawm, Eric: *Historia del siglo XX*. ED. Crítica, España 1995. p-64.

⁸⁷ Semo, Enrique, “Quince años después”, en *Proceso*, No. 1465, 28 de Noviembre 2004

⁸⁸ Duch, Juan Pablo: “La era Yeltsin”, en *La Jornada*, 1 de noviembre del 2000

de su transformación económica al capitalismo neoliberal, y sus pretendidas democracias dejan mucho que desear : al romper con el pasado, con lo malo y también, por qué no admitirlo, lo bueno que tenía, mientras continúan la afanosa búsqueda de una nueva identidad, tienen pocos éxitos que reportar, más allá de las engañosas estadísticas que el ciudadano común no siente, más bien resiente en su bolsillo”⁸⁹.

Rusia se ha quedado muy corta con respecto a lo que los partidarios de la economía de mercado habían prometido, o esperado. La vida económica bajo el capitalismo ha sido incluso peor que lo advertido por lo viejos líderes comunistas. “La clase media ha sido arrasada, se ha creado un capitalismo de amiguetes y mafias, y el único logro, la creación de una democracia con libertades significativas, incluida la de prensa, parece hoy en el mejor de los casos frágil, particularmente cuando las emisoras de televisión independientes son cerradas una tras otra. Aunque son rusos quienes tienen buena parte de la culpa de lo que ha pasado, los asesores occidentales, en especial de EEUU y del FMI, que se apresuraron a predicar el evangelio de la economía de mercado también fueron culpables”.⁹⁰

En 1989 apenas el 2 por ciento de los rusos estaba en la pobreza. A finales de 1998 ese porcentaje había trepado hasta el 23,8 por ciento, según el estándar de 2 dólares diarios. Más de 40 por ciento del país contaba con menos de 4 dólares diarios, según una encuesta del Banco Mundial. Los datos sobre los niños revelaron un problema aún más grave, pues un porcentaje superior al 50 por ciento era de familias pobres. Otros países excomunistas han registrado extensiones de la pobreza comparables, si no peores: el 20% más pobre de la población tenía el 8,6% de la renta en Rusia en 1998, el 8,8% en Ucrania en 1999, el 6,7% en Kazajstán en 1996.⁹¹

⁸⁹ Duch, Juan Pablo: “A Diez años del Colapso Soviético”, en *La Jornada*, 24 de diciembre de 2001

⁹⁰ Stiglitz, Joseph: *El malestar en la globalización*. ED. Taurus, México. 2002 p-174

⁹¹ Banco Mundial: *World Development Indicador 2001*, citado por Stiglitz, *Ibíd.* P-174

Insistimos sobre el asunto puesto que este supuesto fracaso del socialismo es la base sobre la cual el posmarxismo desarrolla toda su ulterior argumentación, no nos proponemos justificar la viabilidad del socialismo, pues no es la finalidad de esta investigación, lo que podemos decir sin temor a equivocarnos es, primero, que el capitalismo no ha resuelto los problemas que el socialismo se propuso resolver, y segundo, que esa izquierda que luchaba por la toma del poder y que consolidó sus intenciones a lo largo del siglo XX hoy está prácticamente fuera de esa situación: “ya no tienen el poder estatal, pero aunado a esto tenemos que reconocer también que los principales movimientos de izquierda, por lo menos en América Latina, son dirigidos por marxistas que están buscando nuevas formas de enfrentar al sistema capitalista.”⁹² Aunque el FSM no se plantee un debate frontal contra el socialismo, en su discurso lo excluye, nunca dicen que ese “otro mundo” debiera ser socialista.

Su afirmación de que “las ideologías son falsas” descalifica su propia ideología, ¿o pretenden que la suya es la auténtica y verdadera forma de interpretar el mundo, evidenciando así una actitud casi religiosa?, así como el marxismo es una ideología, el posmarxismo también lo es, ambas son formas de interpretar el mundo, y lo mas sano entre ideologías es ponerlas a debatir, no descalificarlas de principio.

2.2 De la Disolución de las Clases

TESIS 2 El énfasis marxista en las clases sociales es “reduccionista” porque las clases están en vías de disolución; los principales referentes políticos son los de naturaleza cultural y están arraigados en las diversas identidades (raza, género, etnia o preferencia sexual).

Es bien sabido, como decíamos más arriba, que los posmarxistas acusan al Marxismo de un “reduccionismo económico”, es decir, que interpretan a la

⁹² James, Petras Op. Cit. p-86

sociedad contemporánea como una confrontación entre clases sociales, aglutinadas en función de su posición económica dentro del proceso productivo, el Marxismo, dicen, no toma en cuenta o menosprecia las diferencias que hay dentro de estas clases, como las de raza, género, etnia o preferencia sexual, y estas diferencias, a su entender, son las que definen la nueva política, por tanto, es en función de estas diferencias fundamentales que se deben organizar las sociedades. El discurso del FSM es representativo de esta posición.

Dicen los posmarxistas que la idea de las clases sociales es una construcción puramente teórica, es decir, este análisis no aplica cuando la confrontamos con la realidad, pues las clases sociales son un constructo subjetivo, al igual que los intereses que dicen defender: cada sector social define sus propios intereses objetivos, pudiendo éstos variar de una clase a otra, la lucha que se da para defender los derechos de género, o de etnias, por ejemplo, no tienen nada que ver con las clases sociales, pues pueden pertenecer a cualquier clase social, en suma, los intereses realmente importantes se construyen a partir de las identidades, no de las clases⁹³.

Estas consideraciones de los posmarxistas están basadas en las transformaciones de la economía, pues según sostienen, éstas han sido de tal magnitud que han ido borrando las obsoletas distinciones de clase; en la llamada sociedad “posindustrial” la fuente de poder está en los nuevos sistemas de información⁹⁴, en las nuevas tecnologías y en las manos de aquellos que las gestionan y controlan, lo que tiende a desaparecer al viejo proletariado y a formar una nueva clase media, o en el peor de los casos, a formar parte de los excluidos.

Como dijimos más arriba, el marxismo jamás ha negado que en las sociedades contemporáneas haya diferencias étnicas, de raza, de género o de preferencia sexual, hacerlo sería como negar la realidad, cuando de lo que se trata es de

⁹³ Rodríguez Araujo, op. cit. Cap. 8 (revisar)

⁹⁴ Aunque también deberíamos tratar con reserva los alcances de la llamada Revolución Informática, sobre esta cuestión véase a Petras, James: “Imperialismo versus imperio” en <http://www.laberinto.uma.es>

comprenderla, desde luego que esas diferencias siempre han existido, no son ninguna novedad como pretenden en su discurso los posmarxistas. Lo que el Marxismo niega es que a partir de las diferencias de género, étnicas, etc., se puedan solucionar los problemas que engendra este sistema social, por una sencilla razón: el sistema capitalista se basa en la explotación económica de una clase o de varias clases, sin importar si en éstas hay blancos, negros, indígenas o mestizos, homosexuales o heterosexuales, lo importante para este sistema es que haya segmentos de la sociedad que dominen la economía, y otros que trabajen y sean dominados o explotados.

La pobreza de los sectores indígenas en las sociedades contemporáneas no se van a resolver solamente a partir de la organización de los indígenas para el mejoramiento de sus condiciones materiales de existencia, pues el capital, como dijimos, no conspira contra los indígenas en particular, ni siquiera hace ese tipo de distinciones, incluso si los indígenas lograsen un mejoramiento relativo en su situación no trascendería para el mejoramiento material de los demás pobres, pues el sistema quedaría intacto. Otro tanto sucede con los movimientos que reivindican los derechos de los homosexuales, pues a pesar de que en los países más avanzados en este asunto, como Francia, EU, España e Inglaterra hay un cierto avance en el reconocimiento de derechos como el de contraer matrimonio o adoptar un hijo, esto no tiene ninguna relevancia para la lucha antiglobalización, ya no digamos anticapitalista. Cualquier avance que estos movimientos puedan tener en sus luchas, se agota en el sector que los promueve.

La lucha de los negros y de los migrantes en los países más desarrollados por su reconocimiento en materia laboral, su derecho a obtener licencia de manejo, de ser beneficiario del seguro social y en un caso atípico el de llegar a ser ciudadano del país donde labora es un ejemplo muy representativo de lo que exponemos: comprendemos que el color de la piel y la nacionalidad de estos movimientos los identifique entre sí, pero hay algo que también les es común y que trasciende estos factores, nos referimos a su condición de desposeídos, ambos son

explotados y marginados por el capital, de tal suerte que su marginación es doble, una por la raza o la nacionalidad, otra por su condición de clase, puede haber empresarios negros y obreros negros, desde luego que no ven la vida de la misma forma. Si tienen un enemigo en común el problema no es multicultural en esencia, sino económico.

Lo que sostenemos es que la discriminación racial, sexual o cultural no aparece como algo aislado o independiente de la explotación económica, siendo ésta última la variable que les es común a todas. No se puede hacer omisión de esta condición cuando de lo que se trata es de cuestionar un sistema económico y sus efectos sociales. El FSM se presenta como un movimiento antiglobalización interponiendo en primera instancia problemas multiculturales, no económicos. Se pueden ganar o perder luchas aquí o allá, pero si no se trastoca la base fundamental del sistema esto no tendrá mayor relevancia.

En suma, “las clases no son creadas por decreto subjetivo: son organizadas por la clase capitalista que se apropia del plusvalor, la fuente de su existencia, la idea de que las clases son una noción subjetiva dependiente del tiempo, del lugar y de la percepción, es producto de confundir las clases con lo que Marx llamó conciencia de clase”⁹⁵, es decir, el que las organizaciones de “izquierda” actuales no se organicen primordialmente en función de su condición de clase no quiere decir que no pertenezcan a ésta.

Por último es de señalar que si bien es cierto que la economía se ha transformado, y que por tanto se ve afectada la tradicional estructura de clase, ésta no ha cambiado en el sentido que argumentan los posmarxistas⁹⁶: el contexto de la explotación, su naturaleza y las condiciones en que ésta se da sin duda que han cambiado, ¿pero podemos pensar que el proletariado tiende a desaparecer cediendo su lugar a otra clase social, es decir, suponer que la brecha entre ricos y

⁹⁵ Petras, James “La izquierda...” op.cit. p- 87

⁹⁶ Véase Petras, *Ibíd.* Cáp. 3

pobres se acotó considerablemente en las últimas dos décadas, pasando los más pobres a disfrutar de la “magia del libre mercado”?, ¿deberíamos suponer entonces que si la clase explotada tradicionalmente -el proletariado- se adelgaza es porque los obreros pudieron independizarse de las fábricas y pasaron a ser microempresarios?, porque si las cosas fueran así entonces los posmarxistas tendrían razón, pues el proletariado ya no sería la clase antagónica por excelencia, mejor aún, pasaría a reproducir el sistema que lo creó como clase social.

Concedemos que el proletariado se ha adelgazado, que su número ha disminuido, ¿pero es resultado de un mejoramiento sustancial de sus condiciones materiales lo que provocó este fenómeno, o por el contrario es resultado de la exclusión del mercado y por lo tanto de su condición de obreros?, aquí sostenemos que es resultado de la segunda: “Hoy día los asalariados temporales son muchos más que en el pasado, y también son muchos más los trabajadores empleados en el mercado de trabajo desregulado, en el llamado sector informal”⁹⁷, es decir, los obreros han sido expulsados del mercado como trabajadores y consumidores formales, teniendo que arreglárselas para sobrevivir.

Negri lo plantea de la siguiente manera: “En otras épocas la categoría del proletariado se centraba en la clase obrera industrial y a veces efectivamente estaba incluida en ella, una clase cuya figura paradigmática era el obrero fabril masculino. Tanto los análisis económicos como los movimientos políticos con frecuencia asignaron a esta clase trabajadora industrial un papel principal por encima de las demás figuras de la fuerza laboral (tales como el trabajador rural o quienes cumplían labores reproductivas). Hoy esa clase obrera casi ha desaparecido del panorama. *No es que haya dejado de existir, sólo que ha sido desplazada de la posición privilegiada que ocupaba en la economía capitalista y*

⁹⁷ Petras, James, Op. Cit. p-88

de la posición hegemónica que había alcanzado en la composición de clase del proletariado⁹⁸.

Es cierto lo que dicen los posmarxistas acerca de que los nuevos sistemas de información, las nuevas tecnologías y demás avances, han transformado la estructura tradicional del proletariado, es decir, no negamos la idea generalmente aceptada de que desde la Edad Media se han sucedido más o menos ordenadamente, tres etapas definidas por un sector dominante en cada periodo: El primer sector (la agricultura) dominó hasta los inicios de la Revolución Industrial en Inglaterra, suceso que marcó el inicio del dominio del segundo sector (el industrial), y por último la etapa que vivimos actualmente, que está dominada por el tercer sector, (servicios).⁹⁹

Esto no quiere decir que el proletariado se haya esfumado, pues así como la agricultura no desapareció de la escena cuando dominaba el sector industrial, tampoco éste desaparecerá con el dominio del sector servicios, lo que sucedió fue que la agricultura se modernizó, es decir, se industrializó, y lo mismo sucedió con la industria, pues los métodos se informatizaron.¹⁰⁰

En la transición de la segunda etapa a la tercera, ocurrió algo similar con el proletariado: el obrero fabril masculino perdió el lugar dominante junto con el sector industrial, lo que ahora sucede es que los obreros, -o técnicos, o

⁹⁸ Negri, Antonio y Michael Hart: *Imperio*. ED. Paidós. México. 2002. p-64 Las cursivas son mías.

⁹⁹ Estas diferenciaciones están dadas en función de la cantidad de empleados ocupados en cada sector y por la cantidad de riqueza que produce cada uno con respecto a los demás; este fenómeno sin embargo es aplicable solamente a los países capitalistas más desarrollados, pensar que esta evolución lineal es indistinta para todos los países es como suponer que todas las economías presentan un mismo patrón de desarrollo, sólo que en momentos diferentes y a diferente velocidad, así por ejemplo, tenemos que la concepción de que hay países desarrollados u países en “vías de desarrollo” delata esta tesis equivocada, misma que ya fue criticada por la Teoría de la Dependencia, señalando que si bien es cierto que hay países desarrollados y otros subdesarrollados, no se debe a que éstos no han sabido recorrer el camino descrito por los primeros, antes bien se debe a que los desarrollados tienen una posición dominante en el sistema económico global y los subdesarrollados un papel de subordinados o dependientes, son dos polos que se sostienen mutuamente en la estructura de poder mundial. Véase a Petras, James: “Imperialismo versus imperio” *Op. Cit.*

¹⁰⁰ Sobre el tema de la periodización de las fases productivas se puede revisar a Daniel Bell: *El advenimiento de la sociedad posindustrial*. Madrid, Alianza, 2001, sobre todo el capítulo 1. y a Alain Touraine: *La sociedad posindustrial*. Barcelona, Ariel, 1971, también véase el capítulo 1. Según lo refiere Negri, *Imperio*, *op. Cit* Cáp. 13

especialistas, como se les quiera llamar- están más calificados como exigencia de la informatización de la producción, máquinas más avanzadas requieren mano de obra más calificada, pero en última instancia siguen siendo asalariados, con todo lo que esto implica. “El proletariado ya no es lo que solía ser, -dice Negri- pero esto no significa que se haya esfumado.... El hecho de existir dentro del capital y de sostener el capital es lo que define al proletariado como clase”¹⁰¹

Con todo esto, la lucha de clases no ha terminado, únicamente saltan nuevos protagonistas, como los empleados públicos golpeados por los recortes sociales, como los maestros, los médicos públicos y todos los demás vinculados con las actividades de servicios sociales, podemos también incluir a los jóvenes desocupados que han sido factor en las últimas luchas en Bolivia, en Argentina y en Colombia. Sin embargo, esto no implica que los obreros industriales no puedan volver a insertarse en la lucha, recordemos que en Rusia teníamos el 2% de mano de obra en fábricas modernas y fueron el detonante de la Revolución, la conciencia juega un papel decisivo, que no se ve disuelto por la reducción de este sector tradicional.

Según el informe de Desarrollo Humano 1998 auspiciado por el PNUD, el 20 % de la población mundial, aquella que habita mayoritariamente en países desarrollados, hace el 86% del gasto total en consumo privado y el 80% restante (4, 800 millones de personas,) solo hace el 14%, el 20 % más pobre sólo hace el 3.1%. Esto quiere decir que de ninguna manera la brecha entre ricos y pobres ha disminuido, en el citado informe se puede leer que el hogar promedio africano consume ahora 20% menos de lo que consumía 25 años atrás, que existen unos 2,000 millones de humanos con anemia por deficiencias nutricionales y que el

¹⁰¹ Negri. *Op. Cit.* P-64. También puede revisarse a Pavón, Héctor “Toni Negri en el centro de la tormenta global” en <http://www.clarin.com/suplementos/cultura/2004/08/28/u-820584.htm> y a Zerbib, David: “El potencial comunista de la multitud es infinitamente mayor que el de la clase obrera” en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=10422> Donde Negri sostiene que la “multitud” es el nuevo sujeto revolucionario, es decir, la clase obrera ya no representa un desafío para el Imperialismo, pues esta clase se ha visto reducida, con lo que nuevos sectores sociales saltan a la vista para constituir la “multitud”.

20% más rico consume el 58% de la energía, tiene el 74% de las líneas telefónicas y posee el 87% de los vehículos que ruedan por el mundo.

“Si a comienzos de los años sesenta la distancia que separaba al 20% más rico de la población mundial del 20% más pobre era de 30 a 1, a finales del siglo XX esa razón había crecido a casi 75 a 1”¹⁰². Sí es verdad, el proletariado ha disminuido numéricamente, pero en favor del engrosamiento del ejército de reserva.

“También allí puede leerse que las 225 personas más ricas del mundo tienen una riqueza que equivale al ingreso anual de 2,500 millones de humanos o que los tres más opulentos poseen activos que exceden el PIB total de los 48 países menos desarrollados, o que los 15 más ricos tienen más riqueza que el PIB total de África al sur del Sahara”.¹⁰³ La tendencia pues no es al mejoramiento progresivo de las clases bajas, sino a su marginación, esta es la fuente de la cual debe partir la izquierda para organizarse, independientemente de si son indígenas, obreros, homosexuales etc., La lucha contra el sistema económico traerá un mejoramiento para todos esos grupos, por lo menos en los problemas que se le pueden atribuir directamente al capitalismo.

Reforzando la idea de que la sociedad está cada vez más polarizada, podemos señalar el desmantelamiento del Estado de Bienestar, por lo menos en el tercer mundo, ¿pero qué significaba para estas sociedades la existencia de este Estado de bienestar? pues la mediación entre el capital y el trabajo, es decir, ahí donde el capital provocaba desempleo, inestabilidad o incertidumbre estaba el Estado para intervenir, de esto se sigue que el desmantelamiento del Estado no significa otra cosa que el dominio sin restricciones del capital sobre la economía, la estructura social pues, se polariza cada vez más no sólo por la exclusión de los obreros de

¹⁰² Borón, Atilio: Imperio e imperialismo. Una lectura Crítica de Hart y Negri. ED. CLACSO, Buenos Aires. 2002. p-36.

¹⁰³ Martínez, Osvaldo: “El Neoliberalismo en su Laberinto” en WWW.economista.cubaweb.cu/2000/archivo/gb_001.html

sus fuentes de trabajo al no ser imprescindibles para el capital, desprotegidos de los Estados benefactores, sino que todos los funcionarios públicos que se veían incluidos en la sociedad ahora han perdido su empleo.

En suma, el análisis de clase tan desprestigiado por los posmarxistas debe ser adaptado para explicar el dominio sin mediaciones del capital sobre el mercado laboral desregulado, pues la homogeneización de las condiciones de vida de importantes sectores sociales como los obreros, campesinos y los excluidos del sector público, crean una potencial fuerza social que podría ser movilizada eventualmente contra el sistema. En suma, no es que el análisis de clase haya perdido vigencia debido a las transformaciones económicas actuales, por el contrario, éste ha cobrado mayor vigencia en tanto que la sociedad se ha polarizado como consecuencia de la implantación del modelo neoliberal, quizá tendrían razón los posmarxistas si hubiera pasado lo contrario, es decir, que el neoliberalismo, tal como lo prometían sus promotores, traería el tan ansiado desarrollo de las economías “periféricas”¹⁰⁴.

2.3 De la lucha de la izquierda y el poder estatal

TESIS 3 La lucha tradicional de la izquierda dirigida a tomar el poder estatal genera corrupción y conduce a regímenes autoritarios en los que la sociedad civil queda subordinada a su control. El Estado es el principal enemigo de la libertad, es corrupto e ineficiente, en su lugar, la “sociedad civil” es la protagonista de la democracia y el progreso social.

Primero hay que notar que la idea de que “la lucha tradicional de la izquierda dirigida a tomar el poder estatal genera corrupción y conduce a regímenes autoritarios” es una evidente prueba de lo que planteábamos en la introducción: la

¹⁰⁴ Véase Petras, *Op. Cit.* Cáp. 3

ideología de la nueva izquierda no se explica sin el antecedente inmediato de la izquierda que luchaba por el socialismo.

Segundo, los posmarxistas, desempeñando su papel de amortiguar las luchas anticapitalistas de los movimientos sociales radicales, favorecen a sus patrocinadores imperialistas, pues por un lado sostienen que el poder estatal genera corrupción y autoritarismo, y por otro se valen de éste vía los países del primer mundo para financiar sus proyectos de “autoayuda”. La única beneficiaria de que los movimientos sociales no estén pensando en tomar el poder estatal es la clase dominante, porque ésta se vale de aquél para imponerse sobre el resto de la sociedad. Ciertamente es que la toma del poder estatal no debe ser el único medio de la izquierda para alcanzar sus objetivos, pero tampoco se puede negar que la clase dominante se vale de ese poder, y que arrebatárselo significaría un duro golpe para la derecha.

Se nos olvida que, como decía Engels, el Estado es “la organización que se han dado las clases dominantes para proteger sus prerrogativas sociales”.¹⁰⁵ Si el posmarxismo sostiene que la toma del poder estatal es innecesaria es por que sabe la importancia que tiene para sus patrocinadores estatales del primer mundo. “Los Estados de los países altamente desarrollados (que forman el Grupo de los Siete) usaron su fuerza militar y económica para dominar a otros países y para proteger los intereses de las grandes corporaciones empresariales surgidas bajo su amparo. Las grandes empresas que dominan la economía mundial no serían lo que son ni existirían en donde existen sin el apoyo de los Estados y gobiernos de los países en donde tienen su sede. Parte de este apoyo ha consistido en la subordinación de los gobiernos (y de los Estados, por extensión) de los países que han aceptado seguir las reglas de juego impuestas por el Banco Mundial y por el Fondo Monetario Internacional (dirigido por los representantes de los Estados

¹⁰⁵ Citado por Rodríguez Araujo, Octavio: “Después de Porto Alegre” en La Jornada 16 de febrero de 2002

miembros hegemonizados precisamente por los que constituyen el ya mencionado Grupo de los Siete).”¹⁰⁶

Sobre la idea de que el Estado es el “enemigo de la libertad”, el posmarxismo se olvida de que fue éste quien se encargó de revivir, literalmente, a la economía internacional después de la crisis del 29 y de las dos guerras mundiales, ¿o qué fue entonces el Plan Marshall para la reconstrucción de Europa sino la intervención de los Estados mundiales, como lo fuera en sus orígenes el Fondo Monetario Internacional, o el Banco Mundial? ¿Qué fue entonces el New Deal para la economía norteamericana, si no el modelo de la intervención estatal para corregir las “fallas del mercado”? ¿Qué es la ONU sino la organización de los Estados para la intervención de los problemas que aquejan a sus miembros? ¿O podemos decir que la iniciativa privada se puede encargar de los rubros que históricamente el Estado se ha encargado, como la salud, la educación, infraestructura? ¿Qué significó Breton Woods sino el control de la mano invisible para no hiciera de las suyas, por lo menos mientras la economía se reconstruía? Es más, el periodo de posguerra, aquél en que el capitalismo alcanzó su máximo esplendor, denominado “la edad de oro”, no hubiera sido posible sin la intervención estatal.

Hoy por hoy las organizaciones internacionales que anteriormente se habían identificado como representativas de la ideología keynesiana para frenar los excesos del mercado prácticamente han cambiado su papel: “los fundamentalistas del mercado dominan el FMI, ellos creen que en general el mercado funciona bien y que en general el Estado funciona mal. El problema es evidente: una institución pública creada para corregir ciertos fallos del mercado pero actualmente manejada por economistas que tienen mucha confianza en los mercados y poca en las instituciones públicas”.¹⁰⁷

¹⁰⁶ *Ibid.*

¹⁰⁷ Stiglitz. Op. Cit. P-248

La evolución del FMI representa el cambio de paradigma en las economías capitalistas, es decir, del control del mercado por el Estado, al control del Estado por el mercado. Las dos grandes rupturas institucionales del FMI que marcaron la evolución del sistema financiero fueron, primero, su creación, que aportaba la esperanza de una gestión colectiva de los problemas monetarios, y segundo, la renegociación de sus estatutos en los años 70. La desaparición de las reglas establecidas en Bretton Woods nos dice mucho acerca del alejamiento entre el papel jugado efectivamente por el FMI y aquél que se le asignó originalmente: “la actuación del FMI no pudo impedir el cambio de un sistema regido por los gobiernos a un sistema regido por los mercados. Cuando el crédito privado se convirtió en la fuente principal de liquidez internacional, los ajustes pasaron a estar presididos por el juicio de los mercados a través de la financiación de las balanzas de pagos y las variaciones del tipo de cambio”¹⁰⁸

De hecho, el FMI atraviesa por cuatro modelos de actuación que están directamente determinados por la evolución y las necesidades del sistema capitalista:

- 1- Modelo de Base: Concebido para un sistema monetario caracterizado por una oferta de liquidez exógena, movimientos de capitales limitados y paridades estables y ajustables. Estaba asociado a una concertación intergubernamental sobre la base de reglas comúnmente aceptadas.
- 2- Modelo de Agencia de Emisión: Surgido al final del periodo de Bretton Woods con los derechos especiales de giro, con el propósito de hacer de éste el principal activo de reserva. Entonces se estableció una nueva coherencia alrededor de la difícil integración de los países en desarrollo en un sistema donde la oferta de liquidez es endógena, pero donde los flujos son esporádicos.

¹⁰⁸ Aglietta, Michel y Moati, Sandra: El FMI: Del orden monetario a los desordenes financieros ED. Akal. Madrid, 2002 p-9

- 3- Modelo de Agencia de Desarrollo: Implementado a partir del equilibrio de poderes en el seno del Fondo, que confirmó la distinción entre el centro del sistema financiero y su periferia, adaptando la duración y las modalidades de su financiación a los problemas estructurales de los países en desarrollo.
- 4- Modelo de Prestamista en Última Instancia: Que apenas se está configurando más claramente como resultado de un sistema caracterizado por virulentos efectos de contagio, asociados a la amplitud y a la volatilidad de los flujos de capitales. Destinado a hacer frente a las crisis de liquidez de mercado.¹⁰⁹

En suma, la evolución de esta institución financiera internacional refleja el paulatino alejamiento del intervencionismo estatal para alcanzar la doctrina hoy dominante de la austeridad fiscal, de las políticas restrictivas, del libre mercado.

No se trata aquí de defender al Estado por sí mismo, sino de defenderlo contra esta crítica ahistórica del posmarxismo, una cosa es descalificar al Estado y otra reconocer sus logros sin olvidar su carácter de clase: el Estado nació como respuesta a la opresión económica que padecía la burguesía, misma que cuando se sintió consolidada lo hizo a un lado para apoderarse de todo lo que podía. Una comparación sistemática entre los logros del Estado y del sector privado indica que el primero es superior al segundo, y jamás ha sucedido que el segundo domine sobre el primero sin provocar inmediatamente una crisis económica, porque su interés, como su nombre lo indica, es privado¹¹⁰.

La idea de que “la sociedad civil” es la protagonista de la libertad y la democracia se apoya en la forma de acción de los posmarxistas: fomentan la creación de Organizaciones No Gubernamentales (ONG`s) financiadas por gobiernos

¹⁰⁹ *Ibid.* Véase el capítulo tres: “La regulación de la liquidez: de los fondos de ayuda mutua al prestamista en última instancia”

¹¹⁰ Petras, *Op. Cit* Cáp. 3

extranjeros¹¹¹, muchas de las cuales nutren las filas del FSM, -donde entran en contradicción con su retórica antiestatista- suponiendo así que la contradicción más evidente es entre la “sociedad civil” y el Estado, algo que podría ser válido en casos verdaderamente excepcionales, como los totalitarismos, en que el régimen oprime indistintamente a todas las clases sociales. La mayor parte de la discusión sobre la famosa “sociedad civil” se edifica sobre el olvido de las contradicciones y fracturas que la atraviesan, contradicciones que el sistema capitalista produce y reproduce¹¹².

La tan ahora famosa Sociedad Civil no es de ninguna manera un concepto nuevo, éste se remonta en Occidente hasta la antigüedad, los romanos diferenciaron perfectamente las esferas de lo “público” y lo “privado”, y aunque no hablaran de Sociedad Civil, se referían a la sociedad como un ente o espacio autónomo del Estado, es decir, con la misma connotación que hoy la nueva izquierda la utiliza. Por supuesto que con la modernidad este concepto se ha transformado, pero partiendo siempre de esta diferenciación entre Estado y Sociedad, o si se quiere entre “político” y “social”¹¹³.

Lo singular de esta conceptualización es que centra nuestra atención en los peligros de la opresión del Estado hacia sus propios ciudadanos¹¹⁴ y al mismo tiempo encubre o minimiza la importancia de la división de la sociedad en clases sociales. Contrariamente a como nos lo presentan los posmarxistas, la categoría de la Sociedad Civil ya había sido tratada por el Marxismo, desde Marx con su crítica de la concepción hegeliana de la identificación de Sociedad Civil con

¹¹¹ *Ibid*

¹¹² *Ibid.*

¹¹³ Esta idea se puede encontrar en Petras, *Ibid.*, y en Meiksins Wood, *Op. Cit* Cáp. 8

¹¹⁴ En esta tesis encontramos una afinidad con el liberalismo, preocupado por las libertades civiles de asociación, de prensa, de manifestación, etc. Sólo que el liberalismo planteó estas preocupaciones en un contexto histórico muy particular: cuando el clima de libertades económicas no se correspondían con el centralismo del régimen político en el Estado Absolutista; mientras que el posmarxismo lo plantea con la intención de encubrir la división de la sociedad en clases sociales. Para un estudio detallado de los peligros del aumento del papel del Estado en la sociedad véase Nozick, Robert: *Anarquía, Estado y Utopía*. México, FCE, 1988.

burguesía,¹¹⁵ hasta los trabajos más elaborados de Gramsci, que trataba de revalorar la complejidad del poder político en los países democrático-parlamentarios, que distaban mucho de la relativa sencillez en que se desenvolvían los países fascistas.

La intención de Gramsci era señalar que la centralización del poder político en los fascismos implicaba una dominación abierta, sin mediaciones, del Estado sobre la sociedad, y al mismo tiempo que la descentralización de ese poder en las democracias parlamentarias estaba diseminado en todas las esferas sociales, con lo que la lucha contra el capitalismo se tendría que dar reconociendo estas esferas, no sólo la económica, también las culturales e ideológicas. Gramsci hace un intento por abordar esta complejidad de las sociedades occidentales con la intención de convertir ese análisis de la “Sociedad Civil en un arma contra el capitalismo, al contrario de lo que hace el posmarxismo, es decir, una adaptación a éste”¹¹⁶.

Así pues, el discurso posmarxista resulta que no es tan nuevo, lo único novedoso es que ahora la Sociedad Civil es un concepto tan ambiguo, tan vacío de contenido, que es utilizado indistintamente por liberales y conservadores, por socialdemócratas y revolucionarios. El posmarxismo se lo apropia cuando la oposición a los gobiernos comunistas de la URSS se hacía a partir de reivindicaciones políticas, apelando siempre a un espacio autónomo del Estado al estilo liberal-occidental.

La categoría de la “sociedad civil” es reduccionista, primero, en el sentido de que olvida la complejidad que en su interior existe, pues nos guste o no, esa sociedad civil está dividida en clases sociales, y segundo, en el sentido de que pretende

¹¹⁵ Nótese que Hegel pensaba la Sociedad Civil como la mediación entre la “universalidad” del Estado y la libertad individual, tratando siempre de conciliar ambos extremos, ese equilibrio entre lo privado-particular y lo público-universal era la Sociedad Civil. Marx desmitifica esta concepción hegeliana al negar al universalidad del Estado señalando que éste expresa las singularidades de la Sociedad Civil (léase burguesa), es decir, su carácter de clase.

¹¹⁶ Meiksins, Wood, Op. Cit. P-281

hacer de la dicotomía Sociedad Civil vs. Estado la contradicción a superar en el sistema actual; “Ciertamente es que la sociedad es plural y que hay identidades al margen de las clases sociales, pero ni una, la pluralidad, ni esas “otras” identidades son características del capitalismo solamente ni, por lo tanto, cuestionan la desigualdad social como resultado de la acumulación y de la explotación capitalista, algo que sí le es propio y característico”.¹¹⁷

O puede suceder por el contrario que los posmarxistas no quieran cuestionar al sistema económico vigente, por lo que desvían su atención de los señalamientos clásicos del marxismo, -en los documentos analizados en el capítulo 1 nunca se menciona nada sobre la destrucción del capitalismo- y parece ser que así sucede, pues ellos señalan que la dominación no se da fundamentalmente en las cuestiones económicas, sino en las políticas, como las violaciones a los derechos humanos, a las libertades civiles, al derecho de asociación, de expresión y de manifestación, en ese sentido sí tendrían toda la razón en exhortar a la organización de la sociedad por conducto de sus identidades, pues es en éstas donde se padecen con más fuerza este tipo de agravios, pero habría que señalar que mientras estos segmentos se benefician de los recursos para su lucha provenientes del extranjero, alcanzando logros modestos, las organizaciones de sindicatos y campesinos pobres son golpeados por el capital cuando éstos luchan por una mejoría económica, material, pues esas demandas sí atentan contra el capital y su expansión.

Una manera de señalar que las diferencias económicas pesan más que las diferencias de identidad para el sistema, es recordar una de las declaraciones del Foro Económico Mundial (FEM) que se celebró en Nueva York, con la asistencia de los empresarios más poderosos del planeta: “No nos oponemos a la globalización, esa es una realidad, pero deseamos una globalización justa que proteja los derechos laborales de la misma manera que desean proteger los

¹¹⁷ Rodríguez Araujo, Octavio: “Izquierdas e izquierdismos...” Op. Cit. p-186

derechos de la propiedad"¹¹⁸, afirmó John Sweeney, presidente de la central obrera AFL-CIO. ¿Tendrá algo que ver con esto el discurso del FSM sobre una globalización “incluyente” o de un capitalismo con “rostro humano”?

En suma, la utilización del concepto “sociedad civil” con el fin de tergiversar la lucha de los sectores oprimidos no tiene sentido para éstos en tanto que no aspira a solucionar los problemas más apremiantes, sólo en la medida que se pretenda modificar algunas injusticias menores atribuibles directamente a la condición específica de dichos sectores, -de raza, de género- este concepto puede ser útil localmente, pero nunca más allá, sus límites están dados por la manera en que plantea la problemática: no es un asunto fundamentalmente económico sino político-cultural.

2.4 De las Revoluciones Imposibles

TESIS 4 Las revoluciones son imposibles o acaban siempre mal. Las transformaciones sociales provocan reacciones autoritarias, la alternativa es la lucha a favor de las transformaciones democráticas y de su consolidación, con el fin de salvaguardar los procesos electorales.

Los posmarxistas apelan a la transformación de la sociedad a partir de luchas locales –apoyadas por donantes extranjeros- que no tengan carácter revolucionario, es decir, que se limiten a la mejoría paulatina en lo local, pues como ellos sostienen, las revoluciones acaban siempre mal; por lo que es necesario asegurar el régimen electoral y luchar a partir de pequeños espacios que son ignorados –es decir marginados- por el libre mercado. El carácter localista de la movilización social para cambiar sus condiciones de vida está condenada al fracaso, primero porque la problemática económica no se circunscribe a una cuestión geográfica, no se trata aquí de resolver la disyuntiva de si luchamos a

¹¹⁸ Jim Cason y David Brooks: “Enron y antiglobalizadores inquietan a participantes del foro económico” en La Jornada 5 de febrero de 2002

nivel local, nacional o internacional sino de tener bien claro cuál es la problemática de fondo, los posmarxistas no plantean una modificación fundamental en el sistema económico, ni siquiera proponen tocarlo: hay que comenzar a construir desde los pequeños nichos dejados por el capital y conformarnos con lo que de ello podamos sacar, la ciudad de Porto Alegre y su programa de presupuesto participativo es un modelo de esta tesis.

También Negri opina al respecto: “Esta estrategia izquierdista de resistencia a la globalización y de defensa de lo local también es perjudicial porque, en muchos casos, las que aparentemente son identidades locales en realidad no son autónomas ni están autodeterminadas, sino que alimentan y respaldan el desarrollo de la máquina imperial capitalista....la estrategia de la resistencia local identifica mal al enemigo y por lo tanto lo enmascara”¹¹⁹. Como veremos en el último capítulo, aunque Porto Alegre implemente este tipo de reformas, se tiene que circunscribir en el marco del capitalismo, los salarios de miseria operan tanto en Porto Alegre como en todo Brasil.

En el mismo punto, las revoluciones son negadas por un supuesto autoritarismo intrínseco a éstas, como si los culpables de las dictaduras militares en América Latina en los 70 y 80 fueran culpa de los revolucionarios, aquí se olvida que Salvador Allende llegó al poder no mediante una revolución, sino por la vía electoral, y fue un golpe de Estado orquestado desde Washington quien lo derrocó, si a esto se refieren con que las revoluciones acaban siempre mal, o a que degeneran irremediabilmente en autoritarismos tienen toda la razón, pero no es por culpa de la revolución en sí, sino por los intereses que pone en riesgo.

La dictadura militar que los chilenos sufrieron, la oleada de asesinatos, desapariciones y demás vejaciones, son prueba de que el problema no es la forma de lucha, es decir, si es reforma o revolución, si toma del poder o elecciones, eso dependerá en última instancia de las condiciones concretas de cada situación. Si

¹¹⁹ Negri Antonio: Op. Cit. p -57.

las revoluciones por sí mismas fueran el verdugo de la izquierda entonces nos encontraríamos con que Chile hubiera sido un paradigma del éxito de la izquierda, el problema estaría solucionado y no tendríamos que hacer otra cosa que dedicar todos nuestros esfuerzos a ganar las elecciones. El asunto no es tan sencillo.

“La mayor parte de los argumentos defendidos por los posmarxistas se fundamentan en observaciones estáticas y selectivas de la realidad contemporánea que ya se hayan determinadas por las conclusiones”¹²⁰. Estos ideólogos apuestan siempre a las “transiciones democráticas” y a la consolidación de los “procesos electorales”, como si éstos fueran la panacea para alcanzar la solución de los problemas más importantes; no decimos con esto que la vía electoral sea errónea por sí misma, pues cometeríamos el mismo error que los posmarxistas, señalamos que ésta vía es sólo una más de las posibles, pero de ninguna manera es la única y ni siquiera la mejor.

Las elecciones en la última década en Rusia no han servido más que para una cosa: para evidenciar que la población rechaza la política neoliberal impuesta a ultranza por Yeltsin y consolidada por Putin , pues la mafia que gobierna en Rusia se ha valido de las elecciones y de las artimañas más degradantes para mantenerse en el poder, la población prefiere entonces políticas de bienestar que no tienen nada que ver con las actuales, y sin embargo siguen gobernando los mismos de siempre, la llamada “Familia” es la mafia hecha poder a base de elecciones “libres”. Los procesos electorales no reflejan las preferencias de la población en su nivel de vida, sólo, en el mejor de los casos, en las papeletas. Citamos el caso ruso porque es consecuencia directa del fracaso del colapso soviético.

¹²⁰ Petras, Op. Cit. P-97

2.5 De la Solidaridad de las Clases

TESIS 5 La solidaridad de clase forma parte de las ideologías del pasado y refleja realidades y formas de hacer política ya caducas. Las clases sociales dejaron de existir. Lo que existen son “espacios locales fragmentados”, en los que los grupos específicos (identidades) se involucran en procesos de autoayuda y en relaciones de reciprocidad orientadas a la “supervivencia”, con la cooperación de los donantes externos. La solidaridad es un fenómeno interclasista, un gesto humanitario.

Es importante señalar que la intención de los posmarxistas al poner énfasis en el concepto de solidaridad no están pensando, por supuesto, en la solidaridad de clase, tampoco en la solidaridad del Estado para con los “pobres”, sino en la “solidaridad de los extranjeros para financiar proyectos localistas de autoayuda, es decir, para combatir el “paternalismo” del Estado. En nombre del antiestatismo para defender a la Sociedad Civil realmente se defiende al mercado para el beneficio de la derecha.

El problema no es que se los ayude, sino que se neutralice cualquier trascendencia política para la transformación de su condición material, el efecto social de esta ayuda del extranjero es que se provocan divisiones intracase cuando se financian solamente algunos proyectos, pues los ponen a competir por la ayuda, en la práctica, los posmarxistas son los canalizadores, los mediadores, entre los “pobres” y los extranjeros. Otro problema es que las ONG`s no son responsables ante las personas a las que brindan sus limitados servicios, sino ante los donantes extranjeros, así pues, las ONG`´s no son, en sentido estricto, no gubernamentales. Hay una correlación directa entre el aumento del financiamiento de las ONG`s desde el primer mundo y el desafío creciente al neoliberalismo, sobre todo a partir de los ochenta.¹²¹

¹²¹ Petras, Op. Cit Cáp. 3

La idea de que la solidaridad interclasista es la más adecuada a los “nuevos tiempos” hace caso omiso a que las clases sociales, por definición, y de acuerdo a su papel dentro del proceso productivo, son antagónicas, sus intereses son contrarios, no por una cuestión moralista de que los “pobres” no sean solidarios o no tengan esta cualidad humana. Hay que dejar claro que los posmarxistas juegan un papel dentro de este antagonismo: el de neutralizar a los pobres y servir al poder, su discurso de solidaridad altruista hace recordar a los pacifistas que se oponen *persé*, de una manera altruista, a la guerra o a la violencia, sin considerar que la violencia también es intrínseca al capitalismo, que éste surgió chorreando sangre y la sigue derramando para mantenerse en el poder.

La cuestión es similar con los posmarxistas, pues éstos evocan a ultranza la solidaridad como si el sistema económico que los respalda hiciera valoraciones de ese tipo, o como si estuviera quebrándose la cabeza para ver cómo ayudar a los pobres. La conciencia de clase no es otra cosa que apelar en primer lugar a la situación económica común, y a luchar por la mejoría colectiva de la misma, que no se reduce a luchar entre los mismos miembros de clase para ganarse el financiamiento exterior, la intención es organizarse para desencadenar el proceso de emancipación de la clase en su conjunto, la lucha de clases no ha terminado, ésta terminará cuando termine la explotación de unos sobre otros.

La intención de los donantes extranjeros para dividir a las clases bajas hace recordar el favorecimiento de los Estados industrializados de principios del siglo XX para las burocracias obreras, que hacía imposible la organización de esta clase para luchar contra el sistema en tanto que eran privilegiados por éste, lo que orilló a Lenin a pensar en el “eslabón más débil” del sistema para comenzar la revolución proletaria: “el imperialismo tiende a crear sectores privilegiados también entre los obreros y a separarlos de las amplias masas del proletariado”¹²². Los métodos pues, son distintos, pero los efectos prácticos son los mismos: la división de la clase marginada.

¹²² Vidal Villa, José María: Teorías del Imperialismo. ED. Anagrama, Barcelona, 1976, p-103.

2.6 De la Lucha de Clases

TESIS 6 *La lucha de clases y la confrontación no producen resultados tangibles; provocan derrotas y fracasan en la resolución de los problemas inmediatos. Por el contrario, la participación del gobierno y la cooperación internacional en proyectos específicos logra con éxito aumentar la producción y el desarrollo.*

Es evidente que la idea de que la acción de los oprimidos no debe circunscribirse a la lucha de clases, niega los incuestionables logros de la clase obrera desde el principio de su existencia, ¿cómo se lograron estas conquistas que favorecieron y favorecen a los trabajadores?, ¿fueron una dádiva de los empresarios o fue resultado de la lucha de clase de los trabajadores? Desde luego que es el último caso: la jornada de 8 horas, la prohibición del trabajo infantil, la seguridad social, las vacaciones, prestaciones y demás derechos de que ahora gozan los trabajadores es producto de la lucha de clase, negar lo anterior equivale a negar la historia. Es cierto que esa forma de lucha no produce “resultados tangibles inmediatos”, pero la intención no es esa, y no se consiguen porque el método de lucha sea ineficaz, sino porque el objetivo que se plantea tiene mayor alcance y repercusiones negativas para el sistema que las luchas no clasistas.

La idea de que la participación del gobierno y de los donantes extranjeros en proyectos específicos es en lo que se debe enfocar la izquierda entra en contradicción con los postulados propios del posmarxismo, pues por una parte sostienen que lo indispensable es la solidaridad de clase en oposición a la solidaridad del Estado (entiéndase paternalismo) —punto número cinco— y por otro lado apelan al financiamiento del gobierno nacional o extranjero para financiar sus proyectos localistas de autoayuda. Un verdadero mejoramiento en las condiciones materiales de existencia de los marginados no será producto de la autoayuda del gobierno, sino de la lucha de éstos para conquistar tal objetivo, de otra manera delegan su responsabilidad en terceros que no tienen el mínimo interés de que salgan de su situación.

2.7 Del Imperialismo

TESIS 7 *El antiimperialismo es otra expresión del pasado que ha sobrevivido a su época. En la actual economía globalizada no hay posibilidad de confrontar centros económicos, el mundo es cada vez más interdependiente y lo que se necesita es una mayor cooperación internacional en la transferencia de capital, tecnología y conocimientos entre los países “ricos” y los “pobres”.*

El imperialismo es una categoría fundamental utilizada a principios del siglo pasado para explicar las relaciones económicas de dominio-dependencia entre los países, nombres como los de Hilferding, Lenin, Luxemburgo o Bujarin son una referencia obligada para abordar el tema, ellos fueron quienes desarrollaron esta teoría que hoy, según los posmarxistas, ha perdido vigencia. No se trata aquí en este pequeño trabajo de desarrollar esa teoría para adaptarla a las nuevas condiciones del capitalismo, eso es algo muy pretencioso y que además no alcanzaría para una tesis aparte, bástenos el considerar las características fundamentales que estos teóricos le atribuyen al imperialismo, mismas que no se invalidan con la reciente evolución del capitalismo y que en todo caso podrían ser desarrolladas y complementadas, para intentar, a partir de ellas, refutar la afirmación del discurso conservador.

La teoría del imperialismo ha sido negada por la derecha, y la izquierda hace una revisión con distintas variantes, dentro de esta ala hay un vigoroso debate entre Negri y Borón acerca del tema¹²³, mismo que por ser en la izquierda es mucho

¹²³ En su polémico libro *Imperio* (2002), Negri comienza con una afirmación tajante: “un imperio a emergido y el imperialismo ha terminado” (p-15). Para fundamentar esta tesis se respalda no en las transformaciones del orden mundial, de la organización internacional de los mercados, o de la modificación en la composición de clases, sólo se basa en un fenómeno jurídico-formal de carácter internacional en la Organización de las Naciones Unidas: “este es el verdadero punto de partida de nuestro estudio del Imperio, una nueva noción del derecho o, más bien, una nueva inscripción de la autoridad y un nuevo diseño de la producción de normas e instrumentos legales de coerción que garantizan los contratos y resulten los conflictos”, lo que de entrada es cuestionado por Borón, señalando que cualquier transformación que haya decretado la muerte del imperialismo debería ser argumentada en un sentido fundamentalmente económico, no sólo ni principalmente jurídico.

más interesante, pues rebatirle a la derecha es mucho más fácil en tanto que ésta última no se preocupa por la validez de su argumentación y mucho menos por su comprobación, sólo le interesa que la idea sea difundida, pues una mentira a fuerza de ser repetida mil veces se vuelve una verdad. La pretendida invalidez de la teoría imperialista es otro de los desvaríos de la derecha al pensar que una teoría es caduca en tanto que la izquierda en su mayoría ya no la sostiene, como si la validez del conocimiento dependiera de nuestra apreciación subjetiva y no de su aplicación en la realidad concreta.

Pasemos pues a la enumeración de las principales características que estos teóricos le atribuyen al imperialismo y que a nuestro entender son las más evidentes en la actualidad, comencemos con Lenin:¹²⁴

- 1- La concentración de la producción y el capital se ha desarrollado hasta un grado tal que ha creado monopolios que desempeñan un papel decisivo en la vida económica.
- 2- La fusión del capital bancario con el capital industrial y la creación sobre la base de éste, de un capital financiero y de una oligarquía financiera.
- 3- La exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere excepcional importancia.
- 4- La formación de asociaciones capitalistas monopolistas que se reparten el mundo.
- 5- Ha culminado el reparto territorial del mundo entre las grandes potencias capitalistas.

Negri sostiene que la superación del imperialismo implica un avance histórico relativo para la humanidad: “sostenemos que el Imperio es mejor que el Imperialismo del mismo modo que Marx sostenía que el modo de producción capitalista es mejor a los anteriores a él” (p-26), a lo que Borón contesta que decir que el Imperio es “mejor” significa que el actual orden capitalista mundial ha sido superado, que el imperio es algo distinto e independiente del capitalismo. El argumento de Marx se refería a dos modos de producción diferentes, no a una forma desarrollada de uno sólo. Lo que a nosotros nos interesa para esta investigación, es que Negri, al igual que la corriente posmarxista del FSM, coinciden en que el imperialismo desapareció, unos dicen que fue sustituido por la “globalización”, otro por un “Imperio”.

¹²⁴ Vladimir Ilich Ulianov “Lenin”: El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo. 1916, Obras Completas, Tomo XXIII ED Càrtago, Buenos Aires. P-386

Sin entrar en detalle sobre cada punto en específico señalaremos que obviamente el imperialismo de hoy no es el mismo que estudió Lenin en su época, éste señaló rasgos muy importantes que con el tiempo necesitan obviamente de una adecuación, pero lo sustancial está vigente, sólo que en nuestra época lo tenemos potenciado, cuando en la era de Lenin apenas empezaba a desplegar sus múltiples manifestaciones. El imperialismo ha cambiado y en algunos casos el cambio ha sido muy importante, pero no se ha transformado en su contrario, como nos proponen los posmarxistas, es decir, para dar lugar a una economía “global”, no sucedió que la relación de dominio-dependencia cedió su lugar a una economía “interdependiente”.

El imperialismo sigue existiendo y oprimiendo a pueblos y naciones, sembrando destrucción y muerte, pese a los cambios conserva su identidad y estructura fundamental, por lo tanto sigue desempeñando su función histórica en la lógica capitalista de acumulación. Hoy más que nunca es evidente la concentración de la producción y la creación de estos súper monopolios que dominan el escenario mundial: las doscientas mega corporaciones que prevalecen en los mercados mundiales registran ventas por un total combinado mayor que la totalidad de los países del planeta, -excepto los nueve mayores- y sus ingresos totales anuales alcanzan los 7.1 billones de dólares y son tan grandes como la riqueza combinada de 80% de la población mundial, cuyos ingresos apenas alcanzan los 3.9 billones.¹²⁵

Así como en su momento la exportación de mercancías fue sustituida por la exportación de capitales, hoy por hoy lo que predomina es el capital financiero especulativo, que juega con el tipo de cambio y acumula grandes cantidades de dinero de la compra-venta de dólares, sin crear un sólo empleo; la oligarquía financiera domina la economía y ejerce un poder político e ideológico sobre toda la sociedad. Para 1995, la economía financiera movía 50 veces más dinero que la

¹²⁵ Barlow, Maude: “Creeping corporatism. Every cultural Institution is in Jeopardy”. Citado en Boron, Atilio: Imperio e imperialismo. Una lectura Crítica de Michael Hart y Antoni Negri. ED. CLACSO. Buenos Aires, 2002. P-47.

economía real, en 1975, la economía real representaba el 80% de la compra-venta de la moneda extranjera y el 20% era especulativo, para 1995, el 97.5% era especulativo y sólo el 2.5% cubría transacciones reales de bienes y servicios. En la actualidad el capital financiero especulativo mueve hasta 2 millones de millones de dólares diariamente, equivalente a igualar el Producto Interno Bruto anual de EU cada tres días o el PIB del mundo cada 15 días¹²⁶.

La formación de corporaciones monopolistas que se reparten el mundo, como señalaba Lenin, persiste hasta hoy, ¿o de que otra manera interpretamos la guerra de Washington contra Afganistán e Irak, beneficiando a la corporación Halliburton –de la cual el ahora vicepresidente Dick Cheney fue presidente antes de ocupar este cargo público- con contratos multimillonarios para la reconstrucción de Irak, o el contrato que la misma empresa obtuvo de la devastación de Nueva Orleans por el huracán Katrina en 2005 para reconstruir la ciudad, luego del genocidio premeditado por el gobierno estadounidense contra su propia población.

Los principales contratos gubernamentales de Halliburton se realizan con el Pentágono, por medio del Cuerpo de Ingenieros del Ejército (ACE, por sus siglas en inglés) o de la Marina, bajo una modalidad conocida como Logistics Civilian Augmentation Program (LOGCAP), un esquema de privatización y – mercenarización – de las funciones de “logística” del Pentágono iniciado en 1985, que permite a ciertas firmas suplir servicios y suministros como transporte, habitación, construcción de cárceles, preparación y distribución de alimentos y combustible, interrogatorio de prisioneros, limpieza, lavandería, etc. “liberando” a miles de tropas que son usadas en el frente de batalla.

El LOGCAP no logró gran aliento sino hasta que Dick Cheney, como secretario de Defensa de Bush padre, lo impulsó y generalizó en 1992 por medio de un estudio que contrató precisamente con KBR –subsidiaria de Halliburton, Kellogg,

¹²⁶ Martínez, Osvaldo Op. Cit.

Brown ant Root- para determinar si los contratistas podían hacerle frente a las necesidades logísticas “básicas” del Pentágono.

En agosto de 1992 Cheney otorgó el primer contrato “ampliado” de LOGCAP a favor de KBR y poco después, en 1995, fue nombrado presidente de Halliburton. Este tráfico de influencia y manejo presupuestal Estado-empresa y de personal es parte del *modus operandi* del capital monopolista¹²⁷, ejemplo que proponemos para demostrar este dominio de la oligarquía financiera sobre la economía, la política y sobre toda la sociedad, éstos y otros fenómenos se dan en el corazón del imperio, ¿qué mejor que este país para demostrar la persistencia del imperialismo en una de sus manifestaciones? Estados Unidos es el país que más se ajusta a las características generales del imperialismo según Lenin.

Sobre el quinto punto que hace referencia a la culminación del reparto del mundo entre las potencias capitalistas no podemos decir que sea la excepción, también EU se ve involucrado ya no en el reparto del mundo, sino en su redistribución, ya no hay más territorios o mercados que conquistar, pues ya todos están conquistados por alguna potencia, ahora sólo es posible arrebatarse unos contra otros lo que habían tomado en función de la correlación de fuerzas internacional. Así por ejemplo, algunos analistas vislumbran la posibilidad de una guerra militar entre China y Estados Unidos, pues la guerra económica ya comenzó;¹²⁸

China, al momento en que se escriben estas líneas (agosto de 2005) se apoderaba de la industria textil a nivel internacional sin competidor serio, pues producía a precios “inclusive 59% más bajos que en el resto de los 159 naciones productoras de textiles y tiene la capacidad de surtir a más de 75 % del mercado

¹²⁷ Saxe-Fernández, Jhon: “Halliburton, Irak y Katrina”, en La Jornada, jueves 15 de septiembre de 2005

¹²⁸ Alejandro Nadal asegura que la “retórica proteccionista de Washington -en contra de las exportaciones chinas- puede atizar la rivalidad por la hegemonía en el régimen global de acumulación de capital, eso puede, efectivamente, dar credibilidad al escenario de una confrontación bélica en un tiempo no muy lejano. La dinámica y las orientaciones del gasto militar en China indican que la jerarquía en ese país comienza a asumir que vienen años de tensión creciente” en La Jornada, 25 de mayo de 2005.

textil y del vestido a escala mundial”¹²⁹, debatiéndole a Estados Unidos la hegemonía indiscutible que tenía luego de la desintegración de la URSS.

Otro de los clásicos que vale la pena analizar para confrontar a los posmarxistas es Bujarin, quien señaló tres características fundamentales del imperialismo¹³⁰:

- 1- la economía mundial es el lugar histórico para la reproducción del capitalismo.
- 2- Las economías nacionales son fuente y origen del proceso de monopolización, centralización y concentración de capitales, que conduce al imperialismo, el Estado-Nación protege y representa a los monopolios nacionales.
- 3- Las relaciones entre países, con distinta estructura económica, conduce a las relaciones de dominación-dependencia.

El punto uno nadie lo niega, de hecho ha sido exacerbado por el discurso neoliberal en la pretendida globalización, tratando de homologar este proceso histórico objetivo con una ideología inventada, subjetiva. El neoliberalismo y la globalización no son dos caras de una misma moneda, son dos monedas que giran en sentidos opuestos¹³¹. No es necesario reafirmar este punto, sólo señalar que es reconocido por los posmarxistas pero al mismo tiempo tergiversado con intereses particulares.

Sobre el segundo punto, encontramos una mayor polémica, pues mientras el discurso conservador sostiene que las grandes corporaciones ya no tienen

¹²⁹ Palabras de Neil Kearney, Secretario General de la Federación Internacional de Trabajadores del Textil, el Vestuario y el Cuero (FITVC), en *La Jornada*, 21 de agosto de 2005.

¹³⁰ N. Bujarin: *La Economía Mundial y el Imperialismo*. Cártago. Buenos Aires. P-18

¹³¹ La ideología neoliberal pretende que hay una cierta globalización inevitable ante la que no hay instrumento posible para resistirla, lo único que queda hacer es facilitar el proceso; esto es una mentira monumental: de 1950 a la fecha el comercio internacional aumentó de un 10 a un 20%, ¿esto es globalización?, tendremos que reconocer que existe, pero con sus límites.

ninguna nacionalidad¹³², que operan en todo el mundo y no se les puede regular o restringir, lo que en realidad sucede es que el 96% de las 200 mega corporaciones que prevalecen en los mercados mundiales tienen sus casas matrices en ocho países del capitalismo metropolitano, menos del 2% de los miembros de sus directorios son extranjeros; mientras que más de 85% de todos los desarrollos tecnológicos de las firmas se originan dentro de sus “fronteras nacionales”.

En efecto su alcance es global, pero su propiedad y sus propietarios tienen una clara base nacional, sus ganancias fluyen de todo el mundo hacia su casa matriz, y los créditos para financiar sus operaciones mundiales son obtenidos convenientemente por sus casas centrales en los bancos de su sede nacional a tasas de interés imposibles de encontrar en los capitalismo periféricos, con lo cual pueden desplazar fácilmente a sus competidores.¹³³

La idea de que estas corporaciones no tienen base nacional, exculpa a sus países de origen y a ellos mismos de su irresponsabilidad social, entran y salen de los países periféricos cuando les da la gana y no están sujetas a pago de impuestos u reglamentaciones locales, todo ello con la complicidad del gobierno local, que aclama por que los capitales extranjeros fluyan a su país.

La segunda idea de Bujarin sobre el mismo punto es igual de vigente que la primera, pues efectivamente, los Estados-Nación protegen y representan a los grandes monopolios mundiales, y quién mejor para decirlo que ellos mismos: Noam Chomsky cita un informe de la revista *Fortune* en el que se indica que, en

¹³² Aquí también Negri coincide con la derecha y con los teóricos de la globalización, recordemos que una de las bases de *Imperio*, es que los Estados Nacionales perdieron su soberanía en favor del imperio, es decir, de una estructura supranacional que no reconoce ninguna restricción que no sea la de sí mismo, en esta idea se basan las corporaciones transnacionales para la penetración económica en las economías del Tercer Mundo, pues dicen que el Estado ya no puede detener la avalancha globalizadora. Pero esta tesis es equivocada, pues el Estado ha crecido, su alcance se ha extendido y su papel en la economía internacional es esencial, algo que se demuestra con el proteccionismo, con los subsidios y las ayudas a estas corporaciones, sobre todo en las economías desarrolladas. Mientras Negri escribe sobre el “Imperio” y los conservadores sobre la “globalización” de los mercados, las multinacionales de los países más poderosos y sus Estados se siguen repartiendo los mercados aumentando así sus esferas de dominación y control.

¹³³ Boron, Atilio, Julio Gambina y Nahum Masburg, (comp.): Tiempos Violentos. Neoliberalismo, Globalización y Desigualdad en América Latina. CLACSO- EUDEBA, Buenos Aires 1999.

una encuesta practicada a las cien más grandes empresas trasnacionales del mundo, la totalidad de las firmas, sin una sola excepción, reconocieron haberse beneficiado de una u otra manera de las intervenciones hechas en su favor por los gobiernos de “sus países”¹³⁴, ¿Cuáles empresas sin nacionalidad y desligadas de sus gobiernos? Los Estados- Nación todavía siguen jugando un papel fundamental en la economía mundial.

El punto número tres es quizá el que choca más frontalmente con la tesis posmarxista que discutimos en este apartado, pues su pregonada interdependencia es el pan de cada día de las potencias mundiales para “integrar” a las economías periféricas al “desarrollo”. La idea de la interdependencia, opuesta a la de dominio-dependencia se basa en dos supuestos fundamentales, primero, que las economías del norte y las del sur comparten en lo fundamental un ciclo evolutivo que tiende al desarrollo, sus diferencias son de grado, cuantitativas, no cualitativas, sólo es cuestión de tiempo para que el sur alcance al norte; segundo, que la organización de los mercados internacionales carece de asimetrías estructurales que pudieran afectar las posibilidades de desarrollo de las naciones de la periferia.

El primer supuesto es debatido por la Teoría de la Dependencia, demostrando que de ninguna manera el desarrollismo de la CEPAL consideraba las diferencias de fondo entre las dos partes de la economías mundiales, no era que las economías en vías de desarrollo hubiesen llegado “tarde” el proceso de industrialización, que el proceso histórico de las potencias demostraba que la periferia se encontrara en el primer escalón evolutivo, la cuestión era que la periferia padecía el saqueo de la era colonial y una pauperización que la habían hundido en la miseria, la industrialización de las metrópolis fue posible gracias a la explotación y marginación de la periferia, negar las diferencias estructurales entre unos y otros era como negar la Historia.

¹³⁴ Chomsky, Noam; “Democracia y Mercados en el Nuevo Orden Mundial” en <http://ar.geocities.com/veaylea2002/chomsky/nordenmundial.html>

El segundo supuesto está íntimamente ligado al primero, y otra vez aquí son los mismos que promueven la “integración” los que dan la prueba de sus limitaciones, a raíz del fracaso del ALCA en noviembre del 2004, los países “desarrollados” advertían a los “subdesarrollados” que se habían perdido de la oportunidad de llegar al paraíso, pues un modelo presentado en un estudio del Banco Mundial llamado LINKAGE en 2002, proyectaba ganancias derivadas de la apertura comercial total de 539 mil millones de dólares para los países “subdesarrollados”, hoy por hoy las nuevas proyecciones son de sólo 90 mil millones de dólares, 80% menos que hace 3 años.

El mismo modelo del Banco Mundial indica también que los beneficios derivados de un escenario realista de desgravación arancelaria como resultado de la Ronda Doha se concentrarían en los países ricos (80 mmdd) y una parte pequeña irían a los países “subdesarrollados” (16 mmdd).¹³⁵ Sé que no estamos discutiendo las virtudes o contratiempos del libre comercio o de la integración, pongo el ejemplo para demostrar que efectivamente, entre el norte y el sur, hay una diferencia estructural más que evidente, que la interdependencia es un sueño guajiro mientras exista un sistema que para sobrevivir y reproducirse tiene que someter a pueblos enteros para beneficiar a unos cuantos.

Como se puede ver, la sección que le dedicamos al punto siete de las características anunciadas más arriba es el que nos consumió más espacio, debido a la reiterada negativa de que el imperialismo es una categoría utilizada en el siglo pasado y que con la caída de la URSS el fenómeno ha terminado, esta idea es sostenida por la derecha conservadora pero también algunos sectores de la izquierda marxista han errado sobre el mismo camino, por lo tanto el debate es en dos frentes, dos frentes que tienen diferentes intereses pero que sostienen, como en este caso, los mismos argumentos.

¹³⁵ Nadal, Alejandro: “Adiós al ALCA: ¿se perdieron los beneficios?”, en La Jornada 9 de Noviembre de 2005

En general, en este capítulo pudimos apreciar que las dos grandes tendencias de la izquierda al interior del Foro se encuentran asociadas a determinadas ideologías, la izquierda revolucionaria con el marxismo y la izquierda antisistémica con el posmarxismo, destacamos ésta última porque es más común la negación u omisión de la relación que existe entre ambos por quienes la representan, tratando de aparentar que su discurso es novedoso, ajeno a las “ideologías”, como algo autónomo en el tiempo y en el espacio, con la intención de negar implícitamente las tesis básicas del marxismo sin llegar nunca a mencionarlo.

El énfasis del posmarxismo en los problemas multiculturales al margen de los económicos parte del supuesto de que éstos están rebasados o de que no será en función de esos problemas que la izquierda tendrá que organizarse, como si el capitalismo hubiera sido rebasado y las desigualdades económicas eliminadas. Lo singular de esta izquierda está en que trata de cuestionar “al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital o por cualquier forma de imperialismo”¹³⁶, reivindicando en primera instancia un problema político-cultural soslayando automáticamente el económico, situación que evidencia una grave inconsistencia, pues se reconoce de entrada el carácter económico del asunto y al mismo tiempo se niega en las posibles soluciones, algo que no es ninguna casualidad y que ha sido objeto de numerosas críticas por parte de la izquierda revolucionaria.

Como aquí pudimos observar, esta izquierda se encuentra comprometida con el proceso que pretende combatir. Las ONG´s y sus delegaciones en los países de la periferia capitalista (muchas de las cuales nutren las filas del FSM) financian proyectos de autoayuda de carácter local para amortiguar los efectos devastadores de la apertura económica, organizaciones que a su vez son financiadas por los gobiernos de las metrópolis, de ninguna manera esta izquierda atentará contra quienes la patrocinan, pues ni su pensamiento ni su acción son independientes del poder imperial, de aquí su “novedoso” discurso “antiglobalización”, jamás anticapitalista.

¹³⁶ Carta de Principios: Op. Cit. Véase el punto número uno.

Su reiterada mención de la “sociedad civil”, nunca en las clases sociales, la negación del imperialismo y la sustitución de éste por al “globalización”, su lucha por “otro mundo posible,” sin comprometerse con algún programa u objetivo claro no hace más que aumentar la confusión y el inmovilismo. “Durante más de un siglo la izquierda era una corriente que luchaba por el socialismo; es decir, por un sistema alternativo al capitalismo. Ahora la izquierda es la que protesta, la que se opone a la globalización económica y al neoliberalismo y la que nos habla de humanización del capitalismo y de la construcción ciudadana del mundo. Es una izquierda que está más interesada en crear situaciones de ruptura que en definir objetivos. Y aquí hay un gran problema: la incertidumbre de una utopía sin propuesta. Oponerse a lo existente no es igual que construir otra cosa, y una actitud así puede ser conservadora o, peor aún, regresiva...”¹³⁷

¹³⁷ Rodríguez Araujo, Octavio: Op. Cit. P-195

CAPÍTULO 3

OTRO FORO SOCIAL MUNDIAL ES POSIBLE

Como espacio que representa a la izquierda mundial, el FSM está atravesado por numerosos problemas que si fueran solucionados sin duda que esta representación sería mucho más legítima de lo que es ahora. En el capítulo uno vimos ya a grandes rasgos algunos de estos problemas, pero en este capítulo los desarrollamos detenidamente; estas dificultades pueden y deben ser solucionadas, porque no se trata de problemas logísticos -que también los hay- y que pueden ser atribuidos a la falta de coordinación o previsión de los organizadores, es decir, problemas de carácter técnico, no intencionales.

Los problemas con los que se topa el FSM son de carácter político, acerca de la legitimidad con la que opera y sobre sus instancias de poder, es decir, problemas que tienen que ver con el dominio del ala reformista-antiglobalización sobre la organización, la dinámica y demás cuestiones fundamentales en los eventos, situación que es ocultada por los organizadores y denunciada por los organizados, el ala radical o revolucionaria. Este problema no es casual, es intencional y tiene como fundamento intereses bien definidos que iremos exponiendo en el presente capítulo.

Recordemos que quienes organizaron el Foro son organizaciones reconocidas por sus posturas neokeynesianas, es decir, que en general aceptan la lógica de las instituciones capitalistas pero tienen la intención de reformarlas para ponerlas al servicio de la humanidad, me refiero a ATTAC de Francia y al PT brasileño-entre muchos otros-, que siempre fueron ubicados como la cara oficial del Foro

138

¹³⁸ Recordemos que fueron dos brasileños, Francisco Whitaker, secretario ejecutivo de la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil y Oded Grajew, Coordinador de la CIVES, una asociación brasileña de empresarios “éticos”, los primeros en tener la idea de reunir a las fuerzas vivas del planeta para responder al FEM. Posteriormente se les unió ATTAC, la CUT brasileña, el PT, el MST etc.

Ellos son los que han determinado el carácter mediático del encuentro y las dinámicas de las reuniones en todas las ediciones, son los que dominan en la estructura orgánica y quienes deciden quién participa y quién no, en dónde se hacen las reuniones y demás decisiones importantes; esta es la razón de la división existente al interior de la organización, pues al señalar que el FSM es un “espacio abierto” y que de facto esté dominado por un sector de la izquierda provoca que quienes no se identifiquen con esas posturas y con la forma en que opera la instancia, realicen eventos colaterales independientes del Foro oficial.

Esta bifurcación la vamos a exponer en tres aspectos. Primero, explicaré cuáles son las organizaciones y los intelectuales que representan el ala reformista que domina en el FSM, haciendo un pequeño repaso de sus propuestas y de los alcances que tienen para la lucha “antiglobalización”. Hago un recorrido por la división que ha privado en todas las ediciones del Foro, es decir, sostendré que no hubo edición que fuera realmente abierta, lo que implica que aunque haya diferencias naturales en la interpretación del mundo y en consecuencia sobre las soluciones que hay que implementar, esas diferencias podrían convivir en un Foro realmente abierto e imparcial, pero lo que en realidad sucede es que el Foro está dominado por un sector de la izquierda, que ha visto desafiado ese dominio por la articulación de contra foros o de foros alternos por parte de las organizaciones sociales más radicales o revolucionarias.

Segundo, haré la exposición del dominio de las relaciones de poder sobre la publicidad que el Foro se hace de sí mismo, es decir, explicaré la tendencia de los organizadores a invitar a medios de comunicación oficialistas, o a los que sean afines con ellos, al mismo tiempo que se impide la cobertura de los medios de comunicación alternativos más radicales. Aquí también los organizadores del Foro han manipulado mediante su influencia cuáles son los eventos que se cubren y por quiénes son cubiertos, algo que determina en gran medida el oficialismo y la tergiversación de los eventos.

El tercer y último aspecto está dedicado al dominio que de la estructura tienen estos organizadores, mediante ella deciden a quién invitar, cuáles son los comunicados que se consideran centrales, en dónde son las reuniones, y demás cuestiones organizativas y operativas de la instancia. Analizamos en particular el órgano de poder más importante de la estructura del FSM: El Comité Internacional (CI).

3.1 UNA CONSTANTE EN EL FSM: LA DIVISIÓN

En el capítulo 1 hicimos un análisis de las propuestas del FSM expresadas en los documentos más representativos de cada año, aquí ofrecemos un análisis de las organizaciones oficialistas que plantean esas propuestas montándose en la estructura del Foro y aprovechando su poder de convocatoria, ATTAC y el PT son las dos organizaciones que analizamos a continuación.

ATTAC nace en Francia en 1998 como inspiración de un editorial del Director de Le Monde Diplomatique, Ignacio Ramonet, titulado “Desarmar los mercados”, esta instancia se asume como una “organización de ciudadanos”, no como un partido o una ONG, existe en más de 40 países y tiene su matriz en Francia. ATTAC resalta el problema apremiante de la especulación: “los capitales especulativos que controlan los mercados son prácticamente los dueños del orbe, las transacciones en los mercados de divisas representan una cifra inimaginable: son 1.3 billones de dólares diarios que deambulan por el mundo en busca del beneficio instantáneo. Esto significa que en sólo tres o cuatro días en los mercados financieros se transa el dinero equivalente a la producción y el comercio anual de bienes y servicios de todos los países del mundo”¹³⁹

Su principal propuesta es promover la aplicación de un impuesto a las transacciones financieras especulativas, idea original del economista norteamericano y premio Nobel James Tobin, también promueven otras ideas

¹³⁹ www.attac.cl/archivos/informacion_sobre_attac/elabcdeattac.htm - 8k -

secundarias como la “resistencia y la desobediencia civil” y se oponen a toda forma de concesión de competencias por parte de los Estados que “privilegie a los inversores y a los mercaderes”. Según ellos, lo original de la Tasa Tobin es que además de frenar la especulación, “permite obtener recursos para luego ser redistribuidos, en especial en los países menos desarrollados que más lo necesitan”¹⁴⁰.

Estos recursos serían administrados por el FMI, claro está que con su previa democratización, -menuda condición-. La dimensión de la Tasa varía entre sus defensores entre el 0.1% y el 1%, fijándose en general en torno al 0.25%, ellos señalan que aunque el nivel del impuesto es particularmente bajo, “la Tasa Tobin podría recaudar 300 mil millones de dólares por año, recursos que son suficientes para terminar con la pobreza”¹⁴¹.

La propuesta de la Tasa Tobin, sin embargo, incidiría apenas sobre una parte del movimiento de capitales y no alteraría el crecimiento del capital financiero, con la consecuente disociación progresiva entre éste y la economía real, que es el verdadero problema. Otro aspecto que no considera este impuesto es que el capital financiero no reconoce ninguna autoridad más que la de sí mismo, es decir, la de su auto expansión.”Las autoridades monetarias de los bancos centrales se han vuelto impotentes para defender su tasa de cambio frente al poder omnímodo del mercado sin regulación y la especulación que lo domina. Las reservas internacionales se han hecho insignificantes en comparación con el extraordinario poderío del dinero privado, a tal punto que el movimiento del 1-2% de la masa financiera privada puede cambiar la paridad entre dos monedas nacionales”¹⁴².

Ahora bien, ¿qué efecto real pudiera tener la grabación del 0.25% sobre el avance del capital financiero? Considerando que el capital financiero es la más acabada criatura de la globalización neoliberal y que su avance representa la

¹⁴⁰ *Ibíd.*

¹⁴¹ *Ibíd.*

¹⁴² Sobre este tema véase a Martínez, Osvaldo, *Op. Cit*

derrota del crecimiento económico, del empleo y de la economía real que lo sustenta, la Tasa Tobin es apenas una ligera molestia para el imperialismo norteamericano, que es el que más se beneficia de este fenómeno, pues la moneda predilecta de la especulación es el dólar, misma que es emitida por el gobierno de los E U sin controles externos y que al mismo tiempo puede comprar en cualquier parte del mundo. La tan “original” propuesta de ATTAC dejaría intacto el avance del mercado financiero global que amenaza con desencadenar una crisis de tal magnitud que el crack del 29 parecería apenas una piedrita en el zapato.¹⁴³

En suma, ATTAC plantea tres cosas:

- 1- El mercado del capital financiero especulativo es prácticamente el dueño del orbe, no tiene restricciones de ningún tipo;
- 2- La solución está en grabar con un 0.25% las transacciones financieras especulativas;
- 3- El resultado sería que además de “frenar” la especulación, permitiría la obtención de recursos para luego ser redistribuidos por los organismos financieros internacionales democratizados para “terminar con la pobreza”.

Sobre el punto 1, se olvida de las causas que llevaron a que el mercado financiero fuera el dueño del orbe, su avance implica que los inversionistas privados ya no inviertan productivamente, prefieren especular, lo mismo que los bancos, que ya no son principalmente prestamistas, ahora derivan gran parte de sus ingresos de la especulación, lo que significa que ya no se generan empleos, que no se produce absolutamente ningún bien o servicio. Sobre el punto 2 ignoran que el 0.25% no representa un problema para los especuladores, este impuesto es tan ridículo que hasta el magnate George Soros se volvió uno de los mayores defensores de esta tasa.

¹⁴³ *Ibíd.*

Sobre el último punto, se mueven en el reino de la fantasía cuando aseguran que “frenarían” la especulación, lo mismo cuando plantean que terminarían con la pobreza, lo que nos proponen es que echemos por la borda el análisis y la crítica del sistema capitalista, pues el capitalismo no es el problema, sino el capital financiero, ¡que los marxistas renuncien a su intención de derrocar al capitalismo, que los keynesianos se olviden del Estado benefactor, de crear empleos, del gasto social, pues la Tasa Tobin es la solución!

El PT es la otra cara oficial del FSM, es quien mediante el gobierno patrocina todos los eventos y quien se encarga de los aspectos logísticos, realicemos una breve reseña de su trayectoria y de lo que representa. Nacido en el seno de las luchas sociales, sindicales y de la izquierda al final de los años 70, el joven partido surgía, entonces, tanto del rechazo al “socialismo real” como de la socialdemocracia, sin ir hacia el capitalismo. Su vitalidad resultaba del fuerte vínculo con las fuerzas sociales del trabajo. La década del 80, que tantos consideran las “década perdida”, fue para el mundo del trabajo un período de creación y avance. Bastaría recordar que allí florecieron, además del PT, la CUT y el MST, un abanico de movimientos sociales y sindicales, del campo y las ciudades, que irrumpían desde la base.

En los años 90, la década de la desertificación neoliberal, una tormenta se abatió sobre Brasil. El PT sufrió esa tempestad, oscilando entre la resistencia al embate privatizador y la adopción de la moderación. Luchaba contra el recetario y el programa neoliberal, pero aumentaba su subordinación a los calendarios electorales, actuando cada vez más en el lecho de la institucionalidad. De partido contra el orden, se fue metaforseando en partido dentro del orden. Cuando, finalmente, Lula ganó las elecciones, el país estaba de cabeza caída. Ni el PT ni el país eran los mismos. Por eso, la política que el gobierno del PT viene implementando, desde su primera hora, es en parte expresión de su transformismo y su consecuente adaptación al orden. Pero la intensidad de la

subordinación al financismo, a los ideales y a la programática neoliberales, dejó perplejos hasta a sus más ásperos críticos.

En tanto, el tucanato¹⁴⁴ transitó de la sorpresa inicial, al constatar que el PT en el poder es la antípoda del PT en la oposición. El más exitoso partido de izquierda de las últimas décadas, que tantas esperanzas provocó en Brasil y en tantas otras partes del mundo, se asemeja hoy al “New Labour” de la vieja Inglaterra. Hoy, los escándalos de corrupción en el gobierno de Lula que implican a miembros de su partido deja mucho qué desear sobre su supuesta pertenencia a la izquierda, no hay muchas diferencias entre el PT y los partidos declaradamente de derecha. ATTAC, el PT y las ONG`s son organizaciones que desde el inicio del FSM fueron identificadas con posiciones reformistas, que fueron denunciadas como los protagonistas y organizadores de los eventos centrales y como los principales promotores de la división del Foro al negarse a abandonar este papel.

Desde la primera edición en el 2001, fue evidente la división ideológica que caracterizaría al resto de las ediciones, pues la influencia que tuvieron los protagonistas fue muy notoria, lo que provocó críticas acertadas desde el nacimiento del Foro: “quien esperaba riquísimos debates, alimentados por las acciones en las calles, se encontró con un Foro organizado en 16 conferencias en las cuales sólo los ponentes, previamente elegidos, en total 84, tenían derecho a la palabra mientras que a los miles de delegados sólo cabía el derecho a hacer preguntas por escrito, las cuales eran respondidas, o no, por los conferencistas en función del tiempo y las ganas que tenían de hacerlo”¹⁴⁵

El hecho de que los conferencistas fueran los protagonistas y no los movimientos sociales, chocaba con el espíritu de las movilizaciones que dieron origen al Foro, donde siempre fueron éstos y no aquellos los que protagonizaban las grandes

¹⁴⁴ Tucanos, partidarios del PSDB (Partido Social Demócrata de Brasil), de FHC (Fernando Enrique Cardoso) y del PFL (Partido Frente Liberal).

¹⁴⁵ Correo Internacional: “Entre la justa lucha contra el capital y la falsa ilusión de humanizarlo”. En <http://www.rebellion.org/opinion/correoi230201.htm>

manifestaciones que sacudieron a la opinión pública mundial, intelectuales como Belli Gioconda, Susan George, Ignacio Ramonet y Tony Negri¹⁴⁶ pueden ser identificados como los principales ideólogos de la postura reformista-antiglobalización¹⁴⁷. Al mismo tiempo, la asistencia de figuras públicas del primer mundo han acaparado la atención mediática de los eventos, personalidades emblemáticas de la socialdemocracia, como el primer ministro de Bélgica, Guy Verhofstadt, la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, Mary Robinson, los alcaldes de Roma y Génova y un buen número de representantes de gobiernos locales y parlamentarios de diversos países europeos dieron un perfil institucional a los encuentros.

Algo similar puede decirse de la sede en la que se han realizado la mayoría de las reuniones, no es nada casual que se haya escogido Porto Alegre como la ciudad que recibiría a los movimientos del mundo, pues los países imperialistas europeos tienen intereses en el MERCOSUR. La Unión europea, con los ojos puestos en esta región, se opone a la instalación de una zona de libre comercio en América Latina, el ahora fracasado ALCA fue un ejemplo claro de esas intenciones, pues hubiera beneficiado únicamente a los EU.

En este contexto, el entonces gobierno petista de Río Grande de Soul, Olívio Dutra, era un aliado potencial del imperialismo europeo contra el ALCA, o más precisamente contra la “globalización”. Las ONG’s europeas, también emblemáticas del ala reformista-antiglobalización en el FSM, financiadas por sus gobiernos utilizan la bandera antiglobalización contra los intereses estadounidenses en la región, pero pensando en los intereses de los imperialistas europeos.

¹⁴⁶ Tony Negri es un intelectual atípico, no es tan fácil asociarlo con una u otra corriente dentro de la izquierda, recuérdese que en el capítulo 2 nos respaldamos en él para fundamentar la vigencia de la lucha de clases, pero otras ideas que sostiene en su libro “Imperio” (2002) se pueden relacionar sin ningún problema con la corriente antiglobalización. Este libro ha suscitado varias críticas y polémicas, véase por ejemplo Pavón, Héctor: “Negri, en el centro de la tormenta global” en <http://www.clarin.com/suplementos/cultura/2004/08/28/u-820584.htm> o a Florido, León: “¿Imperio o Imperialismo?, Razones y sinrazones de la polémica Petras/Negri” en <http://labyrinth.uma.es/lab11/florido.pdf>

¹⁴⁷ Podemos identificar a los intelectuales del ala revolucionaria anticapitalista a James Petras, a Eric Toussaint, a Yanpo Belmondo, a Eduardo Almeida y a Atilio Borón, entre los más destacados.

“La socialdemocracia se ha esmerado para que Porto Alegre sea un ejemplo para la izquierda que se reúne en el FSM, Bernard Cassen , presidente de Le Monde Diplomatique y uno de los principales organizadores señaló: La experiencia del presupuesto participativo en Porto Alegre se tornó una referencia internacional, un ejemplo de cómo formas de democracia participativa pueden calificar a los gobiernos... el presupuesto participativo no es apenas un ejercicio de distribución de recursos municipales por la propia población... por su método riguroso y evolutivo constituye una experiencia de democracia directa sin equivalentes en el mundo”¹⁴⁸.

Es claro que esta es una de las aspiraciones máximas del también presidente de ATTAC, pues en el gobierno municipal y estatal, es decir Porto Alegre y Río Grande do Sul, gobierna el PT (todavía en el 2005), que como veíamos más arriba es una de las principales caras del Foro, a este tipo de mundo se refieren cuando dicen que “otro mundo es posible”. Lo que ellos están planteando es la administración del capitalismo, aunque su discurso pueda parecer muy incluyente y diverso, en los hechos se puede apreciar en lo que están pensando cuando hablan de ese “otro mundo”, que si lo comparamos con el mundo capitalista actual resulta que no es tan “otro” o tan “diferente”, pues como bien señalaron las críticas, “el presupuesto participativo no fue analizado, al contrario de la imagen difundida, pues la población decide de cuánto y cómo gastar en la ciudad sobre apenas el 10% del total del presupuesto del municipio. Y después de elaborado es sometido a la cámara de los concejales”¹⁴⁹, una especie de filtro que condiciona y controla el alcance de ese tipo de reformas, en suma, nada trascendente.

El presupuesto participativo, además, se desenvuelve dentro del marco capitalista de toda la economía brasileña, los salarios de sus trabajadores no difieren en nada con el resto del país, el titular del gobierno, Olívio Dutra, ha reprimido movilizaciones que desafiaban o que iban más allá de sus limitadas

¹⁴⁸ “Entre la justa lucha...” op. cit

¹⁴⁹ *Ibíd.*

reformas, como cuando reprimió al MST en septiembre del 2000, además de vetar una Ley aprobada por la Asamblea Legislativa, largamente negociada con el movimiento popular para la creación de 30 mil empleos, argumentando que esa medida “violentaría” la Ley de Responsabilidad Fiscal, creada durante el gobierno de Fernando Enrique Cardoso. Si este es el otro mundo que están planteando, entonces adelantamos desde ahora que no tiene nada que ver con el mundo por el que luchan los sectores más radicales del FSM.

En la edición del 2002, la división entre reformistas y radicales fue mucho más notoria, expresada tanto al interior de las organizaciones como en las cuestiones menos trascendentes, “esta división fue evidente hasta en la ubicación física de las discusiones, así como en el estilo de la presentación y composición de la audiencia”¹⁵⁰, pues mientras los eventos centrales se llevaban a cabo en la Universidad Católica (UC), los que a su vez fueron calificados por los medios como el espacio representativo de lo que aconteció, de manera alterna, fuera de la UC, el Campamento Intercontinental de la Juventud se llevaba la mayoría de la atención si no mediática, sí social. Sucede que los propios organizadores señalaron que “aproximadamente una quinta parte (10.000) de los participantes del FS estuvieron en la UC –por lo general aquellos de más de 40 años de edad y en su mayoría profesionales de clase media-, en tanto que fuera de ella aproximadamente 40.000 personas participaron en un espacio más politizado, que incluyó debates y discusiones acerca de la lucha por el socialismo”¹⁵¹, es decir, en el Campamento, que desde su primera edición mostró serias diferencias con el Foro oficial.

Contrariamente a las conclusiones de los dirigentes y organizadores del Foro, la juventud de diversos países que intervinieron en este evento, emitió sus propias conclusiones mediante un manifiesto cuyas partes centrales extractamos:

¹⁵⁰ James Petras: “Porto Alegre 2002: Una historia de dos foros” en <http://www.rebellion.org/petras/petrasportoalegre180202.htm>

¹⁵¹ *Ibíd.*

"Nosotros, jóvenes reunidos en el Campamento Intercontinental de la juventud, en el Foro Social Mundial, en Porto Alegre, nos sumamos a todos aquellos que en los más diversos países, sueñan, luchan y gritan : otro mundo es posible. El Foro Social Mundial ocurre en el contexto de diversas manifestaciones contra la globalización neoliberal ocurridas en varias partes del mundo: Seattle, Washington. Praga, Nice, Davos. Activistas de los movimientos sociales, sindicatos, partidos políticos, organizaciones no gubernamentales iniciaron, en Porto Alegre, un gran debate sobre alternativas al viejo-nuevo orden mundial...

“Mientras tanto los que piensan ser los dueños del mundo se confraternizaban en un edificio lujoso, en Davos, Suiza, durante el Foro Económico Mundial, para hacer pronósticos sobre sus tasas de ganancias y debatir sobre las mejores estrategias para mantener el sistema capitalista. Afuera centenas de jóvenes eran reprimidos y presos por la policía. Los Jóvenes de todo el mundo son particularmente alcanzados por el desempleo, por los bajos salarios, por la destrucción de la educación pública, por el racismo, por la opresión de género y por las diversas formas de discriminación. Ante esos ataques, la juventud al contrario de callarse, ha sido protagonista de grandes acciones de resistencia al lado de los trabajadores y oprimidos de todo el mundo.

"Después de años de ataques sin tregua a los derechos de los trabajadores , de las privatizaciones , del desmantelamiento de los servicios públicos, del aumento de las deudas de los países del tercer mundo, de la financierización de la economía, de la concentración sin precedentes del capital en manos de algunas centenas de empresas multinacionales –que llevó a una centralización del poder económico, político y militar por el imperio americano a escala jamás vista- vemos el mundo caminar hacia un escenario que puede evolucionar a una debacle económica y social....Hacemos un llamado a los jóvenes del mundo a no dejar en paz al FMI, al Banco Mundial, al OMC, al G-8, y, donde quieran que se reúnan esos organismos internacionales del capital, continuar realizando nuevas grandes manifestaciones para denunciar a los bloques económicos, como el Área de Libre

Comercio de las Américas (ALCA), defender la anulación de las deudas externas, exigir el fin del Plan Colombia, del criminal bloqueo económico a Cuba y a Irak, que castigan a los pueblos de dichos países y llevar nuestra solidaridad al pueblo palestino y su lucha por la autodeterminación.

"No creemos que con medidas superficiales se puedan resolver los grandes males sufridos por la humanidad. No es posible garantizar la igualdad económica y social entre todos los seres humanos dentro del capitalismo. Es preciso afirmar una alternativa de conjunto al sistema de la producción de mercancías. Esa alternativa pasa por la construcción de otro mundo, un mundo donde la producción y distribución de las riquezas no sean más monopolio de propietarios privados, un mundo no pautado más por las relaciones de explotación y opresión y en donde se ponga fin a la degradación de la naturaleza, o sea: un mundo socialista."¹⁵²

Desde luego que lo que sucedió en la UC es una parte importante del FSM, pero eso no lo convierte en la instancia "representativa" de la reunión; como indicamos, en el Campamento Intercontinental, declaradamente socialista, aconteció la otra cara del Foro, ignorada y al margen de éste. Por el lado reformista se pudo apreciar quiénes fueron los más notorios, es decir, ATTAC, dirigentes del ala social-liberal del Partido de los Trabajadores de Brasil, que manejaban un discurso centrado en el cabildeo y las negociaciones con las élites del Banco Mundial y otras organizaciones financieras internacionales para asegurarse promesas de "globalización humanitaria".

Por el lado radical encontramos al Movimiento de los Sin Tierra de Brasil, a intelectuales activistas, el Movimiento de Piqueteros de Argentina, representantes de partidos de izquierda, sindicatos, movimientos urbanos y grupos de solidaridad, que veían las movilizaciones como la antesala de la creación de nuevas organizaciones de poder popular, basadas en la organización de masas. Esta discusión entre reformistas y radicales desde luego que no nace con el Foro, sino

¹⁵² <http://www.rebellion.org/opinion/correoi230201.htm>

que en éste encontraron un lugar propicio para la discusión y el debate, el discurso que ambos manejan es diferente en tanto que las condiciones han cambiado, pero el contenido de fondo sigue siendo el mismo.

En la edición del 2003, sucedió algo muy similar en cuanto a la marcada división ideológica, sólo que esta vez hubo varios sucesos que marcaron aún más esta fragmentación, me refiero a las declaraciones que hizo Lula cuando fue a Davos a la reunión del FEM como “representante” del FSM, pues recordemos, como ellos mismos señalan en la Carta de Principios, que “nadie puede hacer declaraciones a nombre del Foro”, esto evidenció una clara falta de respeto de un representante gubernamental que no representa al Foro y mucho menos a los que, dentro de él, no se sienten identificados con sus posiciones, en el mejor de los casos Lula sólo representaba a Brasil¹⁵³.

Este suceso desencadenó una interesante polémica en las calles y en las reuniones centrales, algo que no debe pasar desapercibido, pues como bien sabemos, Lula representa ese modelo de gobernante idealizado por los reformistas, que hasta llegaron a llamarlo “gobernante obrero”¹⁵⁴, pero como bien señaló Indymedia, un medio de comunicación alternativo,: “El PT brasileño y Lula, verdaderas *estrellas del otro mundo posible* de las ediciones anteriores del FSM, hoy son los aplicadores directos de las políticas neoliberales en Brasil.”¹⁵⁵

¹⁵³ Recordemos que cuando estaba en campaña Lula aseguró que “la Reforma Agraria era su prioridad estratégica”, sin embargo no repartió la tierra y priorizó el pago a los acreedores internacionales con una determinación que hasta el FMI se sorprendió, asimismo, privatiza la seguridad social, reduce las pensiones a los burócratas, facilita el procedimiento de despido a los trabajadores, impone austeridad fiscal y pide a las empresas que combatan la pobreza. Lula se mueve al filo de la navaja, pues se ha aliado con partidos de derecha, ha incorporado a su gobierno a un equipo económico de liberales ortodoxos, ha neutralizado y cooptado a la Izquierda Central Unida de Trabajadores y hace caso omiso de las demandas del MST, que lucha por una Reforma Agraria que atienda las necesidades de los millones de pobres del campo, vinculada a la agroindustria, a la producción de alimentos, al mercado interno, a la generación de empleos y a la distribución de la riqueza. A Lula el tiempo se le agota. Ver Domínguez Yañez, Guillermo: “El Neoliberalismo”, en Vera Humanitas. Universidad Lasalle. México. No. 36, año XIX julio diciembre de 2003 pp. 67-68.

¹⁵⁴ Lula viene desde las clases bajas, fue obrero de la metalurgia y a partir de ahí comenzó a destacar políticamente.

¹⁵⁵ Foro Social Mundial 2005: "Otro Capitalismo Es Posible" en <http://valparaiso.indymedia.org/news/2005/01/1823.php>

Otro caso similar fue el del “tortazo”¹⁵⁶ que recibió el presidente del PT por parte del grupo Confiteros Sin Fronteras cuando pronunciaba un discurso¹⁵⁷, ambos casos evidenciaban síntomas de la creciente desconfianza que los movimientos sociales manifestaron en esta edición. El problema consiste en que la mayoría de los movimientos sociales, intelectuales y activistas que se han dado cita en esta ciudad no se sienten representados por los grupos reformistas que no en vano son aquellos que tienen más influencia y notoriedad dentro de la organización, y mientras esto siga sucediendo, ésta no podrá florecer como una seria oposición al sistema. Partimos del supuesto de que esa es la intención de la izquierda, pero es muy claro que por lo menos ahora, las organizaciones que dominan el foro no están interesadas en dicho viraje.

Después de la edición del 2004, en Bombay, Wallerstein publicó un artículo en el que hacía un balance de los logros y las posibilidades que tiene el FSM para desafiar a la globalización y detectó tres problemas que a su juicio están presentes desde que el Foro comenzó a operar:

- 1- Hay una participación desigual de Asia, África y Europa central y del este;
- 2- Existe un debate por la estructura interna y el financiamiento del FSM, sobre qué tan independiente y democrática es esta estructura;
- 3- Tensión entre quienes insisten en mantener la fórmula de un Foro abierto y aquellos que buscan que éste se convierta en un “movimiento de movimientos”, tal vez, algún día, otra Internacional.

Sobre el punto uno no tenemos nada qué decir, pues a pesar de que los brasileños se resistieran a perder la sede, fue un logro que saliera de Porto Alegre, o como lo dice el propio Wallerstein: “el deseo de expandir el espectro geográfico del FSM fue uno de los objetivos perseguidos al cambiar de sede a Bombay y fue

¹⁵⁶ Yanpo, Belmondo: “El tortazo al presidente del PT y la pérdida de autenticidad del III FSM” en <http://www.rebellion.org/sociales/yanpo300103.htm>

¹⁵⁷ José Genuino hizo uso de la palabra en el Hotel Sheraton de Porto Alegre, este representante de la derecha del PT brasileño sin duda que no representa la ideología de los movimientos sociales.

un éxito espectacular”, es decir, si bien es cierto que existe una participación desigual, se están haciendo cosas para contrarrestar este problema.

Sobre el punto dos se menciona un problema que tiene que ver con el Consejo Internacional, que es el órgano que toma las decisiones más importantes, acerca de su constitución y sobre la forma en que fue nombrado, pero esa cuestión la tratamos en la tercera parte de este capítulo.

Aunque en general estemos de acuerdo con los problemas que detecta y con las evaluaciones que hace para sus posibles soluciones, hay una en particular, la del punto tres, que nos parece equivocada. Aludiendo precisamente a la división ideológica del foro dice: “cuando el Foro se fue de Brasil a India, de un país en donde casi todos los movimientos habían apoyado al Partido de los Trabajadores y como tal no necesitaba su presencia formal en el FEM, a un país donde los movimientos estaban repartidos en muchas organizaciones políticas y donde los partidos clave eran de masa, el comité organizador de india diluyó la reticencia a los partidos. No obstante, la proscripción de la violencia condujo a divisiones entre los participantes de la India”¹⁵⁸

En seguida dice: “un pequeño movimiento maoísta organizó un contraforo denominado Resistencia Bombay 2004... y los participantes denunciaron al Foro como una combinación de trotskistas, socialdemócratas, organizaciones de masas reformistas y ONG’s financiadas por trasnacionales, en suma, un arrogante caballo del inmovilismo y la contrarrevolución”.¹⁵⁹

Es cierto que Bombay representó un duro golpe para las organizaciones del foro, pues como vimos en el análisis del 2004 en el capítulo 1, éste se caracterizó por la descentralización, lo que no quiere decir que ésta haya sido iniciativa de los

¹⁵⁸ Wallerstein, Immanuel: “La fuerza creciente del Foro Social Mundial” en La Jornada 7 de febrero de 2004

¹⁵⁹ *Ibíd.*

organizadores, que fueron los mismos que organizaron la edición del 2005, con las mismas características de las primeras tres ediciones.

Resistencia Bombay no fue lo más representativo del distanciamiento de los organizadores del Foro oficial, pues como el mismo Wallerstein lo dice, “atrajo sólo 2% de quienes asistieron al evento”. Quienes representaron esa posición fueron todas las personas y organizaciones sociales que compitieron con los eventos centrales, uno de las cuales fue Resistencia Bombay, la razón de que Wallerstein los mencione en particular , es porque fueron los únicos que reivindicaron la violencia, en oposición, esta sí invariable en todas las ediciones del Foro descentralizadas o no, contra la violencia, además de que fueron los que denunciaron el financiamiento de la Fundación Ford para la realización del evento central.

Más adelante dice: “todo mundo pareció concordar en que el Foro debía mantener su carácter abierto pero tal vez buscar la manera de aceptar e institucionalizar a los grupos que desearan participar en acciones comunes”¹⁶⁰, como si a los de Resistencia Bombay les interesara ser parte de la organización oficial, que como vimos en la edición del 2001(Cáp. 1) el carácter de “abierto” es muy relativo, pues sólo es válido para quienes se aproximan a la ideología de los organizadores, por ejemplo, ATTAC, violando el principio “de no partidario”, invitó a políticos que forman parte de gobiernos de países del primer mundo, como la Ministra de Canadá o el mismo Lula.

El problema no es si los contraforos son “institucionalizados”, pues las diferencias entre ambas son estructurales, no coyunturales, tampoco si éstas representan “tan sólo 2%” de los asistentes –en el 2002 el Campamento Intercontinental atrajo a mucho mas gente que los eventos centrales y sin embargo, tuvieron mucho menos cobertura mediática- sino que la comisión organizadora esté controlada por un

¹⁶⁰ *Ibíd.*

sólo sector de la izquierda: el reformista. O esta comisión se abre, o el fenómeno se puede volver a repetir y en un caso extremo dividirse en dos foros.

El 2005 representó un duro golpe para los organizadores del Foro, pues como vimos en el capítulo 1, el que el PT dejara de gobernar la ciudad influyó sobre el dominio que tenía sobre la organización del evento, pues en esta edición se decidió que para 2006 ya no sería un sólo Foro, sino varios, uno por continente, y para la edición del 2007 se realizaría en algún país de África. Aunque esta descentralización es producto más de la presión y de las duras críticas a los organizadores que por la propia convicción de éstos, de cualquier manera es una señal de que el Foro, hasta ahora, no tuvo la necesidad de fracturarse.

Los organizadores tuvieron que ceder ante los movimientos sociales, lo que implica que al regionalizarse continentalmente, va a depender de los grupos hegemónicos de cada región el contenido que van a tener, lo más interesante es que para el 2007 volverá a unificarse –se decidió que en las ediciones de años pares fuera continental y los noes fuera uno solo, por lo que no regresará a Porto Alegre por lo menos hasta el 2009- y entonces veremos qué resulta de este proceso.

3.2 EL FSM Y LA COBERTURA EN LOS MEDIOS

Desde un comienzo la organización del Foro trató con diferencia a los medios de comunicación según su naturaleza, aquellos que han tenido más ventajas en cuanto al tema de acreditaciones se refiere han sido los medios oficiales de comunicación mientras que los medios alternativos de prensa no tuvieron la misma suerte. Esto quiere decir que a muchos eventos considerados relevantes, sobre todo por su aura oficial, los medios de prensa alternativa no tuvieron acceso, hecho que se contradice directamente con una consigna de “Otro Mundo es Posible”.

Si en verdad Otro Mundo es Posible surge la cuestión de por qué la organización del Foro no practica la democracia permitiéndole a todo medio de prensa cubrir cualquier tipo de evento, porque lo que hace con ese tipo de medidas es contribuir a la monopolización de la información, sobre todo en las actividades oficiales donde participan personalidades políticas que evidentemente no representan el sentir e ideas de los diversos movimientos sociales radicales.

Esta medida de censura por parte de los organizadores obedece a una doble motivación, primero, porque aseguran que los eventos centrales sean cubiertos por los medios de comunicación oficiales para garantizar una amplia difusión aprovechando su alcance internacional, y segundo, porque proyecta una sola versión de lo que aconteció. Aunque el alcance de los medios de comunicación alternativos sea más limitado, es clara la intención de no permitirles el acceso.

La censura de los medios fue en dos sentidos, pues por un lado se restringió la entrada de los medios alternativos a los eventos centrales y por otro los medios oficiales no cubrieron los eventos alternativos, vemos entonces un ejercicio de censura por parte de los organizadores y otro de autocensura de los medios de comunicación oficiales. La gran mayoría de la población mundial que sólo conoce la experiencia del FSM vía los medios oficiales de comunicación tendrá la imagen parcial que los organizadores quieren mostrar: “la cobertura mas amplia de los medios de comunicación y los reportajes mas objetivos se debieron a la presencia de celebridades políticas que sostienen posiciones centristas (miembros de la dirigencia del Partido Socialista Francés, representantes de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, dirigentes del sector moderado/socialdemócrata del Partido de los Trabajadores de Brasil). Los avances políticos y los logros del Foro Social 2002, notados por los medios europeos occidentales fueron acompañados por un particular prejuicio en los reportajes: *la mayoría de los periodistas y redactores citaron y presentaron favorablemente las ideas serias de las personalidades y líderes políticos mas moderados que se reúnen en la Universidad Católica*”¹⁶¹.

¹⁶¹ Petras, James Op. Cit.

No conformándose con desacreditar a los medios alternativos, también desacreditan a los movimientos sociales, es decir, quienes participaron en las conferencias centrales no fueron los representantes de esos movimientos, sino las personalidades e intelectuales, representantes de gobiernos locales y municipales del primer mundo afines con la ideología de los organizadores: “La sobre representación de grupitos de personalidades a expensas de los movimientos sociales, ciertamente que atrajo a los medios, pero no aumentó el intercambio de ideas y la transmisión de experiencias entre aquellos que se encuentran en la primera línea de lucha”¹⁶², en esencia lo que debería representar el Foro Social es precisamente a esa gente que busca espacios de expresión, a diferencia de los intelectuales que ya tienen muchos otros Foros y reflectores. Los activistas de base no fueron a un Foro a escuchar lo que ya han escuchado repetidas veces por los medios en sus propios países, sino a retroalimentarse con otros activistas, algo que es mucho más difícil de lograr por otros medios.

La tendencia general de los medios de comunicación oficiales a presentar una imagen parcial de lo que aconteció en el Foro ha sido una constante, por ejemplo, el Financial Times, haciendo un balance del FSM-2002 decía: “tras las teatrales expresiones de protesta, el Foro se caracterizó por un serio intercambio de ideas y propuestas, tales como reformas de los acuerdos sobre los derechos de propiedad intelectual de la OMC; la mayoría de los participantes dijeron que no estaban en contra de la Globalización, sino por una forma equitativa de la misma, con una participación internacional mas amplia en la toma de decisiones”¹⁶³.

Por principio de cuentas, habría que cuestionar esa supuesta “seriedad” de las propuestas de los intelectuales y ONG’s. En última instancia esa seriedad consiste simplemente en hacer cambios y enmiendas a las propuestas de los organismos internacionales, lo que hace suponer que las propuestas de los movimientos sociales más radicales no pueden ser “serias” o, en el mejor de los casos, que

¹⁶² *Ibíd.*

¹⁶³ Citado por Petras, *Ibíd.*

sean consideradas como “teatrales expresiones de protesta”. Pero una cosa es cierta, las propuestas o críticas que formulan esas organizaciones sociales y activistas son mucho más desafiantes al imperialismo que las propuestas “serias” de quienes acapararon los eventos centrales.

Le Monde Diplomatique, uno de los principales promotores del Foro y uno de los medios oficiales que cubrieron los eventos centrales también mostraron una visión parcial y entusiasta de lo que ocurrió en Porto Alegre: “*El FSM es un proyecto político fuerte, innovador y visionario. Ambiciona reunir en un mismo lugar a través de asociaciones, organizaciones no gubernamentales y sindicatos, a los representantes auténticos de todos los habitantes de la Tierra. De todos los que padecen los desastres de la globalización y se oponen a ella con vigor y determinación.*”¹⁶⁴

Por ningún lado se mencionan los problemas de división y de antagonismo al interior del Foro, o a cerca de la censura, su visión es angelical: “el Foro remite a una intención política sumamente radical en su modernidad. Porque si por ejemplo la Organización de Naciones Unidas (ONU) concentra a los Estados y Gobiernos, es decir, las estructuras del poder, *el Foro Social Mundial aspira a convocar por primera vez en la historia a un embrión de asamblea de toda la humanidad. Con un objetivo estratégico declarado: hacer fracasar la globalización liberal que está dislocando las sociedades, arruinando las economías más frágiles y destruyendo el medio ambiente.*”¹⁶⁵

Contrariamente a la visión que proyectan los medios oficiales, los alternativos, basándose en las resoluciones publicadas del Foro -puesto que no pudieron cubrir los eventos- también muestran su versión del otro FSM, por ejemplo, La Haine¹⁶⁶

¹⁶⁴ Ignacio Ramonet: “Foro Social Mundial. Caracas”. En <http://www.monde-diplomatique.es/isum/>

¹⁶⁵ *Ibid.*

¹⁶⁶ La Haine es un proyecto de desobediencia informativa, que desde diversos lugares del Estado español y América Latina tratan de difundir las luchas que se están dando contra las políticas imperialistas. Tienen un especial interés en dar a conocer la experiencia de la lucha del pueblo vasco y su impacto en la Unión Europea. Véase http://www.lahaine.org/global/no_capitalismo.htm

se mostraba mucho más crítico de lo que aconteció en Porto Alegre, como lo explicó en un comunicado: “No creemos en un foro organizado, entre otras figuras, por el director de Le Monde Diplomatique y presidente de la ATTAC Francia, Bernard Cassen, que utilizan el Foro para poner en práctica un *nuevo* concepto político, el de la *sociedad civil internacional organizada* sin diferencias entre trabajadores y patrones. No creemos que sea posible una *tercera vía*, que no sea ni capitalismo ni socialismo, ni que sea posible un mundo mejor por medio de un *nuevo capitalismo, más humano y solidario*, para que la globalización sea *más civilizada y humana*”.¹⁶⁷

Este medio alternativo marcaba su distancia con el Foro oficial pero también manifestaba sus afinidades con el otro Foro: “Creemos, como decía el Manifiesto de jóvenes anticapitalistas brasileños del Campamento de la Juventud, contra el primer Foro Social Mundial, que *Otro mundo es posible... sólo destruyendo al capitalismo*. Actualmente, iniciativas como el Foro Social Mundial no son más que una respuesta de la social democracia globalizada, en un intento del ala izquierda del Capital por moderar las posturas de movimientos de oposición y resistencia incipientemente coordinados entre sí. Movimientos que sí son preocupantes para el sistema y que son callados por polos reformistas a los que acceden lo peor de la social democracia neoliberal europea, mientras que opciones políticamente no correctas son marginadas y separadas del modelo bondadoso y referente antiglobalizador”¹⁶⁸

El Periódico CNT¹⁶⁹ también se mostró crítico ante la dinámica y las resoluciones del Foro: “Qué lástima que ustedes no se hayan atrevido a arrinconar a sus santones antiliberales de las presidencias de este Foro y no hayan colocado en su lugar a autoridades de la humanidad y la sabiduría de Saramago. Qué lastima que

¹⁶⁷ *Ibid.*

¹⁶⁸ *Ibid.*

¹⁶⁹ CNT es un periódico español, editado por el sindicato Confederación Nacional del Trabajo, siendo éste el principal medio de expresión de esta organización anarcosindicalista. El editorial es obra del secretario general, aunque el medio tiene un equipo editorial autónomo. El director actual es M. A. Fernández. Véase <http://www.periodicoent.org/278abr2002/mundo/archivos/mundo04.ht>

ustedes hayan preferido a parlanchines políticos, ministros, alcaldes y catedráticos de no sé cuantas cosas, en vez de hombres de Ciencia y de Razón. Miren ustedes, pueden conseguir imponer todas las Tasas Tobin que quieran, pueden lograr suprimir todos los paraísos fiscales existentes, pueden abolir toda la deuda externa de los países pobres, pueden conseguir todas las medidas reparadoras que se les ocurra, pueden generalizar todas las democracias electoralistas que se puedan inventar. El problema seguirá siendo el mismo”¹⁷⁰.

Desde luego que la “diversidad”, la “apertura” y demás principios que reivindica el FSM no se ven materializados a la hora de funcionar, es necesario que se reconozcan a los medios alternativos, así como a las fuerzas sociales que les dan impulso: en las manifestaciones masivas inaugurales de los Foros siempre han sido minoría los contingentes reformistas del PT, de la CUT Brasileña, de ATTAC, etc., alcanzando un total de alrededor 10,000 simpatizantes, cuando la gran mayoría fueron de movimientos sociales radicales como el MST, los Piqueteros de Argentina, las Madres de Plaza de Mayo, etc., alcanzando contingentes de alrededor de 50, 000 participantes.

Si el Foro está contra la exclusión, sus acciones deberían dirigirse a incluir a los permanentemente excluidos, es decir, a todos los movimientos de activistas que operan en sus filas, ¿no es posible que los medios de comunicación oficiales, los mismos que desprestigiaron al movimiento contra la Globalización, tachándolos de “globalifóbicos”, tengan preferencia sobre los medios alternativos de los movimientos sociales!

3.3 LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DEL FSM

La estructura organizativa del Foro también muestra un síntoma de la parcialidad de que hablamos. A continuación presentamos el carácter, las responsabilidades,

¹⁷⁰ *Ibíd.*

la composición y el funcionamiento del Comité Internacional¹⁷¹ para luego hacer un análisis. Entre los días 9 y 11 de junio de 2001, se llevó a cabo la primera reunión del Comité Internacional (CI) del FSM. En dicha ocasión se debatieron y aprobaron los siguientes puntos, relativos al carácter, responsabilidades, composición y funcionamiento del CI:

1) Carácter:

La creación del CI expresa la concepción del FSM como un proceso permanente, a largo plazo, cuyo objetivo es la construcción de un movimiento internacional aglutinante de alternativas al neoliberalismo y en pro de un nuevo orden social, y que propicia la convergencia de propuestas múltiples y diversas.

Para ello, el CI se constituyó como instancia permanente que garantizaría la continuidad del FSM más allá del año 2002, actuando con vistas a consolidar el proceso de mundialización, y se resolvió lo siguiente: *El CI tendrá un papel protagónico en la orientación de las líneas políticas y en la definición de los rumbos estratégicos del FSM.* Los Comités Organizadores nacionales tendrán atribuciones organizativas y viabilizadoras, y estarán articulados con el CI.

El CI deberá existir como un espacio que se articule en forma permanente y abierta con otros movimientos y luchas sociales. *El CI no será una instancia de poder, por lo cual no existirán ni mecanismos de disputa por la representación, ni votos. Con respecto a su composición, el CI debe contemplar un equilibrio entre la diversidad de regiones y de sectores de la sociedad, y de ninguna manera será una estructura burocrática con pretensiones de representación de la sociedad civil. La representatividad del CI será resultado de sus aciertos, o sea, de su capacidad de mundializar, de arraigar, de dar organicidad y continuidad al FSM.*

¹⁷¹ http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=3_2_2_1&cd_language=4
CI – carácter, responsabilidades, composición y funcionamiento

2) Responsabilidades:

Teniendo como objetivo central la ampliación y consolidación del proceso de universalización del FSM, los miembros del CI deberán asumir responsabilidades de tipo político y operativo, tales como:

- Formular las estrategias del FSM;
- Mantener la articulación permanente con movimientos, campañas, iniciativas, luchas y eventos internacionales;
- Divulgar el FSM en sus países y regiones, promoviendo una amplia participación y debate en cuanto a las cuestiones y propuestas identificadas por el FSM;
- Promover y apoyar la realización de FSMs, identificando lugares posibles y promoviendo la participación;
- Asegurar la articulación política, temática y operativa entre los FSMs;
- Promover y apoyar la creación de Comités en sus países;
- Junto con los comités organizadores de los FSMs, organizar su temario, metodología, forma, así como participar en la identificación e invitación a conferencistas y expositores;
- Captar recursos financieros.

3) Composición:

El CI está constituido por un núcleo central en el que todavía existen desequilibrios regionales (baja participación de África, Asia y mundo árabe) y sectoriales (baja participación de jóvenes y negros, entre otros), que deben solucionarse. El CI considera que enfrentar dichos desequilibrios y ausencias debe considerarse como una meta a alcanzar *a través de procesos de consulta*, que demandarán tiempo a las regiones y actores. *Las sugerencias de inclusión de nuevos miembros, resultantes de estas consultas, serán sometidas a la evaluación del CI, que a su vez será el que formalice la invitación.* El CI deberá hacer un esfuerzo por captar fondos que viabilicen la participación de redes cuya falta de

recursos pueda llegar a ser un obstáculo para su participación. *Huelga decir que se considerará miembros del CI a las entidades/organizaciones invitadas a la primera reunión y que no pudieron asistir. La composición del CI obedecerá a los siguientes criterios:*

- Adhesión a la Carta de Principios;
- Equilibrio geográfico/regional y que contemple la diversidad;
- Participación de los sectores: sindical, movimientos sociales, ONGs y otros;
- Participación de cabezas de redes mundiales y regionales;
- Compromiso con la continuidad del FSM y con las responsabilidades antes indicadas.
- No hay un número predeterminado de miembros.
- Serán participantes los representantes de entidades, organizaciones internacionales y regionales, redes y articulaciones internacionales.

Habrán dos formas de participar en el CI, quedando garantizado el derecho a voz en todos los casos:

a) Miembros permanentes;

b) Invitados ocasionales y observadores -no son miembros, pero se considera importante su participación en función de un determinado momento de la coyuntura internacional o de la dinámica organizativa del FSM;

4) Funcionamiento:

Dada la concepción del CI como un espacio dinámico que refleja las iniciativas de la sociedad, cada miembro realizará su contribución a dicho Comité de acuerdo con su actuación, debiendo explicitar sus compromisos en relación al funcionamiento del CI. A este respecto, durante la reunión hubo una propuesta

para que se crearan grupos de trabajo que generen convergencias en relación a las agendas de los miembros.

El esfuerzo para la captación de recursos deberá iniciarse a la brevedad. La definición de los mecanismos de coordinación y comunicación es también una necesidad inmediata, y deberá ponérselos en práctica cuanto antes para activar la articulación entre los miembros, así como entre éstos y los Comités Organizadores del FSM 2002 y de las posteriores ediciones

En el 2002 se fundó y comenzó a operar el Comité Internacional en el que participaron 150 miembros, *todos nombrados*; dice Wallerstein que este Comité es ampliamente representativo, “pero ciertamente los miembros no fueron elegidos ampliamente, pues si fueran elegidos, el FSM se tomaría una estructura jerárquica”¹⁷². Aquí también está equivocado, pues una decisión unilateral –la de nombrar sin ser elegidos a los miembros del Comité- no puede ser justificada con un argumento contradictorio: se elige la imposición porque si fueran elegidos la estructura sería jerárquica, ¿no es obvio que este Comité representa una instancia jerárquica? ¿Y si la instancia jerárquica es necesaria para el funcionamiento del Foro no sería mejor que fuera elegida democráticamente?

En el punto 1 que habla sobre el carácter de esta instancia, se resalta el “papel protagónico en la orientación de las líneas políticas y en la definición de los rumbos estratégicos del FSM”, es por ello que no consideramos toda la estructura del FSM, pues el resto de los órganos gira en torno al CI, el problema que detectamos no es este “papel protagónico” en sí mismo, pues como explicábamos en la edición del 2004 en el capítulo 1, la dirección política en las organizaciones es indispensable para su funcionamiento, el problema es el de su composición: “Huelga decir que se considerará miembros del CI a las entidades / organizaciones invitadas a la primera reunión” ¿quién y bajo qué criterios invitó a esas organizaciones?. Desde luego que fueron quienes tuvieron la idea de la

¹⁷² Wallerstein Op. Cit.

creación del Foro ¿pero esas invitaciones tuvieron algún carácter ideológico o fueron imparciales, invitando a todas las corrientes de la izquierda? Como vimos en el capítulo 1, los organizadores y creadores del FSM fueron los del ala reformista-antiglobalización, e invitaron a organizaciones afines a su ideología, de hecho, el único movimiento social que fue invitado posteriormente fue el MST, que podemos considerarlo del ala revolucionaria-anticapitalista.

Si el Comité fuese ampliamente representativo como dice Wallerstein, ¿habría necesidad de implementar foros alternativos como el Campamento Intercontinental de la Juventud o Resistencia Bombay, desafiando la estructura organizativa del Foro?, ¿no es evidente que las críticas que hacen los movimientos sociales más radicales van en el sentido de cuestionar la representatividad del Foro al darle el micrófono a las “estrellas” en lugar de dárselos a los activistas de base, que son los que en última instancia le dan vida y legitimidad al evento?.

Es precisamente esto último lo que muchos grupos reprocharon a los organizadores: la estructura vertical del encuentro. Es por ello que Gus Massiaw, representante del Centre de Recherche et a'Information por le Développement (CRID) y uno de los integrantes del Comité Internacional, había expresado desde la terminación del Foro de Bombay que el comité debería abandonar su papel de "gran organizador".

La creación del CI determinaría en lo sucesivo las agendas, las dinámicas y todas las medidas logísticas relevantes para el funcionamiento del FSM, algo que estaría marcado por las ideas de la corriente reformista. Por si esto fuera poco, en el mismo punto 1 se dice: “el CI no es una instancia de poder, por lo cual no existirán ni mecanismos de disputa por la representación, ni votos”, aquí ya se olvidaron del “papel protagónico” del CI, ¿acaso su capacidad para “orientar las líneas políticas y la definición de los rumbos estratégicos del FSM” no es una prueba irrefutable de que efectivamente es una instancia de poder? Lo que en realidad sucede es que por un lado tenemos una instancia de poder, protagónica y

designada, y por otro a los integrantes de esta instancia que la niegan como portadora de ese poder, con el fin de censurar su apertura, lo que implicaría la inclusión de la corriente revolucionaria en dicho órgano.

En el punto 3, que habla sobre la Composición, se reconoce un problema sobre los desequilibrios regionales en la representación, y mencionan una medida para resolverlo: “a través de procesos de consulta” y más adelante se dice “las sugerencias de inclusión de nuevos miembros, resultantes de estas consultas, serán sometidas a la evaluación del CI, que a su vez será el que formalice la invitación”, es decir, esta es una medida que se contradice con la tesis sostenida en el punto 1 que se refiere a que “no existirán mecanismos de disputa por la representación”. ¿Quién garantiza que el proceso de consulta no se convertirá en un mecanismo de disputa por la representación? Es claro que la correlación de fuerzas a nivel internacional entre las dos grandes corrientes de la izquierda es muy desigual, habrá regiones donde domine una y regiones donde domine la otra, pero mientras el CI esté dominado por una de esas corrientes y sea la que evalúe y en su caso decida formalizar la invitación a nuevos miembros, se pone en duda que esta instancia refleje verdaderamente esa correlación.

Cuando se dice que el CI “debe contemplar un equilibrio entre la diversidad de regiones y de sectores de la sociedad” no se toma en cuenta ningún mecanismo confiable y objetivo para garantizar ese equilibrio, se da por sentado que el CI es infalible para realizar esta misión: el CI es el encargado de contemplar ese equilibrio y será él mismo quien juzgue si efectivamente lo hace bien, esto queda claro cuando se dice que “la representatividad del CI será resultado de sus aciertos, o sea, de su capacidad de mundializar, de arraigar, de dar organicidad y continuidad al FSM”, considero que en la misión de mundializar al Foro han tenido éxito, ¿pero qué pasa si este proceso de mundialización no tiene esa “representatividad” que sólo depende de los “aciertos” del propio CI? En tal caso se corre un gran peligro, pues mientras se trabaja para consolidar al FSM como un

espacio de la izquierda a nivel mundial, al mismo tiempo pierde su legitimidad al no incluir a todas las corrientes de la izquierda.

Más adelante, el propio Wallerstein dice que “el Consejo internacional es el que toma las decisiones reales, dónde serán las juntas, quién hablará en las plenarios y quién puede o no ser excluido de asistir”¹⁷³, al respecto, dice La Haine, uno de los medios alternativos invitado por el Movimiento de los Piqueteros de Argentina: “no creemos en un Foro que no invita a organizaciones de Vascos o Cubanos, ni tampoco a intelectuales como James Petras o a luchadoras como las Madres de Plaza de Mayo o a las FARC colombianas, pero que sí invita a ministros franceses, a ilegalizadores de opciones políticas como el juez Baltasar Garzón”¹⁷⁴

El Foro Social no debería excluir a nadie, si su Consejo Internacional fuese ampliamente elegido esto no sucedería, de igual manera, no puede justificar los medios por los fines, es decir, no puede justificar el no haber elegido democráticamente a este Consejo en nombre de la no jerarquía, aquí como en todo, los medios deben corresponderse con los fines: “los medios, no pueden negar a los fines, declarados o no, porque entonces estamos ante una grave mistificación y ante la negación del acto... mismo, ante la cancelación o incluso ante la traición del proyecto propuesto”¹⁷⁵

Todas estas arbitrariedades y divisiones ideológicas son lo más representativo de la falta de legitimidad hacia adentro del Foro, que pueden en determinado momento desencadenar una ruptura entre las fuerzas que ideológicamente se enfrentan en la organización, una de dos, o el Foro se reforma, dando cabida a los movimientos sociales revolucionarios, o terminará por dividirse formalmente, todo parece indicar que la primera opción se impondrá, pero nada es seguro.

¹⁷³ *Ibíd.*

¹⁷⁴ La Haine: “No podemos participar en el Foro Social Mundial de Porto Alegre porque creemos que otro mundo es posible sólo destruyendo al capitalismo” en http://www.nodo50.org/lahaine/global/no_capitalismo.htm

¹⁷⁵ Flores Olea, Víctor: “Adolfo Sánchez Vázquez: Filosofía Moral y Política” en *La Jornada* 6 de noviembre de 2005

A lo largo del capítulo vimos que por todos los medios a su alcance, los organizadores trataron de impedir la participación decisiva de la corriente revolucionaria y al mismo tiempo negaron la existencia de la división en el Foro. Si siguen por este camino, no van a llegar muy lejos, pues la división ideológica y las críticas a los organizadores cada vez se hacen más evidentes.

En concreto, podemos ubicar tres obstáculos claros que los organizadores han utilizado para mantenerse en el dominio del FSM y cerrar los espacios para la corriente revolucionaria:

- 1- En las agendas que se discuten y en los invitados que participan en las conferencias centrales. Los temas que se discuten están determinados por las conclusiones a las que quieren llegar los organizadores del FSM, considerando únicamente los que sean de interés para el ala reformista-antiglobalización. Los intelectuales invitados necesariamente son compatibles con esta tendencia.
- 2- En la acreditación y cobertura de los medios de comunicación. Los organizadores se han esforzado en acreditar solamente a los medios de comunicación oficiales o que saben van a presentar a la opinión pública mundial la versión que a ellos les conviene, es decir, la del desprestigio y descalificación de la corriente revolucionaria y el elogio de las conclusiones de la corriente reformista. Esto lo han conseguido con relativo éxito. La visión superficial que se tiene del FSM es de una organización abierta, incluyente, democrática, representativa de la izquierda a nivel mundial, de una izquierda que no está dividida, y si lo está no es de vital importancia. Los medios alternativos afines con la corriente revolucionaria han contrarrestado esta visión, pero es evidente el abismo que los separa en la capacidad de cobertura con los medios oficiales. Los intelectuales han hecho lo propio para favorecer a una u otra corriente según sus afinidades, encontrando espacios, cámaras y micrófonos cuando sus posturas

convergen con los organizadores, encontrando exclusión y marginación cuando sus posturas son contrarias a éstos.

- 3- En las instancias de poder del FSM. Es claro que desde que el Foro comenzó a operar ha mantenido un discurso pluralista, de apertura y de democracia, pero que por la vía de los hechos se contradice en cada palabra. El Comité Internacional (CI), la instancia con más poder en la estructura del Foro ha estado dominada por el ala atiglobalización, y no se abre a la participación de la corriente revolucionaria-anticapitalista. Difícilmente el FSM va a tener legitimidad en su interior, con las organizaciones que lo nutren y que le dan vida, aunque en el exterior las cosas parezcan marchar muy bien.

Las preguntas que se hacen sobre el futuro del foro son muchas en torno a sus principios y estructura. En una nota de Luís Javier Garrido, enviado de La Jornada para cubrir el evento del 2005, se refería al ambiente político que privaba al final del encuentro: “¿Qué futuro tendrá la propuesta hecha hace una semana en las páginas de la Folha de S. Paulo por Emir Fador, uno de los fundadores del Foro, en el sentido de que deberían integrarse al Comité Internacional los movimientos sociales en vez de las ONG?”

“La experiencia que concluyó en Porto Alegre, es sin embargo muy significativa de lo que va a acontecer en el futuro inmediato, pues este ámbito, espacio o proceso -como quiere entenderse- ya no le pertenece sólo a sus fundadores ni a sus organizadores, a las ONG, que han buscado apoderarse del mismo, o a los partidos políticos y a las figuras prominentes, que han intentado influirlo, sino también y sobretodo a los movimientos sociales que expresan a una sociedad que, al oponerse al imperialismo y a las nuevas formas de explotación, tienen una vocación global de seguir luchando”¹⁷⁶.

¹⁷⁶ Garrido, Luís Javier: “FSM 2005: no hicieron acto de presencia los excluidos entre los más pobres del planeta”, en La Jornada, 3 de febrero de 2005.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación explicamos el contexto histórico e ideológico en el que se dio la crisis de la izquierda comunista, explicamos el resurgimiento de la nueva izquierda materializado en el FSM, analizamos sus características ideológicas, sus principales protagonistas y los principales problemas internos a los que se enfrenta. A continuación presentamos el resultado de todo este proceso, sintetizado en una serie de ideas que representan los descubrimientos a los que llegamos.

La caída de la URSS se vio acompañada por dos acontecimientos que son fundamentales para comprender el surgimiento de la izquierda posmarxista. Primero, la caída del “socialismo realmente existente” implicaba la invalidación de la teoría marxista, por lo menos eso fue lo que el mundo occidental se aceleró a concluir, y segundo, con el desprestigio del marxismo las organizaciones revolucionarias de izquierda sufrieron una crisis ideológica, la izquierda se encontraba desorientada y sin un punto de referencia claro.

Si bien es cierto que al interior del movimiento comunista internacional había marcadas diferencias en cuanto a los medios para alcanzar el socialismo, sobre las reformas al interior de la URSS, sobre la política internacional de ésta con los países “no alineados” y demás temas importantes que mantenían ocupadas a todas las corrientes, también es claro que nadie esperaba un derrumbe tan precipitado de la superpotencia, incluso los críticos más consistentes de la versión soviética del socialismo, digamos los trotskistas, creían que era posible una revolución política interna que evolucionara hacia un “verdadero socialismo” antes que el espectacular derrumbe. Este fue el escenario que generó las condiciones necesarias para el surgimiento de la nueva izquierda y sobre las cuales el posmarxismo elabora sus principales tesis, sin ellos no se entienden ni las ideas ni los métodos de lucha que ésta enarbola. Las tesis fundamentales de la izquierda

posmarxista están necesariamente determinadas por las experiencias de la izquierda marxista en la URSS.

Antes de la caída, se podía hacer una división generalmente aceptada de la izquierda en dos sectores: reformistas o socialdemócratas y revolucionarios o comunistas; ambos luchaban por el socialismo, la diferencia estaba en que los primeros aspiraban al poder estatal por la vía electoral para, una vez logrado, implementar reformas gradualistas que condujeran hacia el socialismo, mientras que los segundos, aunque también luchaban por el poder estatal, no creían en la posibilidad de transformar al capitalismo en el marco de la democracia parlamentaria burguesa, pensaban en la vía revolucionaria como ingrediente necesario para alcanzar el poder e instaurar la “dictadura del proletariado”.

La izquierda que surge después de la caída del Muro de Berlín y que se nos presenta como el ala dominante en el FSM tiene varias singularidades, que tienen poco que ver con la anterior división: primero, no está encaminada a tomar el poder estatal y si algunos sectores piensan en esa posibilidad lo hacen confiados en que no es la única vía. La tendencia general de esta izquierda es antipolítica, apartidista, ven con desconfianza cualquier cosa que se refiera a *poder*, a *jerarquías*, o a *organizaciones*, su tendencia es claramente anarquista, pero a diferencia del anarquismo, no luchan por el socialismo, recordemos que los anarquistas veían el anarquismo como un Socialismo sin Estado.

Explicamos que la tendencia general de la izquierda a descentralizar las organizaciones se debe, en gran medida, al fenómeno de la burocracia en la URSS, que tantos problemas acarrió no sólo a la propia URSS, sino a toda la izquierda revolucionaria que asumió acriticamente la copia del modelo bolchevique de partido político y que desembocó en una crisis organizativa. La renuencia del Foro hacia los partidos políticos y hacia las guerrillas también es resultado de las experiencias de la izquierda revolucionaria, que en general, operaba con organizaciones rígidas, centralizadas y verticales.

Segundo, abandonan los postulados básicos del marxismo, situación que se explica como la consecuencia necesaria del derrumbe soviético. Si el marxismo había sido la ideología que inspiró a la izquierda revolucionaria, que construyó el “socialismo realmente existente” y éste fracasó, luego entonces el marxismo no sirve como un arma teórica para una nueva izquierda; sin embargo, como vimos aquí, el marxismo se ajusta más –con algunas actualizaciones- a un análisis crítico del capitalismo, cuando el posmarxismo padece severas inconsistencias y contradicciones.

Tercero, como no lucha por el socialismo puesto que no cree en él, trata de hacer modificaciones al sistema económico vigente, aspira a un capitalismo con “rostro humano”, a un capitalismo con “responsabilidad social”. Se oponen a la globalización, pero no al capitalismo, confían en que se puede construir “otro mundo” sobre la base de las instituciones capitalistas. No cuestionan la existencia de las clases sociales ni las desigualdades económicas, cuestionan las transacciones financieras desreguladas; no cuestionan la explotación económica de los trabajadores o los empleados, cuestionan la falta de libertades políticas; no le dan importancia a las contradicciones de clase, sino al enfrentamiento entre el Estado y la Sociedad Civil, no luchan por la abolición de la propiedad privada de los medios de producción, sino por una “comunidad democrática”; en suma, no luchan por el socialismo, sino por “otro mundo posible”. En ese sentido podemos calificarlos como reformistas.

Cuarto y último, su inspiración ideológica parte de los postulados básicos del posmarxismo, que se presenta como una “alternativa teórica” al marxismo. Esta ideología rechaza las tesis clásicas del marxismo y nos presenta “nuevos” conceptos y categorías que, según ellos, se “adaptan a las nuevas condiciones”, tales como Sociedad Civil, que como aquí vimos, resalta las diferencias culturales al margen de las contradicciones entre el capital y el trabajo, el problema está en las opresiones culturales y la solución en la reivindicación de las identidades como

la raza, el género y las preferencias sexuales. El problema no es económico, es multicultural.

Así, tenemos a una nueva izquierda que es anarquista en los métodos de lucha, que es reformista en sus fines, pero que no lucha por el socialismo sino por “otro mundo posible”, que rechaza al marxismo como arma teórica y que se inspira en las tesis fundamentales del posmarxismo. Esta izquierda es el resultado inmediato de la caída del socialismo y con éste del desprestigio del marxismo.

En esta investigación vimos cómo esta nueva izquierda comienza a configurarse con las movilizaciones antiglobalización durante los noventa: el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, en Chiapas; ese mismo año en Lyon, Francia, la reunión de la llamada Contra Cumbre del Grupo de los 7; tres años después el movimiento contra el encuentro ministerial de la Organización Mundial de Comercio; hasta llegar a lo que se materializaría como la organización internacional de la nueva izquierda.

El FSM se convirtió en la organización más importante de la izquierda a nivel mundial, representa a un número muy importante de movimientos sociales, de ONG's y de partidos políticos de izquierda, representa la síntesis ideológica de la izquierda posmarxista y marxista, así como el debate que hay entre las dos, y es una muestra clara de la reorganización de la izquierda mundial.

Aunque la posición posmarxista es dominante en el FSM, existen dos corrientes claramente diferenciadas en su interior, la primera de corte reformista, con una postura antiglobalización y que converge en algunos aspectos con la social democracia, pero su principal inspiración es la ideología posmarxista. La segunda es revolucionaria, anticapitalista y se basa en los postulados básicos del marxismo.

También se observó en esta investigación que si bien la primera corriente ha predominado en la organización de los encuentros, ha habido una marcada diferencia entre las corrientes participantes, pues si bien es cierto que el punto de convergencia de todos los movimientos sociales era su oposición a la globalización capitalista, lo que los separaba era el grado de radicalidad con que se percibían los problemas, la ideología que los inspiraba y por lo tanto los medios que se proponían para alcanzar sus objetivos. Una lucha por “otro mundo posible”, otra por el socialismo, pero lo importante es que la primera controla el FSM.

La corriente posmarxista que dirige al FSM se contradice en varios aspectos: se plantea la exclusión de la izquierda partidaria pero invita a representantes de gobiernos del primer mundo, se plantea la no violencia como bandera ideológica pero invita a diputados de los gobiernos que votaron a favor de la guerra contra Afganistán e Irak, se plantea la inclusión, la apertura y la diversidad como la esencia del Foro pero no invita a movimientos armados ni a intelectuales radicales.

Destacamos que la Carta de Principios del FSM se refería reiteradamente a la pluralidad y a la diversidad mientras excluía a las organizaciones militares y partidarias, cuando éstas no representaban ningún peligro para la esencia del Foro, la posición de *no violencia* estaba pensada para convertirse en una bandera que se identificara con todas las corrientes del Foro, sin embargo el resultado fue contrario, pues en lugar de ser un factor de unificación, lo fue de división y de exclusión, algo que era totalmente innecesario.

La fuerza y la capacidad de convocatoria del FSM no se corresponden con las demandas que persigue, su alcance internacional crece constantemente pero al mismo tiempo se plantea reformas limitadas. El Foro tiene que asumirse no sólo como un “espacio para la deliberación” sino también y sobre todo, como un espacio para programar acciones coordinadas de mucho mayor alcance, su papel

no se puede reducir a ser un “contraforo del FEM”, tiene que ser el contraforo del sistema capitalista, pero por la vía de los hechos, no del discurso.

Sobre la lucha contra la globalización, dijimos que ésta no necesariamente implica una lucha contra el capitalismo, las propuestas de la corriente dominante en el Foro planteadas por ATTAC, el PT y las ONG’s, como la grabación de las transacciones financieras –Tasa Tobin-, la abolición de la deuda externa de los países dependientes y el reconocimiento del derecho a “conocer y criticar las decisiones que tomen los gobiernos”, exigencias que quedaron plasmados en los documentos del FSM, no pueden representar un problema estructural para el sistema, sus bases quedan intactas.

La Tasa Tobin es una propuesta que también ha planteado el FMI, la abolición de la deuda ya es una realidad para Brasil y Argentina, siempre se han criticado las decisiones de los gobiernos, pero el capitalismo no ha sufrido ningún desafío considerable que ponga en peligro su existencia o reproducción. Lo mismo podemos decir del Presupuesto Participativo, su limitado papel sobre el 10% de los recursos y la sujeción al filtro del gobierno estatal no representan nada extraordinario. Las ONG’s reivindican la limitación del poder estatal frente a la ciudadanía y al mismo tiempo son financiadas por los gobiernos del primer mundo, sus propuestas y sus soluciones se encuentran comprometidas, su papel de amortiguar las luchas de los movimientos sociales radicales es evidente y contrario a lo que dicen defender.

Vimos también que el FSM tiene un grave problema en su modelo organizativo. Bombay representó un modelo de organización descentralizada, que es el paradigma que hoy se presenta como una de las ideas preferidas de la nueva izquierda, pero advertimos de los peligros de que ésta se llevara al extremo. El problema del Foro no consiste en que sea una instancia controlada por un órgano que tome las decisiones fundamentales –el Comité Internacional-, sino que ese órgano esté controlado por una sola corriente de la izquierda. Lo que solucionaría

el problema no se encuentra en la descentralización del evento, sino en la democratización de ese órgano.

El Foro no debe prescindir de la dirección política, de instancias que puedan conducir de mejor manera los eventos, pero al mismo tiempo estas instancias de poder deben ser abiertas a todas las corrientes de la izquierda para garantizar que nadie se sienta excluido de las decisiones. De otra manera se corre el riesgo de que, en el caso de que continúe operando con instancias antidemocráticas de poder, el Foro se deslegitime entre los movimientos que lo constituyen, o de que, en el caso de que se descentralice por completo, se pierda la posibilidad de dirigir una lucha sistemática y efectiva contra el sistema capitalista.

En suma, la constitución y consolidación del FSM pondría en evidencia cuatro cuestiones fundamentales: primero, que se estaba reorganizando la izquierda a nivel mundial, segundo, que esta izquierda nacía con dos grandes corrientes en su interior, tercero, que la corriente antiglobalización-antisistémica dominaba el evento en detrimento de la corriente revolucionaria-anticapitalista y cuarto, que la ideología de la corriente dominante sufría de varias inconsistencias, tanto en la teoría como en la práctica.

Como vimos más arriba, el posmarxismo basa sus principales tesis en el multiculturalismo, en la política de identidad/diferencia y utiliza reiteradamente el concepto de sociedad civil, para ellos, estos son los fundamentos de la “nueva” sociedad, de la “nueva” política, nunca hacen referencia a la existencia del capitalismo, pareciera que éste ha dejado de existir, tampoco mencionan las contradicciones entre el capital y el trabajo, no hablan de clases sociales ni de imperialismo.

La Sociedad Civil oculta las contradicciones de clase, las reduce a “una más” de todas las diferencias existentes, olvidándose de que esta diferencia es por definición incompatible con el capitalismo, se pretende celebrar esta diferencia

como si habláramos de diferencias culturales, como si el capitalismo se redujera a un problema de igualdad de género, de diversidad cultural, de tolerancia a las diferencias.

El posmarxismo aspira a una comunidad democrática que reconozca y fomente las diferencias, siempre y cuando no se conviertan en motivo de dominación. Las diferencias de clase son solamente una más de todas las diferencias existentes, no debemos “privilegiarlas”, se debe luchar por igual contra todas las diferencias que impliquen una relación de dominación, pero en este contexto, ¿qué pasa con las diferencias de clase que por definición representan una relación de dominación, sobre las cuales se basa el capitalismo? ¿el posmarxismo aspira a abolirlas o a tolerarlas en su comunidad democrática? El capitalismo toleraría en última instancia la abolición de cualquier diferencia cultural, sexual, política, pero nunca económica.

El posmarxismo niega que el carácter económico sea la base del sistema capitalista, considera que el meollo del asunto es de carácter cultural, político. El marxismo no niega el carácter político del problema, pero señala que el capitalismo se basa en las relaciones sociales de producción, en la propiedad privada de los medios de producción y en la división de la sociedad en clases sociales. Vimos que en última instancia el capitalismo podría adaptarse a la igualdad de género, al reconocimiento de las diferencias en las preferencias sexuales y a todas las demandas de carácter multicultural, pero que nunca aceptaría la igualdad económica de las clases sociales, lo que significaría la desaparición del sistema. Puede haber igualdad en un sentido cultural y al mismo tiempo haber capitalismo, pero nunca igualdad económica con capitalismo, pues son incompatibles por definición.

La razón de que el marxismo ponga el acento en las diferencias de clase no se debe a que sea “reduccionista”, “economicista” o a que privilegie unas diferencias sobre otras basándose en un subjetivismo a priori, sino a que la abolición de las

diferencias de clase implicaría el fin del capitalismo, y en un contexto así sería mucho más fácil construir la comunidad democrática a la que aspiran los posmarxistas, pues como aquí vimos, aunque el capitalismo no creó las desigualdades sexuales o raciales, sí las adapta a sus requerimientos y a su lógica.

Aquí demostramos cómo es que el FSM está dominado por el ala posmarxista, cómo su ideología se proyecta al exterior como la única y verdadera, el ala marxista está segregada, aislada, y sus tesis no figuran en los documentos oficiales del organismo. El dominio sobre la estructura organizativa y sobre el máximo órgano de decisión en el FSM, el Comité Internacional, representa una de las pruebas más evidentes de lo que sostenemos. El control sobre el acceso de los medios de comunicación, también refleja esta situación que fue una constante a lo largo de las ediciones del Foro. La nueva izquierda no es ideológicamente homogénea, el FSM así lo demuestra.

Por todo lo anterior, el FSM debe partir de un análisis del sistema capitalista en su conjunto, no sólo de sus manifestaciones culturales, que como vimos aquí, no nacen con éste ni le son propias. Con este análisis tendrá más claro el camino a seguir, tanto en los medios como en los fines. Debe abrir canales de participación a la izquierda revolucionaria en todas sus versiones, si no lo hace las probabilidades de que se fracture irán en aumento. Debe asumirse como una organización antagónica del sistema capitalista, de otra manera su papel será limitado, está obligado a articular acciones decisivas que desafíen al imperio.

Muchas son las preguntas que el Foro deja en el aire, pero es un espacio que vale la pena rescatar, la idea de que llegamos al “fin de la historia” con la caída de la URSS se cae por su propio peso, la última palabra no está escrita, la izquierda atraviesa un doloroso proceso de reconstrucción, pero aunque el proceso es lento todo apunta a que sólo es cuestión de tiempo para que se den batallas decisivas.

BIBLIOGRAFÍA:

Alcalá Vázquez, Ana Luisa: El Foro Social Mundial de Porto Alegre: logros y alcances, 2001-2003 Tesis Licenciatura FES Acatlán R. I México DF mayo 2004.

Aglietta, Michel y Moati, Sandra: El FMI: Del orden monetario a los desordenes financieros ED. Akal. Madrid, 2002

Bell, Daniel: El advenimiento de la sociedad posindustrial. Madrid, Ed. Alianza, 2001

Blackburn, Robin: Después de la caída. El fracaso del Comunismo y el futuro del Socialismo Barcelona, ED. Crítica 1993

Brzezinski, Zbigniew: El gran fracaso. El nacimiento y la muerte de comunismo en el siglo XX. México. ED. Lasser Press 1989

Borón, Atilio: Imperio e imperialismo. Una lectura crítica de Hart y Negri. México. ED. Itaca. 2002.

Boron, Atilio, Julio Gambina y Nahum Masburg, (comp.): Tiempos Violentos. Neoliberalismo, Globalización y Desigualdad en América Latina. CLACSO- EUDEBA, Buenos Aires 1999.

Brom, Juan: ¿Por qué desapareció la Unión Soviética?, México, ED. Grijalbo 1992.
Franz Fanón: Los Condenados de la Tierra México, Ed. FCE 1963

Gilly, Adolfo: El Siglo del Relámpago. Siete ensayos sobre el siglo XX ED. Itaca. 2002.

Gramsci, Antonio: Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno Ed. JP México 1975

Gutman, A.: Multiculturalismo, la Política del Reconocimiento. México. FCE 2000

Harnecker, Marta: La Izquierda en el umbral del siglo XXI: Haciendo posible lo imposible. ED. Siglo XXI. México 1999.

Hobsbawm, Eric: Historia del siglo XX. Barcelona, Crítica, 1995.

Kymlicka, Will: Ciudadanía Multicultural. Una Teoría Liberal de los Derechos de Minorías. Barcelona, Paidós. 1995

Lenin: El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo. Obras Completas, Tomo XXIII ED Càrtago, Buenos Aires 1916

Negri, Antonio y Michael Hart: Imperio. ED. Paidós. México. 2002

Nozick, Robert: Anarquía, Estado y Utopía. México, FCE, 1988.

Mariña Flores, Abelardo y Flores Olea, Víctor: Crítica de la globalidad. Dominación y Liberación en Nuestros Tiempos. ED.Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

Marx, Karl: El Capital. Crítica de la Economía Política ED Siglo XXI, México T. 1, Vol. 3 2005

Meiksins Woods, Ellen: Democracia contra Capitalismo. México, Siglo XXI editores CIICH-UNAM 2000.

Polet Francois y Houtart, Francois (coords). El otro Davos: Globalización de resistencias y luchas. México, Edit. Plaza y Valdés, México, 2001.

Petras, James: La izquierda contraataca: conflicto de clases en América Latina en la era del neoliberalismo. ED. Akal, México 2000.

Rodríguez Araujo: Izquierdas e izquierdismos: de la primera internacional a porto alegre. México. ED. Siglo XXI, 2002.

Saldivar, Américo: El ocaso del Socialismo, México. ED. Siglo XXI 1990

Sánchez Vázquez, Adolfo: Filosofía de la Praxis México, ED. Siglo XXI 1967

Sánchez Vázquez, Adolfo: Entre la realidad y la Utopía. México, ED. Itaca 1999

Sánchez Vázquez, Adolfo: El valor del Socialismo México ED. Itaca 2000

Samir, Amin: Los Desafíos de la Mundialización ED. UNAM-S. XXI, México, 1997

Semo, Enrique: Crónica de un Derrumbe, México, ED. Grijalbo, 1991

Singer, Daniel: ¿Quién dominará el milenio ellos o nosotros? ED CICH México 2000

Skidensky, Robert: El mundo después del comunismo Barcelona, ED Ariel 1996

Stiglitz, Joseph: El malestar en la globalización. ED. Taurus, México. 2002.

Touraine, Alain: La sociedad posindustrial. Barcelona, Ariel, 1971.

.Veitmeyer, Henry y Petras, James: El imperialismo en el siglo XXI. La globalización Desenmascarada España ED. Popular 2001

Vidal Villa, José María: Teorías del Imperialismo. ED. Anagrama, Barcelona, 1976

Walzer, Michael: Las Esferas de la Justicia. México. FCE 2002

INTERNET

Actividades del Foro Social Mundial, en http://www.forumsocialmundial.org.br/dinamic.php?pagina=bal_Lestienne_2005_e

Baudes, Castell Lorenc: “Debate sobre el artículo de porto Alegre 2002” en <http://www.rebellion.org/antiglob3.htm>

Belmondo, Yanpo: “El tortazo al presidente del PT y la pérdida de autenticidad del III FSM” en <http://www.rebellion.org/sociales/yanpo300103.htm>

Belli, Gioconda: “Una señal vigorosa y visible de la recomposición de una izquierda mundial” en <http://www.confidencial.com.ni/2002-278/ojodemujer278.html>

El Foro Social Mundial en números.
<http://forumsocialmundial.org.br/dinamic.asp?pagina=memorianumerosesp>

Chomsky, Noam: “¿Por qué el Foro Social Mundial?” en <http://www.rebellion.org/chomsky/fsm140201.htm>

Carta de Principios del Foro Social Mundial
http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=4&cd_language=4

Correo Internacional: “Entre la justa lucha contra el capital y la falsa ilusión de humanizarlo”. En <http://www.rebellion.org/opinion/correoi230201.htm>

Codas, Gustavo: “¿Cuál es el papel del Foro Social Mundial?” en <http://www.social-movements.org/fr/node/view/364>

Declaración de los movimientos sociales reunidos en el FSM en http://Movimientos.org/show_text.php3?key=908.

Ferrari, Sergio: “Universalizar la otra mundialización” en <http://www.rebellion.org/sociales/030328tous.htm>

Foro Social Mundial 2005: “Otro Capitalismo es Posible” <http://www.clasecontraclase.cl>
Martínez, Osvaldo: “El Neoliberalismo en su Laberinto” en WWW.eleconomista.cubaweb.cu/2000/archivo/gb_001.html

Harnecker, Marta: “Delegando poder en la gente. El presupuesto participativo en Porto Alegre” en http://www.rebellion.org/harnecker/harnecker19_280202.pdf

Harnecker, Marta: “Democracia y participación popular” en http://sobreatico.net/tiki-read_article.php?articleId=1

Harnecker, Marta: “El Foro Social Mundial de Porto Alegre: la fuerza de estar juntos” en <http://www.rebelion.org/sociales/harnecker060301.htm>

Honty, Gerardo: “Las lecciones de Bombay” en www.forociudadano.com/global/fsm/HontyFsmIndiaLecciones.htm - 11k –

“Manifiesto de Porto Alegre”, en www.informarn.nl/informes/ForoSociaIMundial/act050131_foromanifiesto - 22k - 24 Abr 2006

Ramonet, Ignacio: “Foro Social Mundial. Caracas”. En <http://www.monde-diplomatique.es/isum/>

Vargas, Virginia. “El Foro Social Mundial III y las tensiones en la construcción del pensamiento global alternativo”, en <http://www.Forumsocialmundial.org.br/dinamic.asp?pagina=balvargas> esp.

Padilla, Pedro: “¿Otro mundo es posible?” En <http://www.rebelion.org/sociales/padilla270302.htm>

Perales, Iosu: “La construcción de una izquierda alternativa: el papel de la Democracia Participativa” en <http://www.rebelion.org/izquierda/iosu130202.htm>

Petras, James: “El neoimperialismo” en <http://www.rebelion.org/petras/040524petras.htm>

Petras James: “Porto Alegre 2002: Una Historia de dos Foros” en www.rebelion.org/petras/petrasportoalegre180202.htm - 18k -

Pierre, Raúl: “FSM: La Tierra es el Límite” en <http://www.ipsenespanol.net/interna.asp?indews=26048>

Ramy, Manuel: “Los movimientos sociales son movimientos sectoriales y es necesario un instrumento articulador” en <http://www.rebelion.org/harnecker/ramy301102.htm>

Tobin, James: “¿Ha llegado la hora de un Impuesto Tobin? Algunos argumentos políticos y prácticos” en <http://www.local.attac.org/andalucia/Tasa%20Tobin2.htm>

Wallerstein, Immanuel: “Davos vs. Porto Alegre: segunda partida” en <http://www.rebelion.org/sociales/wallerstein030302.htm>

Wallerstein, Immanuel: “Otro mundo es posible” en <http://www.rebelion.org/sociales/wallerstein060302.htm>

El abc de ATTAC en www.attac.cl/archivos/informacion_sobre_attac/elabcdeattac.htm - 8k -

http://www.lahaine.org/global/no_capitalismo.htm

<http://www.periodicoent.org/278abr2002/mundo/archivos/mundo04.htm>

http://www.forumsocialmundial.org.br/main.php?id_menu=3_2_2_1&cd_language=4
CI – carácter, responsabilidades, composición y funcionamiento

http://www.nodo50.org/lahaine/global/no_capitalismo.htm

HEMEROGRAFÍA

Charry S, Clara Inés: “La globalización de la sociedad civil y su respuesta a los problemas mundiales”. Revista de Comercio Exterior Mayo 2002, No. 5, Vol. 52, México.

Chomsky, Noam: “Gran Bretaña se ha asignado el papel de perro de presa de EU” La Jornada 28 de enero de 2003

Duch, Juan Pablo: “La era Yeltsin”, en La Jornada, 1 de noviembre del 2000

Duch, Juan Pablo: “A Diez años del Colapso Soviético”, en La Jornada, 24 de diciembre de 2001

Flores Olea, Víctor: “Sánchez Vázquez: el pensamiento y el exilio” en La Jornada 6 de noviembre de 2006

Galbraith Kenneth, John. “Entrevista a John Kenneth Galbraith”, en Folia de Sao Paulo, noviembre 2, Brasil pp2/13 1997

Garrido, Luís Javier: “Rebasado ante las demandas, culmina el FSM; existe temor por su desgaste” en La Jornada, 21 de enero de 2004

Garrido, Luís Javier: “FSM 2005: no hicieron acto de presencia los excluidos entre los más pobres del planeta” en La Jornada 3 de febrero de 2005

George, Susan: “El regreso de los globalifóbicos” Revista Proceso enero de 2002 No. 1314, México.

Hernández Becerril, Luz María: “La transnacionalización de capitales en la globalización y las alternativas sociales” Convergencia Revista de Ciencias Sociales, Mayo-Agosto 1999, Año 6 No. 19, Universidad Autónoma del Estado de México.

Hernández, Navarro, Luís: “Bush no sólo es asunto interno de EU, sino un problema global, afirman en Bombay” en La Jornada, 22 de enero de 2004.

Jim Cason y David Brooks: “Enron y antiglobalizadores inquietan a participantes del foro económico” en La Jornada 5 de febrero de 2002

Lee Steven: “La posición de la sociedad civil ante la globalización” Revista de Comercio Exterior Mayo 2002, No. 5 Vol. 52 México

Mergier, Anne Marie: “Los globalifóbicos tejen alianzas”. En revista Proceso, Febrero 2001, No. 1266, p. 52

Muñoz Ríos, Patricia.: “Apoyo de ONG’s a El Campo No Aguanta Más”, en La Jornada, 12 de febrero de 2003

Maza, Enrique: “Nuestro futuro: Porto Alegre o Nueva York” Revista Proceso febrero de 2002 No. 1321 México

Mergier, Anne Marie: “Los globalifóbicos tejen alianzas” Revista Proceso febrero 2001, No. 1226 México.

Mergier, Anne Marie: “El movimiento globalifóbico imparable” Revista Proceso marzo 2001 No. 1272, México.

Nadal, Alejandro: “Adiós al ALCA: ¿se perdieron los beneficios?”, en La Jornada 9 de Noviembre de 2005

Rivera, María: “Democracia radical, alternativa ante el modelo liberal”, en La Jornada, 3 de febrero de 2001

Rodríguez Araujo, Octavio: “Después de Porto Alegre” en La Jornada 16 de febrero de 2002

Saxe-Fernández, Jhon: “Halliburton, Irak y Katrina”, en La Jornada, jueves 15 de septiembre de 2005

Semo, Enrique: “Quince años después”, en Proceso, No. 1465, 28 de Noviembre 2004

Semo, Enrique: “Globalización neoliberal o globalización incluyente” Revista Proceso febrero 2002 No. 1319 México.

Wallerstein, Immanuel: “Porto Alegre 2002”, en La Jornada, 10 de febrero de 2002.